

AMERICA LATINA

Año I - N° 9

20 de Noviembre de 1968

\$ 120.-

REVISTA
QUINCENAL
DE ACTUALIDADES
DE AMERICA
LATINA

BOLIVIA: INFORME ECONOMICO EXCLUSIVO



ANUNCIO

PREMIOS CASA DE LAS AMERICAS

En un importante esfuerzo editorial, Editora América Latina tiene en preparación los cinco premios, otorgados en La Habana durante el mes de febrero de 1968.

ENSAYO

ESTADOS UNIDOS Y AMERICA LATINA, SIGLO XIX

Manuel Medina Castro

NOVELA

LOS NIÑOS SE DESPIDEN

Pablo Armando Fernández

TEATRO

DOS VIEJOS PANICOS

Virgilio Piñera

CUENTOS

CONDENADOS DE CONDADO

Norberto Fuentes

POESIA

**CANTO CEREMONIAL
CONTRA UN OSO HORMIGUERO**

Antonio Cisneros

AMERICA LATINA

AÑO I

Nº 9

APARECE MIERCOLES
POR MEDIO

DIRECTOR:

EDGARDO H. GRECO

ADMINISTRADOR:

MARIO MARTINEZ

REDACCION:

RICARDO ROMA, HORACIO
CEGOR y ESTEBAN MORALES

DIAGRAMACION:

ALBERTO MARTINO

COORDINACION GENERAL:

ELISABETTA ZULIANI

Servicios cablegráficos de INTER FRESS SERVICE, DAN y propios de nuestros corresponsales y colaboradores en Nueva York, Ottawa, París, Londres, Roma y las capitales latinoamericanas.

Fotografías propias, de ASSOCIATED PRESS y Revista ¿POR QUE? de México D.F. - Registro de la Propiedad Intelectual: Nº 973.056.

Las opiniones en los artículos firmados no reflejan las de la Dirección.
Redacción y Administración:

CANGALLO 1958 - Dto. 16 - Of. 2
T.E. 49-7460 Buenos Aires

Distribuidores: En Capital y Gran Buenos Aires: De Marco y Miranda, Tupac Amarú 973.—Interior: El Distribuidor Americano, Bolívar 739, Capital.

Toda la correspondencia relacionada con la Dirección debe venir dirigida al Director. La relacionada con la Administración, incluyendo las remesas de valores, deben venir dirigidas al Administrador.

LA LIBERTAD DE JUAN SANDER

Ante la detención del estudiante argentino Juan Sander, en un congreso realizado en Brasil, la Federación Universitaria Argentina nos hizo llegar la siguiente resolución del Congreso de Centros:

Considerando:

Que ante la necesidad de la unidad del movimiento estudiantil latinoamericano frente a la política cada vez más antipopular y represiva del imperialismo yanqui y sus aliados en los países de nuestro continente, la FUA lleva a cabo permanentes tareas de solidaridad y coordinación con el estudiantado latinoamericano y sus organizaciones representativas.

Que con este criterio fue delegado por la FUA ante el Congreso de la Unión Nacional de Estudiantes Brasileños (UNEB) el compañero Juan Sander.

Que dicho Congreso fue interrumpido por las fuerzas represivas de la dictadura brasileña y detenidos sus integrantes como una expresión más de la violencia a que apela la reacción para ahogar las luchas populares.

Que el compañero Juan Sander se encuentra aun detenido y puesto a disposición de la Justicia Militar.

El C.N.C. de la FUA, resuelve:

- 1) Exigir la inmediata libertad del compañero Juan Sander.
- 2) Convocar al estudiantado, Centros y Federaciones a realizar acciones combativas con ese objetivo.
- 3) Convocar a las organizaciones populares, CGT de Paseo Colón, organizaciones políticas, etc., a expresarse exigiendo la libertad del compañero detenido.
- 4) Dirigirse a la OCLAE, UIE y otras organizaciones internacionales solicitando realicen una campaña internacional por la libertad de Juan Sander y demás estudiantes brasileños detenidos.

LA HUELGA

CARLOS ECHAGÜE

Se están por cumplir dos meses de la huelga que sostienen 7.000 trabajadores petroleros. La dirección de YPF reiteró una intimación, la "última", para que el personal se presentara el lunes 18 de noviembre, quedando, en su defecto, definitivamente cesante.

Cavalli ya había fracasado una semana antes en su intento de "fabricar" una asamblea en Ensenada para levantar el paro.

Algunos elementos conciliadores integrantes del Comité de Huelga venían anunciando en las últimas dos semanas un arreglo inminente gracias a las "negociaciones en curso". Estos anuncios "optimistas", unidos a una práctica de mantener en una "santa" pasividad a los 7.000 trabajadores en huelga, en el cuadro de una falta de solidaridad activa de otras filiales del SUPE y de otros gremios, iban creando un clima de "vuelta al trabajo".

Pero se trataba de una rendición incondicional de los trabajadores. Era retornar al trabajo dejando casi 2.000 cesantes en la calle, (la parte más conciente y combativa), sometiéndose a las medidas "racionalizadoras" y totalmente desarmados frente a una consiguiente mayor ofensiva del régimen militar contra los trabajadores petroleros y por el desmantelamiento de YPF.

Ante los 7.000 obreros en lucha se planteó una opción muy difícil: la vuelta incondicional al trabajo, con sus tremendas consecuencias para el gremio y para el conjunto del proletariado argentino o la continuación de la

huelga superando sus limitaciones, en condiciones aún desfavorables.

Al optar por la alternativa de proseguir y elevar su combate, los trabajadores petroleros crean un hecho político nuevo que sienta la posibilidad real a la clase obrera y demás sectores populares de romper el cerco e iniciar una contraofensiva contra los monopolios y su gobierno militar.

Las asambleas realizadas el 17 de noviembre por los tres gremios en lucha refirmaron por aclamación la continuación de la huelga, plantearon profundizarla pasando de la "huelga santa" a la "huelga del garrote", expulsaron a los traidores "cavallistas", repudiaron los elementos conciliadores y reclamaron a la CGT de Paseo Colón la extensión de la lucha.

El gobierno, que jugó la carta de que las asambleas levantaran el paro, sufrió así un rotundo fracaso. "El tiempo social" de Onganía y su componente principal, la "reunificación sindical", corren serio peligro.

Se ha creado un hecho político nuevo. Los trabajadores de Destilería, Flota y Taller Naval culminaron sus asambleas entonando las estrofas del Himno Nacional con los puños en alto. Asumieron así la representación de los sentimientos profundos de la clase obrera argentina, su odio al régimen, la disposición a la lucha. Los obreros de vanguardia vienen incidiendo apreciablemente en este proceso ya desde antes de la iniciación del conflic-

to porque han captado el estado de ánimo de la masa, se apoyan en él y pugnan por elevarla a un plano superior de conciencia, organización y lucha, enfrentando decididamente las concepciones reformistas.

Estamos ante la primera lucha obrera bajo el régimen militar imperante que, pese a su prolongada duración y al encontrarse aún cercada, no ha podido ser desangrada por el gobierno. Este se esfuerza desde su instalación por aparecer como una "dictablanda". Ha conseguido enmascararse en gran parte, ocultando el feroz saqueo a los trabajadores y demás sectores populares y el mayor sometimiento al imperialismo, con un manto de "orden" y de "pacificación". Pero tiene terror ante la posibilidad de que se produzcan grandes estallidos de lucha. Por ello no vaciló en reprimir brutalmente al estudiantado en diversas oportunidades y mostrar su verdadero rostro sanguinario cuando los trabajadores amenazaban hacer añicos el famoso "operativo Tucumán".

La gran lucha de los 7.000 trabajadores petroleros sienta la posibilidad real de extender el combate a otros contingentes proletarios, generalizar la lucha obrera, empalmar con el movimiento estudiantil y otros sectores populares. El gobierno militar puede ser forzado a salirse de las reglas del juego que él ha establecido para favorecer la realización de sus objetivos. Todo ello puede convertirse en el inicio de una contraofensiva obrera.

PETROLERA

popular. Es cierto que lograrlo es muy difícil, que una apreciación exitista, superficial, del momento por el que atravesamos puede llevar a gruesas equivocaciones a los sectores revolucionarios. Sin embargo, el peligro principal reside en no apreciar el **hecho nuevo** que crea la continuación y profundización de la huelga petrolera y las **posibilidades inmediatas** que se abren con este hecho.

Los manejos de Cavalli y la camarilla traidora de Azopardo se han estrellado contra la determinación y la firme voluntad de lucha de los trabajadores petroleros. Esta determinación se impone por encima de las fuertes tendencias conciliadoras que se manifiestan en algunos dirigentes de la huelga. También desborda las limitaciones de la dirección de Paseo Colón, que no sale del agitativismo, que permanece en la pasividad en cuanto a la organización y movilización combativa de las bases obreras, porque transita el camino de la subordinación a la política de los dirigentes de la oposición burguesa. Estos requieren del "clima" de la expresión verbal de descontento obrero para instrumentarlo en golpes de "militares patriotas" o en la negociación con Onganía de un "tiempo político" que no los deje fuera del reparto del pastel. Pero los dirigentes de la oposición burguesa temen la lucha organizada de los trabajadores por sus reivindicaciones económicas y políticas porque lesiona sus intereses de clase explotadora y porque puede convertir a la clase obrera en el eje de la lucha antidictatorial,

facilitando el esfuerzo de su vanguardia revolucionaria por lograr que el proletariado encabece el conjunto de los sectores populares en el combate por derribar al régimen militar imperante para reemplazarlo por un gobierno popular y revolucionario que efectivice un programa de liberación social y nacional.

La CGT de Paseo Colón atenazada por las pinzas de Azopardo y la maniobra "reunificadora" ordenada por Perón está aún a tiempo de romper esas pinzas y salir de su debilitamiento actual. Su reciente llamado a repudiar la "unidad" con los traidores y a forjar la auténtica unidad obrera, la que se da en la lucha, debe traducirse inmediatamente en un plan para extender y generalizar a otros gremios, el combate de los trabajadores petroleros, organizar la ayuda material y el apoyo activo por todos los medios necesarios, promover la solidaridad de todos los sectores populares. Sólo así el llamado a la "huelga general por tiempo indeterminado" no quedará en un gesto desesperado, peor aún, en una plataforma verbal para un golpe de estado, sino que se convertirá en una contraofensiva obrera en el camino hacia una efectiva huelga general.

Los trabajadores petroleros libran una gran lucha en defensa de sus conquistas sociales refiriendo el principio clasista de no dar un paso atrás en los logros arrancados por la lucha proletaria como parte inseparable del combate de la clase obrera por su liberación social. Luchar en defensa de YPF, contra el plan entre-

guista del gobierno militar, refiriendo qué es el proletariado la única clase capaz de **encabezar a** todos los sectores populares **en el** enfrentamiento al imperialismo y sus socios nativos **y en la batalla** por la liberación nacional.

La cerrada intransigencia del gobierno militar frente a la prolongación del conflicto obedece a la esencia antiobrera del proceso de concentración monopolista del cual es instrumento, obedece a su plan de iniciar el "tiempo social", pero también se debe a su objetivo antinacional de liquidar a YPF y favorecer a los pulpos imperialistas del petróleo. La lucha contra la entrega del patrimonio nacional exige hoy a todos los antíimperialistas actuar para que triunfe la huelga de los trabajadores petroleros.

Esta huelga enfrenta directamente al gobierno militar. Los obreros petroleros están protagonizando uno de los más importantes combates librados hasta ahora contra el régimen instalado con el golpe de estado del 28 de junio. Si las fuerzas revolucionarias ubican en la práctica como su *eje político* esta gran lucha, ella puede transformarse en el germen de un enfrentamiento generalizado de la clase obrera con el régimen y se avanzará en el camino de que el proletariado acaudille la lucha de todos los sectores sociales oprimidos por los monopolios y la oligarquía burguesa-terrateniente contra el gobierno militar.

Todo ello en la lucha de desgastar, fisurar y llegar a destruir el aparato estatal de las clases dominantes.

EE. UU.

¿QUIEN ES NIXON?

POR EDMUND HARVARD

Washington — Durante las próximas semanas las embajadas acreditadas en Washington, los observadores, los políticos y hasta los meros curiosos practicarán con pasión la "nixología". Pero para mal de todos, no obstante figurar en la vida pública desde hace más de 20 años, el 37 presidente de los Estados Unidos es sólo superficialmente conocido. Paradójicamente, su carácter, sus hábitos, su familia o su origen son materia ampliamente publicada al igual que sus declaraciones y gestos públicos, pero no ocurre otro tanto con su pensamiento íntimo, su apreciación de la política internacional o de los problemas de su país.

Richard Mulhouse Nixon, de 55 años de edad, es de origen humilde y merece el calificativo de "self-made man". Entre los ya lejanos días que pertenecía a un riguroso y pobre hogar hasta su lujoso despacho de abogado de Wall Street (fortuna: 500.000 dólares) y la Casa Blanca que ocupará en enero, ha transcurrido una curiosa carrera de éxitos y fracasos que, empero, no mueve a simpatizantes ni tiene cálido arraigo en el sentimiento nacional. Quizás por el puritanismo que lo ha rodeado o la misma dureza de su vida, el presidente electo no ape-

la a los sentimientos y proyecta una imagen inteligente, algo austera, más cerebral y sanctimonioso pero al mismo tiempo dura con sus enemigos, no tiene el brillo de un Kennedy o el vigoroso primitivismo de Johnson, la simpatía de Eisenhower o la picante vitalidad de Truman. Richard M. Nixon parece lo que es: un cuáquero que saltó de la cabaña al mundo sofisticado y pecaminoso con el que no parece estar nunca en paz y al cual quizás le diga, sin mayor alegría, sin embargo: "He triunfado".

Hace más de 20 años, Nixon contestó a un aviso que pedía persona calificada para ser presentada como candidato a representante. Las versiones sobre qué sucedió luego difieren, pero el origen de su carrera política —y la intensidad de su vocación— no es disputada. Nixon resultó elegido y sirvió dos términos en la Cámara Baja. Los individuos que habían colocado el aviso y presuntamente pagado los gastos de la campaña, ya que Nixon en esa época sólo contaba con su trabajo, le abrieron el camino a una carrera singular y también, se diría, mostraron la fórmula para triunfar: Tabla rasa en materia ideológica, sociedad con quienes tienen los recursos, habilidad po-



lítica para triunfar aprovechando toda coyuntura.

Durante dos períodos en la Cámara de Representantes, Richard M. Nixon no dejó mayor huella legislativa. Contrariamente a su vencido contendor, Hubert H. Humphrey, que fue fuente de leyes significativas, el hoy presidente electo no presentó ninguna iniciativa importante ni estuvo asociado a legislación que se recuerde. Sus dos períodos en la Cámara Baja fueron sin embargo, propios, pues se convirtió en vanguardia de la caza de brujas que en la oscura década de histeria colectiva que provocó la guerra fría, era forma segura de adquirir status y notoriedad.

El caso de Alger Hiss —denuncia de espionaje practicado por gente estratégicamente ubicada— le valió cierta popularidad. Se entiende que así llegó a conocimiento de Eisenhower, el héroe nacional que buscó el Partido Republicano para oponer a Adlai Stevenson. Nixon fue compañero de fórmula del viejo general, pero en 1952 por muy poco casi perdió la posibilidad de convertirse en vicepresidente al cuestionarse el uso que había dado a fondos para su campaña. En gesto no carente de valor, Nixon explicó públicamente su casi desliz en

"mea culpa" que lo eximió ante la opinión pública.

De los dos términos vicepresidenciales en que sirvió con Eisenhower, se recuerda poco. El general, de quien se dice que no se llevaba bien con Nixon, fue interrogado al cabo de su mandato sobre el aporte de Richard M. Nixon a su gobierno: "Déjeme pensar un par de semanas y le contestaré", fue la respuesta pública del ex presidente, que, sin embargo, lo ha apoyado invariablemente para que acceda a la Casa Blanca. Su viaje a Moscú y el famoso debate con Nikita Krushevante las cámaras de televisión en una feria norteamericana realizada en Moscú, es uno de los episodios de la vida pública de Nixon más recordado. Al sur de los Estados Unidos, se lo asocia también con un viaje que efectuó en 1960 y que lo puso en contacto con la juventud universitaria militante de San Marcos en Lima y Caracas, en Venezuela.

Pero por extraño designio, la carrera política de Nixon ha estado presidida por un signo negativo. Cuando Eisenhower sufrió, siendo presidente un ataque al corazón, Nixon adquirió la aureola de plausibilidad que le faltaba pero desapareció a recobrarse el hoy anciano general. Al cabo de su mandato, Eisenhower procuró ayudarlo y fortalecer su imagen al confiarle una mediación neurológica en torno a una huelga del acero. Pero debía medirse entonces con John F. Kennedy, el hombre rodeado de una corte de intelectuales y artistas que eclipsaba al solemne Nixon, de aspecto puritano y heredero de un gobierno envejecido.

Del debate fatal ante las cámaras de televisión al fracaso electoral medió un paso. Sin embargo, quienes recuerdan las estadísticas no olvidan que Nixon perdió por menos del uno por ciento ante John F. Kennedy y que si este último representaba el cambio y cierta atmósfera de corte ilustrada, el hoy presidente electo no obstante su controvertida personalidad y escaso bagaje intelectual comparativo, estuvo tan cerca de la Casa Blanca como recientemente Hubert Humphrey.

Richard Nixon como perdedor en 1960 tuvo menos gracia que

el triunfante "nuevo Nixon" que ayer enfrentó las cámaras con una sonrisa. Vencido y hasta malhumorado, volvió a refugiarse en su partido. En 1962 procuró regresar a la política y conquistar la gobernación de California pero la perdió espectacularmente. Horas después de su segundo fracaso, Nixon enfrentó a los periodistas y los acusó virtualmente de haberle hecho perder las elecciones, que justo es decirlo lo han tratado generalmente con escasa simpatía. Se despidió abrupta y amargamente, anunciando que había concluido su carrera política.

El regreso de Nixon es el hecho más espectacular de la política norteamericana en este siglo. Sus fracasos pasados y la falta de Deneaire con que los enfrentó, su vieja asociación con el profesionalismo, anticomunista en una época de diálogo con Moscú, le hicieron reconocer lo obvio. Debía sepultar su vieja imagen, demostrar que había cambiado, ganado en madurez y que las derrotas anteriores no habían agotado su iniciativa o inteligencia. Nació así el "nuevo Nixon".

Singularmente, un político con su pasado que admite públicamente que debió cambiar y nacer políticamente de nuevo, pudo salirse con la suya. Los analistas desdénaron lo que calificaban de trizqueta pero, sin embargo, Nixon se remozó y proyectó efectivamente una imagen distinta. Para mal de los observadores y diplomáticos, se trata por el momento de una imagen. Los antecedentes sobre su pensamiento político son magros y pertenecen al viejo Nixon. El nuevo data de hace poco tiempo y en qué medida es una simple maniobra táctica nadie puede decirlo.

Pero si los resultados son índice de la efectividad ya que el mero azar debe ser descartado, el "nuevo Nixon" tiene algo de "nuevo". Hace seis años, los políticos profesionales del partido republicano lo consideraban una especie de pariente pobre, una molestia que había que enfrentar con cierta benevolencia. Nadie mencionó su nombre hasta pasadas las elecciones 1964 en las que el reaccionario conservador Parry Goldwater perdió estrepitosamente ante Lyndon B. Johnson. Durante la cam-

paña de 1964 se limitó a operar en un segundo plano, cuidando de ayudar a los políticos claves y de tocar las fibras íntimas del tribalismo republicano. Con gran habilidad, Nixon no se mencionó a sí mismo y dejó que la selección natural operara dentro de su partido.

Cuando llegó el momento de pensar en las elecciones de 1968, las opciones dentro del partido republicano se habían reducido a la extrema derecha representada por Ronald Reagan, Gobernador de California de quien una revista dijera que está un poco a la derecha de Gengis Kahn, el ala liberal encarnada por Nelson Rockefeller y una serie de políticos nuevos de los cuales George Romney, el mormón nacido en México que admitió haber "lavado el cerebro en Vietnam", era el más publicitado. Pero Romney se retiró a tiempo y se limitaron aún más las alternativas.

Nixon, al decir de un analista, ofrecía al conservador republicanismo la seguridad de lo conocido y leal, en contraste con el anticuerpo liberal y, por ello, heterodoxo, representado por Rockefeller y el alcalde de Nueva York, John Lindsay. Convencer a los profesionales de su partido no ya que era la reencarnación mejorada de si mismo sino un candidato "ganador" no debe haber sido tarea menor. La logró pero con el apoyo del sur reaccionario y racista, una táctica electoral casi científica y fiel aplicación del prudente principio de hablar poco y aventurarse en terrenos controvertidos.

Ganar la nominación republicana fue relativamente sencillo para Nixon, una vez que logró el apoyo del ala derecha —Reagan era descartable después del fracaso del reaccionario Goldwater— y había sido endosado por los centristas. La alternativa para el grueso del partido era el casi extranjero Rockefeller que ya había neutralizado con su indecisión la posibilidad de haber forjado su candidatura mediante una activa campaña en las elecciones primarias. Se redujo entonces el problema a pagar su precio a los sureños, con promiso que cumplió al recomendar como compañero de fórmula al oscuro gobernador de Maryland Spiro

Agnewc, aceptable para los demócratas (nombre de la oligarquía política sureña).

Nixon iba mucho más allá de su nominación cuando aceptó una alianza con el bloque sureño de su partido y desdeñó como vicepresidente a un liberal como John Lindsay. Al emerger el partido de George Wallace, derechista, racista y centrado en el corazón del sur, Nixon obró en función de una táctica electoral que le dio el triunfo. Ella consistió en considerar que no ganaría en los estados industriales del Norte que votan tradicionalmente por los demócratas y que necesitaría vitalmente los votos electorales del sur del país para conquistar la presidencia. Wallace debilitaría a los demócratas en el área y como mínimo le restaría votos o, como mejor alternativa, le dejaría el terreno libre en el sur. Así ocurrió y con el apoyo conservador sureño, los estados tradicionalmente republicanos del oeste y medio oeste, más tres o cuatro estados claves donde concentró su acción, pudo ganar las elecciones en 1968, la lección que aprendió en 1960 con John F. Kennedy que ganó merced al voto en los estados industriales de EE.UU. es adaptada a las condiciones de su partido, de modo irreprochable.

Así, llegado finalmente a la presidencia de los Estados Unidos, lo que puede decirse de Nixon es que el pasado no es alentador, su habilidad política es indudable y su pensamiento desconocido si se pretende leer más allá de las declaraciones de tipo general o los pronunciamientos tácticos. Sobre su carácter rige el principio de la duda razonable y el mérito de haber podido crear un nuevo Nixon. En qué medida es imagen y semejanza del anterior, es cuestión que queda por verse.

De su pasado queda el problema de sus relaciones con el mundo socialista. Cuando hace un año visitó Moscú, preparando el terreno para su candidatura presidencial, no fue recibido por ninguno de los líderes moscovitas. De estos se dice que sospechan de Nixon y según versiones publicadas en ese país, Krushev pensaba que practicaba cierta forma de duplicidad. Pero el Nixon representante, senador o vicepresidente

no es el Nixon que ocupará el sillón presidencial y controlará un formidable arsenal atómico. Nixon es el 37 presidente de los Estados Unidos y con el que se deberá entender Moscú, abrigue o no temores acerca de su carácter.

Pero en el bagaje del nuevo Nixon existen algunos elementos que prueban su adecuamiento a las nuevas circunstancias internacionales. De la plataforma republicana desapareció el anticomunismo a ultranza. Se le atribuye sinceridad y fiel reflejo de su posición al párrafo que dice: "a los dirigentes del mundo comunista, les decimos: tras una era de confrontamiento ha llegado el momento para una era de negociación". Su reacción incluso después de la invasión de checoslovaquia, ha sido moderada y se limitó a sugerir que el tratado de no proliferación atómica no fuera ratificado por el senado norteamericano de inmediato. Al igual que de Gaulle, Nixon piensa que en momentos que la URSS interviene en su periferia enunciando una virtual doctrina Monroe socialista, la OTAN deja de ser una proposición pasada de moda. De allí se desprende que como presidente considere que procurará fortalecerla aunque no en el clima de la guerra fría, sino en una "era de negociación".

Durante su campaña electoral, Richard M. Nixon evitó pronunciarse sobre la guerra en Vietnam aduciendo que sus palabras podrían interferir negativamente y hasta costar vidas. Pero su posición sobre la paz, que por lo demás es requerida por la mayoría de la población norteamericana, es positiva. Se señala en este sentido que al anunciar Johnson, quizás movido también por el deseo de ayudar a Humphrey, el cese de los ataques a Nordvietnam y sabotear luego Saigón las negociaciones de París, Nixon dispuso toda duda o esperanza abrigada por el gobierno Sudvietnamita al exhortarlo a que negociara. Se calcula que su primera y prioritaria preocupación será concluir la guerra.

También durante la campaña, el candidato hoy triunfante acusó a Johnson de haber permitido que se creara una "brecha de seguridad" en relación con la URSS,

entendiendo por ello que Moscú está próximo a tener paridad bélica con Estados Unidos. Si esto constituyó una jugada táctica al estilo Kennedy que también acusó en iguales términos a Eisenhower, nadie lo sabe. Empero, durante la campaña, Nixon frecuentemente se refirió al concepto de la prioridad nuclear de la administración democrática y apoyó la "superioridad" como objetivo de su gobierno. Su razonamiento es que la superioridad es necesaria debido a la "tradición agresora" de la Unión Soviética en tanto que Estados Unidos, según su presidente electo, tiene un pasado no agresor. Después de la intervención en Checoslovaquia es posible que se haya fortalecido este punto de vista.

Si Nixon hiciera cuestión prioritaria de la "superioridad" atómica, los gastos que demandaría mantenerla serían muy importantes y quizás neutralizaría el ahorro de una parte de los 20.000 millones de dólares anuales que Estados Unidos gasta en la guerra de Vietnam, en el supuesto caso de que ésta cesara. Pero Nixon, abogado de grandes firmas en los últimos años, no tendría quizás mayor problema desde el punto de vista personal en favorecer a la gran industria armamentista.

Este tema es materia de exclusiva especulación por cuanto nadie sabe qué piensa hacer Richard M. Nixon. Además, dar prioridad a una carrera armamentista cuando la tendencia del congreso es de retracción de los gastos públicos (aunque hasta ahora no los militares), existe un crónico déficit de la balanza de pagos y la inflación este año llegará al cuatro por ciento, es quizás una proposición incompatible con la austerioridad que se hace necesaria, salvo que se practique en forma selectiva.

Sobre América Latina y, en general, el mundo subdesarrollado, no se espera mucho de Richard M. Nixon. En primer lugar, el congreso elegido el 5 de noviembre es tanto en lo tocante a su integración partidaria como a su tendencia política, similar al anterior. En consecuencia, nada hace sospechar que se altere la política de retracción de gastos pú-

blicos bajo la ley de ayuda externa. Por lo demás, al suscribir la tesis de la austeridad, Nixon ha adquirido un compromiso no sólo con su partido sino con sus electores. Su mandato es débil pues casi no obtuvo mayoría en la votación general y si hay un hecho fácilmente perceptible en este país, es que la fórmula aplicada desde el "nuevo trato" por los demócratas —poder y dinero al gobierno federal para superar los males nacionales e internacionales— resulta sospechosa a esta sociedad que ahora ha llegado a nuevos niveles de riqueza. El problema de la redistribución de la misma no es planteado por Nixon ni el partido republicano que suscriben la tesis de la libre empresa, salvo cuando se trata de negociar contratos con el estado.

Quizás por considerar que no existirá el clima ni los fondos necesarios para una política satis-

factoria a la jama. Richard M. Nixon se ha manifestado muy poco al respecto. Lo que ha dicho, además de la lógica crítica a la Alianza para el Progreso que fue un programa demócrata, permite prever que dará un mayor papel al capital privado en el desarrollo latinoamericano como política desde Washington, y centrará sus esfuerzos más o menos reformistas, en aquellas áreas donde

no se requieran grandes aportes de capital público.

Así es previsible que Nixon dé su apoyo a los convenios de estabilización de precios de materias primas y eventualmente, si logra superar la presión interna, suscriba el convenio internacional del azúcar. Ha hablado también del tratamiento preferencial a las exportaciones latinoamericanas. Pero también ha favorecido el establecimiento de fondos para lograr la estabilidad de precios de fondos correspondientes a una eventual participación norteamericana en los mismos. La segunda propuesta, también plantea la posibilidad de una incompatibilidad por cuanto Nixon ha acogido con simpatía, durante la campaña electoral, los reclamos nacionales para que adopten medidas protectionistas contra las importaciones extranjeras.

Pero el nuevo Nixon también ha dicho algo nuevo sobre América latina. En primer término, se advierte que lo que ha dejado por decir es de por sí significativo. El viejo tema de la subversión y el comunismo casi ha desaparecido. Sobre Cuba, más allá de los discursos electorales, no se espera que el gobierno de Nixon emprenda ninguna acción que vaya más allá de intensificar la vigilan-

cia a la isla. Sus asesores en la materia —dos conservadores ex diplomáticos, Robert Hill y Joseph Farland y un representante liberal, Robert Morse— constituyen un sugestivo cambio si se los compara con los grupos que trataron de influir sobre la convención republicana con documentos y proposiciones sobre América latina, propias de hace veinte años.

Nixon manifestó, también públicamente, que América Latina gasta demasiado en armas. Como parte quizás de una política de menores gastos públicos, ha hablado de "latinizar" los programas conjuntos de desarrollo pero nadie sabe si esta propuesta es de tipo administrativo o conlleva la improbable recomendación de que América latina haga un mayor aporte de capital y técnica, a su propio desenvolvimiento.

Nixon como republicano y abogado de Wall Street tiene obvios lazos con el capital privado norteamericano. La reacción del mundo empresarial ha sido de satisfacción ante su elección. Entre otras cosas, Nixon es partidario, por ejemplo, de mantener la compensación por vía de exención impositiva a la industria petrolera debido a que los hidrocarburos que explotan son bienes perecederos. Como proyección lógica de este nexo, se espera que Nixon favorezca al capital privado de su país en América latina.

(Viene de pág. 36)

A comienzos de 1810, Belgrano inicia su "Correo de Comercio", que habría de extinguirse en febrero de 1811. Todos estos periódicos —expresa Canter— "son verdaderos talleres en los cuales se propagan y se alistan los grupos, sobre todo civiles, de la revolución".

LIBERTAD DE PRENSA PORTEÑA

La Junta Revolucionaria de Mayo necesitó un periódico informativo y a la vez doctrinario y fundó la "Gazeta de Buenos Ayres", la cual no tocaba "los objetos que tan dignamente se desempeñan en el Semanario de Comercio". Su finalidad será la de dar "una exacta noticia de los pro-

cedimientos de la Junta, una continua comunicación pública de las medidas que acuerde" ya que "el pueblo tiene derecho de saber la conducta de sus representantes"; además anunciará "al público las noticias exteriores e interiores que deban mirarse con algún interés" y "abrirá la puerta a las advertencias que desea cualquiera, que pueda contribuir, con sus luces, a la seguridad del acierto".

La Junta en el decreto, incita "a los sabios de estas provincias" para que escriban y clarifiquen los distintos conceptos que con "el choque de las opiniones" podían envolverse "en tinieblas". "La vigencia de estos principios —escribió Arbelio Ramírez— hubieran dado a la libertad de imprenta una característica especial, pues ellos no limitaban en absoluto el

uso de este derecho". Pocos días después del decreto del 2 de junio de 1810 el primitivo enfoque de Moreno se modifica y en su artículo "La libertad de escribir" afirma: "Debe darse absoluta franquicia y libertad para hablar en todo cuanto no se oponga, en modo alguno, a las verdades santas de nuestra religión y a las determinaciones del gobierno". Esta libertad constreñida del líder jacobino, según Galazzo, se debe a que Mariano Moreno "comprende que el planteamiento de problemas confesionales, puede servir en esos momentos, sólo para dividir las fuerzas revolucionarias" y que si bien es "partidario, en teoría, de la libertad de expresión, antepone las necesidades políticas a las abstracciones librescas".

(Continuará)

BALANCE DE UNA ESTACION

Especial desde Roma
por NERI FRANCO LAO

No más de veinte italianos —ninguno que hubiera descollado como líder del movimiento estudiantil— lograron ir a Cuba el verano pasado antes que las presiones de EE.UU. bloquearan los aeropuertos europeos de salida. Allí trabajaron en la agricultura (hoyos redondos para el café y cuadrados para el frijol gandul), viajaron por toda la isla, asistieron a conferencias y celebraciones, tan convencidos de que el español es igual al italiano que, cuando oían palabras como alentar (fomentar) pensaban automáticamente en allentarse (aflojar) y quedaban desorientados.

Mientras tanto la prensa reaccionaria urdía una campaña alarmista: a Cuba esos subversivos habían ido a aprender la técnica de la guerrilla urbana, se había descubierto dónde escondían las armas, a la entrada del otoño iba a desatarse el terrorismo con dinamita, se preveían bombas en los cines, etc. Se trataba de curar en salud la obra del PRMS, flamante invención del gobierno Leone, cuerpo del ejército encargado de reprimir y prevenir los movimientos estudiantiles. Con la policía pues no alcanza: hay que gorilizarse para responder a las manifestaciones venideras. Ciertos oficiales exigían una dotación de trilladoras y aspas rodantes para poder garantir un buen trabajo de "limpieza" callejera, pero tuvieron que contentarse con bulldóceres, carros blindados, bazucas y agentes de 18 años o poco más, capaces de competir en agilidad con los jóvenes enemigos. Así pasaron el verano, a pocos kilómetros de las grandes ciudades, ensayando maniobras militares con finalidad de orden público, minuciosamente documenta-

dos con material fílmico sobre los últimos sucesos estudiantiles italianos y franceses.

El 2 de setiembre, en Ca' Foscari (Venecia), un congreso nacional reunió a los cuadros más importantes del movimiento; en un severo balance de lo acaecido desde noviembre del año pasado, se criticó la conexión con la masa obrera, realizada en general partiendo de posiciones ideológicas prestablecidas, desde arriba sin estimular la autodeterminación; se planteó la necesidad de llevar la agitación a todas las organizaciones sociales (escuelas, hospitales, fábricas, círculos), o sea esa "larga marcha a través de las instituciones" de que hablaba Rudi Dutschke. Concordes en que todas las fuerzas sociales deben poseer los instrumentos de lucha y autodecisión que les permita responder a los crecientes ataques del capital, las divergencias aparecen al analizar el papel del movimiento estudiantil para proveer esos instrumentos, lo que entraña el problema de la relación entre vanguardia y masa.

El movimiento estudiantil se ha demostrado fecundo en aquellas zonas donde ya estaba preparado para desplazar su centro de gravedad de los institutos de enseñanza a campos sociales más vastos. Este es el camino que siguieron los grupos de Bobbio y Viaje (Turín), de Rostagno (Trento) y de "Potere Operaio" (Pisa), que empujan todas las batallas reivindicativas sin perder de vista que el objetivo es golpear las estructuras de la sociedad; a menudo boicoteadas por los sindicalistas, estos jóvenes han establecido relaciones de concreta reciprocidad con el proletariado. A grupos como éstos no los

detiene ninguna de las medidas represivas que se tomen "dentro" de la universidad:

En Roma, en cambio, el rector inventa "tribunales especiales de control" constituidos por profesores, y manda poner barrotes a las ventanas. El hecho es significativo: las medidas fueron tomadas no sólo porque el movimiento estudiantil romano, siendo el más grave, es el más difícil de manejar, sino también porque, luego de haber soportado los choques más violentos con la policía, se ha replegado dentro de la universidad. En la capital pues, el movimiento está viviendo una aguda crisis, esclerotizado en un juego de palabras. Todos hablan igual, con los mismos verbos (negare, rifiutare, mobilitizzare, contestare), los mismos sujetos (discorso, dinámica strategia, politizzazione), los mismos adjetivos (settoriale, elitario, moralista, velleitario, avventurístico). los mismos adverbios (a livello di, all'interno) y hasta las mismas mutilillas (dico)... Es desconsolante asistir a sus asambleas, cada vez menos puntuales, menos concursadas, donde es tal el ruido de los bancos, el vaivén en los pasillos, la charla de los minigrupos, que nadie se entera de lo que dice aquel a quien le ha tocado cumplir el soliloquio. Parece que se resistieran a admitir que el momento de la asamblea se ha acabado, parece que han agotado toda capacidad de mirar a su alrededor, de acumular experiencia.

Otro índice de esta crisis es el resurgimiento de los pequeños grupos que la pujanza anterior del movimiento había logrado amalgamar. Algunos quieren obtener la hegemonía a toda costa; otros invocan al campesino o al obrero

como entidades abstractas, descuidando que los campesinos están contra el Mercado Común y los obreros contra el "decretone" (decreto descaradamente aliado de los "operadores económicos", eufemismo de patrones) y, ajenos a la realidad del país, van a leer el libro rojo de Mao a los pastores calabreses... O en fin, armados de buena voluntad, desarrollan un trabajo en fábricas en huelga y en círculos obreros lindante con el proselitismo o el apostolado, sin enganche con la masa del estudiantado.

Representantes de los ministerios del interior de Francia, Bélgica, Alemania Occidental e Italia se dieron cita días pasados en Múnich para concordar un programa común de persecución estudiantil a nivel europeo: el arresto y la condena de Cohn-Bendit se presenta como el primer paso clamoroso. A nivel nacional, el gobierno italiano actúa con "la política de la zanahoria y del garrote": la llamada minirreforma del ministerio de instrucción pública y la ley de amnistía (habría que aclarar si los 10.000 acusados gritaron "Viva el Vietnam" —delito político— o "Viva la universidad" —reivindicación de sector— para encarcelarlos o no) por un lado, y el siniestro PRMS por el otro. Pero, si bien se ha preparado científicamente para responder al movimiento estudiantil, no puede contener la marea de protesta que se está levantando en todos los sectores.

CUESTA resumir los sucesos, de mayor o menor envergadura, que se desencadenan continuamente en un caos administrativo sin precedentes. Cada uno de ellos provoca la salida de las fuerzas armadas. En este último mes se asiste a un resurgimiento impetuoso de las luchas sociales, seis ciudades declaran huelga general, se sublevan los campesinos de Piamonte (hasta hoy feudo de las organizaciones de la derecha católica), los peones de Campania, los obreros de la industria textil, mientras se anuncia una agitación en todo el sector metalúrgico y mecánico centrado en Milán y en Turín.

La mitad de los profesores, ya comenzados los cursos, no sabe si serán transferidos ni dónde: sólo recibieron una escueta circular

del ministerio que les ordena acudir a los institutos donde enseñaron el año pasado; los nuevos, ignoran la destinación.

Algunas de las víctimas del terremoto de Sicilia del mes de enero declararon huelga de hambre: los 4.000 millones de liras que obtuvieron en una campaña de solidaridad están en los bancos madurando intereses (las autoridades habían establecido distribuirlos sólo entre las comunas regidas por la Democracia Cristiana) y la Cruz Roja vendió a 70 liras el kilo de los alimentos recolectados.

El SIFAR, fabulosa organización de contraespionaje que tiene fichados a miles de ciudadanos para encarcelar en masa en la eventualidad de un golpe de estado tipo griego, ya denunciada y sepultada, está de vuelta en el banco de los acusados; sin embargo, sigue prestándose a las consultas de las altas personalidades del gobierno con otra etiqueta: SID.

El delito de "plagio" (poder de sugestión ejercido sobre un individuo hasta anular en éste toda capacidad de decisión), tan publicitado cuando se trató de condenar al actor Maurizio Arena para justificar la pasión de la princesita de Saboya, le valió a Aldo Braibanti (un pintor que rechazaba los cánones corrientes en materia de religión, familia, prestigio social y económico) nueve años de cárcel, por tener dos amigos adolescentes cuyos padres estaban informados de estas sutilezas jurídicas. A propósito de este caso, único en la historia del derecho si se excluyen las brujas que terminaron en la hoguera, la opinión estudiantil llega a la amarga conclusión de que hay que combatir hasta las batallas que parecen (y son) atrasadas.

Braibanti fue propuesto polémicamente para el premio literario Brancati, que luego ganó Elsa Morante. Moravia, luego de los debates suscitados por los premios literarios en general, invoca "el poder literario" contra "el poder industrial"... Surgen casos de impugnación que se prestan para ser a su vez impugnados: habría que analizar cuándo se actúa a conciencia y cuándo por seguir la moda. En Prato el público —jóvenes en su mayoría— ocupa la sala y pide sea premiada la novela "Cien

años de soledad" del colombiano García Márquez recientemente traducida al italiano. Pero Italo Calvino, que hace pocos meses aceptó la candidatura a un premio rehusa hoy el Viareggio, y Pasolini juega el papel de víctima expiatoria del sistema (*L'Espresso* le dedica una nota titulada "El martirio de San Pier Paolo" sobre su espantoso dilema entre querer ganar y hacer lo imposible por perder el premio cinematográfico de Venecia). Hay tomas de posición demagógicas, desproporcionadas, que caen en el patetismo y en el ridículo.

Sea como sea, terminó la época de los que se atrincheraban en su sector, en su profesión, para justificar su neutralidad. Todos están hartos de ser manejados por camarillas, y censurados y regidos por viejos estatutos fascistas. La unión de cantantes italianos, a partir de un altercado durante la grabación de la transmisión televisiva "Canzonissima" por una nimia cuestión de vestuario, exige sean instauradas relaciones nuevas y más democráticas entre la RAI-TV y sus trabajadores. Los músicos comunistas echan un documento motivando su rechazo del festival de música contemporánea de Venecia. Los cantantes de ópera ocupan la sede de la organización que se encarga de colocarlos. Los actores teatrales se declaran en huelga. En el convenio de Cesenatico que reunió a autores, actores y críticos de teatro, cine, TV y radio fue ventilado un ejemplo concreto de intervención de estas categorías: si "Boinas Verdes" (film ultrarraccionario como su protagonista John Wayne) circula en Italia, es porque prestaron su voz para el doblaje algunos de los actores que hoy están en huelga reclamando autodecisión. Pero puede suceder que las telecámaras, en un acto conmemorativo a Sorrento, ciudad ejemplar de la Resistencia, mientras enfocan al presidente del Consejo pronunciando el discurso oficial, denuncien con insólita insistencia la bandera de EE. UU. y el distintivo "Italy" en las boinas de los numerosos "mártires" presentes.

La censura sexofoba se encarna con películas de cierta calidad si bien el sexo es el principal agen-

(Continúa en la pág. 23)

CHILE: ENTRE EL TEMOR Y LA ESPERANZA

LA polémica sobrevenida a partir de la ocupación de la Catedral de Santiago por parte de miembros del movimiento que luego dio en llamarse "Iglesia joven" parecía haberse acaecido (ver "Cuadernos de Marcha" número 17). En realidad, en un plano quizás más oculto pero seguramente más profundo y problemático —por las graves consecuencias que implica—, el conflicto seguía desarrollándose, asumiendo derivaciones que si hoy vemos como previsibles, probablemente no lo eran tanto cuando el proceso se desencadenó en el pasado mes de agosto. La reciente "**Exhortación Pastoral del Episcopado Chileno**", respuesta de la totalidad de los obispos de Chile a los cuestionamientos más claramente planteados, es una de las más importantes derivaciones, y su importancia adquiere claros contornos eclesiales y políticos, no sólo en Chile sino también en toda América Latina.

En efecto: en momentos en que crece el acercamiento entre sectores que apoyan a Radomiro Tomic y los grupos marxistas chilenos en torno a una opción electoral conjunta, en momentos en que muchos cristianos universitarios ingresan al MIR y proclaman la necesidad de la lucha armada, en momentos en que el PDC —ahijado conflictual de los obispos chilenos—, más allá de una aparente tregua electoral, vive discusiones y disensiones internas que se polarizan frente al problema de la unidad de la izquierda chilena y los caminos de construcción de la sociedad nueva, la "**Exhortación Pastoral**" adquiere graves repercusiones políticas. Sin embargo, su importancia no acaba ni empieza allí: aparte de significar un duro llamado de atención sobre las vías de reforma eclesial en Chile, en la misma medida en que proviene de uno de los episcopados que —con razón o sin ella— más respeto merecen entre los sectores progresistas de la Iglesia latinoamericana, alcanza en muchos aspectos el centro mismo de la problemática de la Iglesia en el continente y se convierte en un freno —cuya efectividad se juzgará por los hechos próximos— a determinados proyectos de transformación.

Aún sin conocer todavía todas las repercusiones de la "**Exhortación**" en la iglesia chilena, habría muchísimo que decir sobre este texto. Un análisis exegético llevaría a descubrir contradicciones y superficialidades graves; probablemente se detectarán incongruencias teológicas y pastorales sin demasiada dificultad; también se en-

contrarían intuiciones correctas en torno a problemas reales y acusaciones poco fundamentadas y apresuradas. Sin embargo, quisiéramos resaltar otro aspecto de lo que esta declaración significa, que creemos de más interés que la exégesis que otros ya se encargarán de hacer.

"**Nosotros nos abrimos con una inmensa esperanza a la nueva era histórica que se avecina. Tenemos temores. ¿Quién no lo tiene? Pero son el precio que debemos pagar por abrir paso al futuro**", indican los obispos. Y también, en esta pugna concreta, ¿quién predomina?, ¿el temor o la esperanza? Aventuramos la respuesta de que domina el temor, y un temor que, como todos, cierra apertas y caminos con demasiada ligereza. Cabe, por ello, formular algunas interrogantes.

"...No vamos a permitir que sean marginados de la iglesia o se hallen incómodos en ella los que no son tan pobres ni tan jóvenes...", dicen los obispos, pero "**preferiríamos quedarnos solos en nuestras iglesias desiertas antes que claudicar**" en la defensa de la fe cristiana. Y bien, lo primero ¿no puede ser una peligrosa forma de liberalismo religioso que hace de la comunidad cristiana un ámbito de fácil entrada y cómodo alojamiento más que una constante y exigente tarea?, y lo segundo, ¿no implica justamente una constante búsqueda de purificación en la expresión de la fe que hace de la vida eclesial algo difícil e incómodo? Cambiarnos a nosotros primero es obvio, pero, esta expresión, ¿no encubre muchas veces un moralismo alienante que hace del cristianismo una mera peripecia de moral personal sin relación con las tareas históricas concretas que, ésta sí, cambian al hombre, "**al mismo tiempo**"? Y lo más grave, hablar de "**mentalidad marxista**", "**estilo**" y "**planteamientos**" cristianos, sin mayores precisiones y desarrollos, ¿no es aventurar ambiguamente pronunciamientos que confunden más que aclaran, que más que "**discernir los espíritus**" son motivo de dificultad y oscuridad en la comprensión de los problemas? Y aún, si bien es correcto alertar contra el fácil moralismo de los violentos a ultranza, ¿no es apresurado e incorrecto juzgar demasiado duramente a los que han optado por la violencia, sin un claro discernimiento de problemas y actitudes? O, más aún, ¿las censuras explícitas, no deben ser claras y terminantes a la par de fundamentadas?

Meses atrás, los mismos obispos chilenos habían publicado una pastoral, "**Chile, Voluntad de Ser**", donde todos

estos problemas se afrontaban bastante claramente. Esta nueva declaración, ¿aporta algo nuevo, sino confusión? Creemos que no, y que las buenas intenciones que encubre no se manifiestan a través del apresuramiento del texto.

En todo caso, puede ser una buena oportunidad para todos, vanguardistas, progresistas y conservadoras, para reflexionar más a fondo sobre problemas graves. Muchos años de tradición —en el sentido sociológico y no en el teológico— se yerguen sobre la Iglesia; tantos, como para no poder esperar que el cambio se produzca sin conflicto, como mero crecimiento cuantitativo sin enfrentamientos, sin dialéctica (sin Cruz, para los cristianos). Si el cambio de la Iglesia se inscribe en un proceso vertiginoso de cambio social que desemboca en una revolución, nadie puede esperar relaciones idílicas en una institución cualquiera, y menos en la Iglesia. El conflicto, entonces, será un componente esencial de su desarrollo, y no aceptarlo desde el punto de partida es partir mal. Ahora bien, a la Iglesia le falta —o la hemos olvidado— una teología y una espiritualidad del conflicto, y, más especialmente, del conflicto interno. Olvidando esto, y no asumiendo la tarea de ofrecerlas, las vanguardias pecan en sus planteos de un mero voluntarismo, que no ofrece alternativas de cambios reales. Allí, el proyecto de cambio hace crisis, y la jerarquía queda aprisionada dentro de sus estructuras teológicas de comprensión de los problemas. La "**Exhortación**", es, en todo caso, signo de una dificultad en comprender el cambio, producto quizás de un excesivo temor a abrirse a la experiencia del proceso que renueva. Por eso, para las corrientes que buscan afanosamente el cambio de la Iglesia, la elaboración y el ofrecimiento de alternativas de cambio reales es una tarea impostergable, como servicio a la Iglesia que es también servicio al mundo.

LAS RESPUESTAS EPISCOPALES

Para quien observa desde el exterior el devenir del conflicto en la Iglesia chilena, el editorial de la revista jesuítica "**Mensaje**" del mes de octubre (nº 173) parecía anunciar la existencia y el progresivo crecimiento de algunas disensiones de importancia dentro de "**la Iglesia joven**" y también dentro del conjunto

(Continúa en la página 44)

Ll 1º de diciembre Venezuela elegirá presidente. Es éste, sin duda, un hecho político muy importante para América Latina. Venezuela es hoy el país de más rápido progreso económico, de más alto standard de vida —880 dólares per cápita—, y sigue ocupando el primer puesto como exportador de petróleo en el mundo, con una producción de más de medio millón de metros cúbicos de crudo diario.

En esta latitud cero, la Venezuela moderna va ganando influencia. No en balde Guayaquil marcó el límite de la presencia del Río de la Plata en las guerras de la independencia. Un monumento de bronce recuerda en esta ciudad la famosa "entrevista": Bolívar y San Martín se estrechan la mano. Los sensibleros de la americanidad exaltan el momento como el encuentro y el saludo amistoso. Los estudiosos, que valoran el símbolo a través de los hechos, lo interpretan como la despedida y la definitiva separación.

Venezuela, que vista desde el Río de la Plata parece un mundo de fábula y de leyenda, aquí es la realidad concreta y tangible de un país fuerte e influyente. Además el pasado histórico sigue dominante. Desde la ventana vemos las laderas gloriosas del Pichincha y más arriba, donde el borde de la montaña se recorta sobre el cielo azul, el perfil de un hombre que mira al cielo y que la imaginación popular identifica con el del mariscal Sucre.

Conocemos bastante Venezuela. Hemos seguido su incierta y azafrana historia. Hemos conocido de cerca su proceso de las últimas décadas. Tenemos allí entrañables amigos. A dos meses de un hecho fundamental, es posible que podamos fijar algunas precisiones valiosas. Por lo menos, es nuestro deber intentarlas.

UNA VISITA "DE PASADA"

En los últimos días de diciembre, de regreso al Ecuador, pasamos por Caracas y esperamos el año nuevo entre los amigos de allí. Tuvimos oportunidad de recibir una información de primera mano; no completa, pero sí suficiente para tentar una estimación. El contacto desde entonces con personas, prensa, etc., hace posible

la actualización de los hechos que apreciamos entonces.

Al empezar el año las líneas políticas se ordenaban con vistas a la acción electoral. Los partidos proclamaban o habían proclamado sus candidatos; se tramitaban acuerdos y alianzas; la propaganda entraba en ebullición. Ahora, a doce meses de aquello, los alumbramientos se han producido y según parece lo que resta es la pujía de fuerzas hasta el final.

En oportunidad de nuestra visita el hecho fundamental había sido la división de Acción Democrática, el partido de gobierno de los diez últimos años. Sigue siendo esta escisión, la clave de todo lo que ha ocurrido y ocurrirá posteriormente.

Hace por estos días un año, Acción Democrática convocó a elecciones internas. Dos precandidaturas se perfilaban: Gonzalo Barrios, apoyado, aún discretamente, por Rómulo Betancourt y Luis Beltrán Prieto. Ambos "adecos" de todos los tiempos, fundadores del partido, amigos y compadres. Luis Beltrán ganó por más de dos tercios de votos.

Betancourt, que operaba desde Suiza e Italia a control remoto, vetó de hecho la candidatura del vencedor. Hubo cambios de cartas; unas se conocieron y otras no. Prieto apeló a la decisión democrática del partido, pero la dirección no lo apoyó. Se planteó el conflicto y la división: de un lado los "romuleros", con Gonzalo Barrios; del otro una gran masa popular apoyando a Prieto. De golpe éste se encontró a la cabeza de la corriente disidente de la línea oficial de Acción Democrática que a lo largo de los gobiernos de Betancourt y de Leoni había surgido y crecido con proyecciones insospechadas.

El hecho fue un impacto que conmovió a toda Venezuela. Si las elecciones se hubieran realizado en los primeros días del año, Luis Beltrán Prieto hubiera arrastrado tras de sí por lo menos a la mitad del país. El M.E.P. (Movimiento Electoral del Pueblo) surgía como una fuerza arrolladora.

A la proclamación de Prieto como candidato presidencial siguió, muy poco después, la convención oficial de Acción Democrática.

ELECCIONES EN VENEZUELA

Vino Betancourt de su retiro y apoyó decisivamente a Barrios, que se convirtió así en el candidato del partido de gobierno. La división se hizo definitiva.

Con esta ruptura final, Acción Democrática dejó de ser mayoría. En 1960 sufrió la separación del grupo joven encabezado por Domingo Alberto Rangel, que formó el MIR; dos años más tarde, Raúl Ramos Giménez siguió el mismo camino para fundar el PRIN; ahora el MEP completa la serie. La existencia de la fuerza política más popular de Venezuela y el prestigio de su líder máximo, han sufrido una sangría irreparable.

LOS CANDIDATOS Y SUS FUERZAS

Hoy, a un mes y medio de las elecciones, parecería que las líneas están definitivamente tendidas. El panorama pre-electoral es el siguiente:

Gonzalo Barrios, es el candidato de Acción Democrática. Es un político de la vieja guardia. Se le reconoce agudeza, tacto y tiene el prestigio de una larga trayectoria. No ha sido nunca un líder naturalmente popular. Detrás de él están: su promotor, Rómulo Betancourt y Carlos Andrés Pérez, el hombre fuerte de la represión anticomunista. Cuenta con el apoyo oficial, con una campaña abundante de recursos y con parte de la organización del viejo partido.

Tiene en contra: la personalidad del propio candidato, que no es hombre de arrastre; la corriente anticomunista que es muy fuerte en el país; la resistencia al diálogo y a la pacificación interna que la mayor parte de los venezolanos desea. Es además, en el conflicto generacional que sufre el partido, el representante del ala de "los viejos", frente a los cuales el pueblo, dinámico y activista, muestra marcados síntomas de cansancio.

En lo internacional, Gonzalo Barrios continúa la línea Muñoz Marín - Figueres - Betancourt - Haya; el más artificial y contradictorio eje de acción internacional donde se mezclan el capitalismo "colateral", la no concesión petrolera, la fórmula entreguista del Estado Asociado, y la traición al antíperialismo de Apra.

Rafael Caldera es por cuarta o

quinta vez candidato del Copei (Democracia Cristiana). Su partido está sólidamente organizado y ha ganado en seriedad, prestigio y disciplina. Hasta las elecciones, por lo menos, mantendrá su unidad, ya que el ala joven y revolucionaria reproduce, como ocurre en todo el mundo católico, la pugna con los sectores tradicionales.

Caldera es un gran líder, y ha sabido inyectarle a su partido la convicción del triunfo. Los copeyanos van "a ganar", factor muy importante en una situación donde todas las previsiones son inseguras.

Pero frente a esta convicción del triunfo aparecen sombras difíciles de disipar. Caldera acompañó a Rómulo a lo largo de toda su azarosa y discutida gestión y eso, que le dio ventajas, tiene su contrapartida de reservas y prevenciones; el Copei arrastra la contradicción interna que divide a los católicos del mundo: ¿hasta dónde el sector tradicional tolerará el empuje revolucionario de la gente nueva? Por otra parte, en Venezuela las fuerzas políticas con proyecciones religiosas nunca han calado hondo en la opinión de las masas. Es posible que el Copei logre una buena votación en las clases alta y media, pero no es fácil que su influencia penetre hasta las grandes masas donde está el semillero de los votos.

Angel Burelli Rivas. — Los tres partidos que encabezan el contralmirante Larrazábal, Arturo Uslar Pietri y Jóvito Villalba, han pactado una coalición electoral en torno a la candidatura del doctor Burelli Rivas, un diplomático poco conocido por el pueblo venezolano.

El F. D. N., como se llama la alianza, está dirigido por tres hombres de significación electoral. Larrazábal conserva el prestigio de haber sido el presidente de la junta que derrocó a Pérez Jiménez; Uslar es uno de los políticos de mayor jerarquía intelectual, y Jóvito no sólo es jefe de un partido importante, sino que además su nombre está unido a la lucha por una nueva Venezuela, desde los tiempos de Gómez. No obstante, por dificultades de entendimiento interno, esta coalición

JULIO CASTRO

optó por un candidato equidistante, sacrificando el prestigio de los tres líderes, lo que parece, en un país donde a los políticos se les llama popularmente por su nombre de pila, un error irreparable.

El F.D.N. es además una mezcla de clase alta, media, burguesía y pueblo. Lo apoyan desde gentes de derecha hasta un sector comunista. Ni siquiera en su posición ante Acción Democrática tiene unidad, pues URD, el partido de Villalba, hasta hace pocos meses colaboró con el gobierno.

No hay que olvidar, sin embargo, que los tres partidos suman una considerable cantidad de votos. Si el candidato proclamado se convirtiera en un factor aglutinante, cosa que parece no ocurrir, sus posibilidades electorales surgirían como muy serias.

Alejandro Hernández, es el candidato del Partido Socialista Democrático. Pese a ser un hombre respetado y de prestigio, no tiene posibilidades. Su partido, que concurre solo a la elección, es una pequeña fuerza electoral.

DE LOS CUATRO, EL QUINTO

El quinto candidato, es Luis Beltrán Prieto, el disidente de Acción Democrática al que ya nos hemos referido.

Hasta aquí esta descripción de hechos ha sido totalmente objetiva. De aquí en adelante, debemos reconocer, puede estar influida por otros factores; de orden afectivo, especialmente.

Prieto es nuestro amigo desde hace veinticinco años. Lo conocimos en la lucha, en el poder, en el destierro y en la persecución. En estos veinticinco años hemos mantenido permanente contacto, ya en conjunción de opiniones, ya en oposición.

Hablamos con él largamente el primero de enero, que pasamos juntos. Ya era candidato presidencial.

Su ruptura con Betancourt vino por el desconocimiento por éste del resultado de las elecciones internas favorable a aquél. "¿Cómo vamos a ganar una elección frente al país, con un candidato que pierde por dos tercios en su propio partido?" En aquellos días Prieto hablaba como un "adeco" que quiere devolver a las masas el rumbo perdido.

Pero desde entonces hasta ahora han cambiado las cosas.

Al sector mayoritario de A.D., que él encabeza, se agregaron los viejos disidentes: Ramos Giménez con su grupo y Domingo Alberto Rangel, el "cabeza caliente" de 1960. El MEP es hoy el antirromulismo acumulado en diez años, más el aglutinamiento de otros sectores populares, "adecos" o no, que buscan la salida hacia la izquierda que no supieron hallar los partidos después del gomecismo y sus continuadores. Esa salida no se encontró a través de A.D. o de U.R.D., los partidos de masas; ni por la vía de la guerrilla o del terrorismo urbano como pretendieron lograrla otros. Ahora se abre una posibilidad electoral y por ese lado se busca. Un líder probo, experiente, con toda su vida dedicada a la educación de su pueblo, la ofrece. Ha creado en un año un gran movimiento de masas, una esperanza de pacificación interna y una fe popular. Pronto se sabrá, en cifras, el volumen de esa movilización.

¿QUE OCURRIRÁ?

Si Venezuela se polariza entre derecha e izquierda, la lucha estará entablada entre Caldera y Prieto, mientras que todos los otros sectores quedarán como grupos centristas. Si fuera así se repetiría el caso de Chile: por un lado el FRAP; por el otro la Democracia Cristiana. Pero puede ocurrir cualquier cosa en un país donde la propaganda es muy intensa y el dinero corre en cantidades fabulosas.

Hay en Venezuela dos estados decisivos en la elección: el Distrito Federal y el Zulia; Caracas y Maracaibo. Nos dicen que en los dos, Prieto tiene posibilidades de ganar sobre el candidato más próximo. Si eso se cumpliera, la elección estaría decidida a su favor. Concurrirán dos millones y medio de electores. Hay cuatro candidatos muy parejos. Por consiguiente, el que triunfe necesitará entre ochocientos mil y un millón de sufragios. ¿Quién cubrirá esa cifra? No hay pronóstico seguro. El destino de Venezuela, que debe decidirse en un día, es todavía una incógnita.

ELECCIONES EN VENEZUELA

ISABEL II EL PORQUE DEL VIAJE A TIERRAS OLVIDADAS

Desde Londres, la visita de Isabel II a Brasil y Chile se delineó en una doble perspectiva: el propósito de reafirmar una amistad —que después de todo no estaba olvidada— y, quizás fundamentalmente, recordar a los británicos aquí, que esa amistad aún perdura.

En el siglo XIX, ningún imperio gozó de más prestigio en Latinoamérica que el Imperio Británico, ninguno tampoco lo aventajó en el campo de las inversiones y aunque éstas declinaron precipitadamente después de la Segunda Guerra Mundial, todavía Gran Bretaña mantenía allí un capital estimado en unos 750 millones de libras. Así, resulta casi increíble que sólo en 1965 un ministro de Relaciones Exteriores británico visitara el área y que recién ahora en 1968, lo haga un monarca reinante.

Obviamente, la reina Isabel II que cumple ahora esta gira, lo hace en circunstancias muy diferentes a las que prevalecían cuando Gran Bretaña resonaba en América Latina. Del poder y la gloria que respaldaba la monarquía de aquellos días, resta muy poco. Pese a ello, ha perdurado una sorprendente actitud de buena voluntad hacia Gran Bretaña, en particular en el cono Sur, lo que aún torna más extraordinario que esa misma Gran Bretaña haya desciudado este factor tanto tiempo. En esta realidad, la visita de Isabel II parece destinada más que todo, a destacar a Latinoamérica ante los ojos del gobierno inglés y de los círculos comerciales británicos que la consideran aún como un área caracterizada por golpes militares y soñolientos sombreros.

En este despertar del interés británico prima por cierto el motivo económico. Enfrentada a una necesidad cada vez mayor de exportaciones y al creciente convencimiento de la inseguridad de los mercados tradicionales, especialmente de África, Gran Bretaña ha tenido que derivar su interés a otras partes del mundo. El gobierno y los ejecutivos comerciales advirtieron repentinamente que Gran Bretaña sólo provee un 5 por ciento de las importaciones latinoamericanas. Entre los resultados de este despertar se cuenta el establecimiento en el Foreign Office (Ministerio de Asuntos Exteriores) de un departamento latinoamericano separado, la formación de un nuevo comité Latino Americano en la Cámara de Comercio de Londres, la organización en México de Ferias de Industria y Comercio desde hace ya dos años —y en San Pablo el próximo año—, además de un gran aumento de misiones de funcionarios de gobiernos comerciales en visita a América latina, y un verdadero auge de estudios académicos sobre América latina. Se espera que la visita

de la reina otorgará un estímulo adicional a estas tendencias.

Sin embargo, la economía y el comercio no es todo. En Londres se cree que los fieles amigos de América latina se sienten olvidados y que nada mejor para convencerlos de lo contrario, que una visita real, la primera hecha por un monarca reinante británico a la región. En realidad, la prensa brasileña la ha descrito como un intento de Gran Bretaña por terminar la fase de "tierras olvidadas", y la ha reconocido como la mayor demostración de aprecio que Gran Bretaña puede ofrecer a un país fuera de la comunidad británica.

Pero, por muy fuerte que sea la atracción de la realeza hacia sentimientos pro británicos, en Londres se hacen pocas ilusiones de lo que se pueda conseguir en la práctica. ¿Ciertas negociaciones en conjunto? Sí. ¿Fomento al comercio? Eso también. Pero Gran Bretaña nunca podrá aspirar al rol predominante que ejercía en Sud América en el siglo XIX. No existen intenciones de emular al general De Gaulle quien, en su Gran Tour de 1965, creó la impresión de ofrecerse como una alternativa a Estados Unidos. En Londres se cree que la visita del general De Gaulle ha resultado ser a la larga una desalentadora broma simplemente porque Francia, como Gran Bretaña, carece del peso necesario para consolidar el compromiso de tal pretensión. La visita de la reina, en contraste, tiene objetivos más modestos y de una amplitud mucho más reducida, ya que comprende solamente dos países. El problema de elegir los países se resolvió muy fácilmente. Chile habría sido, de todos modos, un candidato obvio debido a sus históricos lazos sentimentales y comerciales con Inglaterra y por la necesidad de devolver la visita estatal del presidente Frei a Londres en 1965. Se le consideraba entonces, seguro. Dos países, se pensó, serían ideales para que la visita lograra el máximo impacto, y la elección del segundo tenía que se claramente entre Argentina y Brasil. Aunque Argentina tenía mejores derechos en algunos aspectos (por ejemplo, la colonia británica más grande fuera de la comunidad británica vive allí), el problema de las islas Malvinas y la reciente disputa sobre la fiebre aftosa habían ensombrecido las relaciones con Inglaterra. Las relaciones anglo-

brasileñas, en contraste, permanecen inmaculadas, condiciones necesarias para una tour real. En verdad, los gobiernos argentinos y británicos publicaron un comunicado conjunto algunos meses atrás en el cual convenían que no era oportuno que una visita real se realizara a Argentina pero expresaba la esperanza de que pudiera hacerse en fecha posterior.

Aunque la visita de la reina tiene una preparación mucho más cuidadosa que la del general De Gaulle, y tiene objetivos más limitados, es sin embargo posible que sufra del mismo defecto —la falta de continuidad y efectividad. Como naciones en desarrollo, lo que los países latinoamericanos más necesitan de los estados ricos del hemisferio Norte,

es capital y pericia, no artículos manufacturados que ellos mismos desean confeccionar. Por supuesto también desean bienes para producción y grandes proyectos de infraestructura, pero los desean con créditos a largo plazo. Y más que nada, desean capital extranjero para invertir, preferentemente como elemento minoritario, en conjunto con el capital local. Pero mientras Inglaterra continúa sufriendo de un déficit crónico de la balanza de pagos, se encontrará en dificultades para otorgar el crédito y las inversiones que los países más pobres desean. Como un gesto, la visita de la reina puede ser magnífica, pero América latina pretende una Inglaterra solvente y equitativa.

Perú Urgen Expropiaciones

El presidente de la Corte Suprema Domingo García Rada, dirigió un requerimiento a las cortes superiores del país pidiendo la aceleración de los procesos judiciales relacionados con la aplicación de la Ley de Reforma Agraria. "Las expropiaciones sobre reforma agraria —afirmó García Rada—, son procedimientos de rápida tramitación destinados a dar posesión del fundo afectado a los organismos competentes". Luego expresó su preocupación por la "dilación injustificada que sufren los procesos debido a las argucias que formulan los propietarios y admiten los jueces".

El presidente de la Corte Suprema dijo también que "en las tramitaciones tan sumarias, no es admisible permitir dilaciones en su ejecución. Sin embargo, son frecuentes las articulaciones que, amparadas por los jueces, hacen ilusoria la intención de la reforma agraria". Reveló asimismo, que la Oficina Nacional de Reforma Agraria ha hecho llegar a la Corte Suprema la observación de que son excesivos los derechos que cobran los jueces por las diligencias posesorias y que se exigen previamente para conseguir la entrega del fundo expropiado.

El requerimiento de la Corte Suprema a las cortes superiores que funcionan en el interior del país, se reafiza simultáneamente a la declaración del ministro de Agricultura, general José Benavides, sobre la próxima expropiación de 19 haciendas de la Cerro de Pasco Corporation —empresa norteamericana— que serán entregadas a las comunidades indígenas vecinas, y a la presentación de denuncias de campesinos ante funcionarios de la Junta Militar de Gobierno, sobre maniobras dilatorias o contrarias a procesos de reforma agraria iniciados anteriormente.

TRABAJADORES DEL PETROLEO

El gobierno revolucionario expidió cinco decretos y resoluciones para garantizar los derechos de los trabajadores de la empresa petrolera norteamericana International Petroleum Company (IPC) a quien se expropiara recientemente la refinería de Talara. Según dichos decretos, la IPC queda obligada a asegurar a sus ex servidores jubilados la percepción de las pensiones jubilatorias correspondientes que les reconocen las leyes vigentes y las de gracia que viene otorgando voluntariamente.

Se dispone asimismo, que los trabajadores de la IPC que continúan laborando en la citada compañía estadounidense después de producida la transferencia de servicios y personal a la Empresa Petrolera Fiscal (EPF), conservarán todos sus derechos y beneficios "sin que la nueva situación creada pueda ser causal de reducción o despido de trabajadores". Al mismo tiempo, se garantiza a los trabajadores que se integraran a EPF, el disfrute de todos los beneficios y salarios que recibían en la IPC.

Robert Kennedy

EL DIA EN QUE CASI SE TERMINA EL MUNDO



Bob Kennedy dictó este texto personalmente, a fines de 1967, basándose en su diario y sus recuerdos personales, pero por desgracia nunca tuvo la oportunidad de reescribirlo o completarlo. A solicitud de sus albaceas, realicé cierta cantidad de pequeñas correcciones tendientes a una mayor claridad y mejor estructura y correcciones gramaticales, pero el manuscrito quedó inconcluso en un sentido más esencial. Era el propósito de Bob Kennedy agregar un análisis sobre el problema moral básico en discusión: ¿qué circunstancias o descargos, si los hay, dan a este gobierno o a cualquier otro el derecho moral de colocar a su pueblo y posiblemente a todos los pueblos bajo la sombra de la destrucción nuclear? Los equilibrios al borde del abismo y la balandronadas son una cosa, sugirió, y el hecho de que el presidente Kennedy no quedara paralizado por la obvia magnitud de su decisión, merece un encomio adicional, pero el dilema real de si es admisible o no destruir la propia nación junto con la del enemigo, plantea una temática de contenido profundamente humanitario, que el senador Kennedy aspiraba a seguir explorando en este manuscrito. Que se le haya impedido cruelmente realizar esa tarea, no hace más que aumentar nuestro terrible sentimiento de privación.

Theodore C. Sorenson

El martes 16 de octubre de 1962, por la mañana, minutos después de las nueve, el presidente Kennedy me pidió por teléfono que me presentara en la Casa Blanca. Sólo dijo que nos veíamos en serias dificultades. Poco después, en su despacho, me comunicó que

un U-2 acababa de finalizar una misión de reconocimiento fotográfico y que el equipo de inteligencia se había convencido de que Rusia estaba instalando cohetes y armamento atómico en Cuba.

Así comenzó la crisis cubana de los cohetes, una confrontación en

tre los dos gigantes atómicos, los Estados Unidos y la URSS, que empujó al mundo hacia el abismo de la destrucción nuclear, del fin de la humanidad. Desde ese instante transcurrido en el despacho del presidente Kennedy, hasta el domingo de mañana, 28 de octubre, esa crisis se identificó con mi existencia, y para norteamericanos y rusos, para todo el mundo, con su existencia también.

A las 11,45 de esa misma mañana, en la sala de sesiones del gabinete, la Agencia Central de Inteligencia expuso formalmente el caso ante cierta cantidad de altos funcionarios gubernamentales. Nos mostraron fotografías. Llegaron expertos, con sus mapas y punteros y nos dijeron que si mirábamos cuidadosamente veríamos que se estaba construyendo una base cohete en un campo cerca de San Cristóbal, Cuba. Yo, por ejemplo, me limité a dar por buena su palabra. Examiné cuidadosamente las fotos: lo que vi no parecía ser nada más que el desmonte de un campo para una chacra o los cimientos de un edificio. Más tarde, me produjo alivio el saber que habían experimentado la misma reac-

AMÉRICA LATINA comienza a publicar en esta edición el famoso manuscrito sobre la crisis de los cohetes dejado por Robert Kennedy entre sus papeles y divulgado recientemente por la revista "Mc Call's" y Marcha. Es un documento de lectura ineludible para cuantos desean comprender lo que ocurrió en octubre de 1962, cuando el mundo pareció correr inexorablemente hacia una guerra nuclear, y el papel de comparsa llevado a cabo por la OEA.

ción prácticamente todos los asistentes a la reunión, incluido el presidente Kennedy. Aun unos días después, cuando los trabajos en el emplazamiento habían adelantado, el presidente observó que parecía algo así como una cancha de fútbol.

El sentimiento predominante en la reunión era de pasmo y aturullamiento. Nadie había supuesto ni previsto que los rusos instalarían cohetes balísticos tierra-tierra en Cuba. Recordé la entrevista que había tenido, semanas atrás, con el embajador soviético Anatoli Dobrinin en mi despacho. Me comunicó que los rusos se hallaban dispuestos a firmar un acuerdo para el cese de pruebas atmosféricas, si nosotros podíamos llegar a cierto entendimiento respecto a las pruebas subterráneas. Le dije que trasmitiría ese mensaje y los documentos respectivos al presidente Kennedy.

Le señalé la profunda preocupación de mi gobierno por la cantidad de pertrechos que se enviaban a Cuba. Esa misma mañana había participado, con el presidente y los secretarios de estado y defensa, en una reunión sobre el tema. Había elementos de juicio de que, además de los emplazamientos de cohetes tierra-aire (SAM), ya en construcción, los rusos soportaban de levantar una aldea de pescadores, estaban instalando una gran base naval y de submarinos. Vigilábamos cuidadosamente todas esas actividades mediante agentes dentro de Cuba —que pasaban información limitada pero a menudo importante sobre el aparato militar—, por medio de interrogatorios a refugiados a los que se seleccionaba y tamizaba no bien arribaban a Florida, y con los vuelos de los U-2.

Nos hallábamos en el período electoral. Los otoñales días de setiembre y octubre estaban colmados de acusaciones y contraacusaciones. Los republicanos "observaban con alarma" los acontecimientos y alegaban que Estados Unidos no adoptaba las medidas necesarias en salvaguarda de nuestra seguridad. Había quienes, como el senador Homer E. Capehart, de Indiana, sugerían que emprendiéramos una acción militar contra Cuba.

Le trasmisí al embajador Dobrinin la profunda inquietud que experimentaba el presidente ante los sucesos. Me dijo que no debía preocuparme, pues tenía instrucciones del primer soviético Nikita S. Krusiov en el sentido de asegurar al presidente Kennedy que no se instalarían cohetes tierra-tierra o armas ofensivas en Cuba. Además, dijo, yo podía asegurar al presidente que ese reforzamiento militar no tenía ninguna importancia y que Krusiov nada haría para perturbar las relaciones entre nuestros dos países durante el período preelectoral. Al premier Krusiov, aseguró, le gustaba el presidente Kennedy y no deseaba crearle dificultades.

Señalé que a mi parecer Krusiov tenía un extrañísimo modo de mostrar su admiración; lo que hacían los rusos en Cuba afectaba profundamente a los Estados Unidos. Sus protestas de amistad poco significaban, al estar acompañadas por las actividades militares en el Caribe. Le dije que vigilaba

mos atentamente el reforzamiento bélico de Cuba y que si la Unión Soviética instalaba cohetes allí, ello aparejaría las más graves consecuencias. Nunca ocurriría eso, me aseguró Dobrinin, y se retiró.

Conté la conversación al presidente Kennedy, al secretario de estado Dean Rusk, al de defensa, Robert McNamara; manifesté mi propio escepticismo y sugerí que sería aconsejable formular una declaración, según la cual resultaría inequivocadamente claro que los Estados Unidos no tolerarían la introducción en Cuba de cohetes ofensivos tierra-tierra, o de cualesquiera otras armas ofensivas.

LA misma tarde de ese día, el 4 de setiembre, sobre la base de un borrador redactado por Nicholas Katzenbach, el procurador general de la nación, y por mí, el presidente formuló exactamente ese tipo de advertencia y expuso las graves consecuencias que resultarían de un paso de tal naturaleza.

Una semana después, el 11 de setiembre, Moscú negó públicamente que abrigara intención alguna de adoptar esa medida y manifestó que no era necesario transferir cohetes nucleares a ningún país, incluida Cuba, fuera de la Unión Soviética.

En ese mismo período, un alto funcionario de la embajada soviética, de regreso de Moscú, me entregó un mensaje personal de Krusiov al presidente Kennedy, en el que se aseguraba al presidente que bajo ninguna circunstancia se enviarían cohetes tierra-tierra a Cuba.

Ahora, mientras los representan-

tes de la CIA explicaban las fotografías, aquella mañana del martes 16 de octubre, comprendimos que todo era mentiras, que nos habían engañado una cista de mentiras. Los rusos estaban instalando cohetes en Cuba, los habían transportado por barco y comenzado la construcción de los emplazamientos mientras el premier Krushev formulaba seguridades privadas y públicas al presidente Kennedy.

Por ello la sensación dominante era de penosa incredulidad. Krushev nos había engañado, pero habíamos colaborado en nuestro embaucamiento. Ningún funcionario del gobierno había sugerido nunca al presidente Kennedy que el reforzamiento ruso en China incluiría cohetes. En varias oportunidades el presidente había requerido una evaluación específica de lo que según el equipo de inteligencia serían las implicaciones, para los Estados Unidos, de ese reforzamiento militar. El equipo de inteligencia, en su evaluación nacional sobre el curso futuro de los acontecimientos, le había indicado —en cada una de las cuatro ocasiones en que, en 1962, suministró al presidente informes oficiales sobre Cuba y el Caribe— que los rusos no facilitarían armas ofensivas a los cubanos. La última evaluación previa a nuestra reunión del 16 de octubre estaba fechada el 19 de setiembre: se comunicaba al presidente que la Junta de Inteligencia de los Estados Unidos, sin reservas y luego de discusión y examen prolongados, había llegado a la conclusión de que la URSS no convertiría a Cuba en una base estratégica. Se hacía constar que la Unión Soviética nunca había dado un paso similar con ninguno de sus satélites en el pasado y que consideraría excesivamente grande el riesgo de represalia norteamericana, como para correr el riesgo en este caso.

Más tarde, en un estudio post-mortem, supimos que desde Cuba habían llegado informes de agentes que en setiembre de 1962 señalaban la presencia de cohetes. Los más de esos informes eran falsos; algunos traducían la confusión, debida a observadores inexpertos,

entre cohetes tierra-aire y los de tierra-tierra. Pero otros informes, en cambio, demostraron ser correctos: uno de un ex-empleado del Hilton Hotel, de La Habana, quien creía que estaba en construcción un emplazamiento coheteil cerca de San Cristóbal, y otro de alguien que de pasada había escuchado al piloto del primer ministro Fidel Castro mientras fanfarroneaba, bajo los efectos del alcohol, sobre los cohetes nucleares que Rusia iba a suministrar a Cuba.

Pero antes de que se diera crédito a estos informes, tenían que ser verificados una y otra vez. Se consideró que no eran suficientemente fidedignos como para transmitirlos al presidente o a otros altos funcionarios gubernamentales. Retrospectivamente, esto tal vez fue un error. Pero el mismo estudio postmortem concluyó también que los Estados Unidos no podían haber actuado antes de lo que lo hicimos, ya que ni siquiera las películas disponibles el 16 de octubre eran suficientemente claras como para convencer a los gobiernos y pueblos del mundo sobre la existencia de cohetes ofensivos en Cuba. Por cierto, los informes inverificables de refugiados no habrían constituido prueba suficiente.

El hecho sustancial, por supuesto, es que se descubrieron los cohetes y que la información llegó al gobierno y al pueblo antes de que esos proyectiles fueran operativos, y con tiempo suficiente para que los Estados Unidos actuaran.

El mismo grupo que se reunió esa primera mañana en la sala de sesiones del gabinete siguió haciéndolo casi ininterrumpidamente durante los doce días siguientes, y casi diariamente en las seis semanas posteriores. Otros integrantes del grupo, que luego sería llamado el "Ex-Comm" (el Comité Ejecutivo —Executive Committee— del Consejo de Seguridad Nacional), eran el secretario de estado, Dean Rusk; el de defensa, Robert McNamara; el director de la Agencia Central de Inteligencia, John McCone; el secretario del te-

soro, Douglas Dillon; el consejero del presidente Kennedy en problemas de seguridad nacional, McGeorge Bundy; el consejero presidencial Theodore C. Sorensen; el subsecretario de estado George Ball; el subsecretario adjunto de estado U. Alexis Johnson; el general Maxwell Taylor, presidente de la Junta de Jefes de Estados Mayores; Edward Martin, subsecretario de estado para América Latina; al comienzo, Charles Bohlen, quien luego del primer día viajó a Francia como embajador y fue sustituido por Llewelyn Thompson como consejero en asuntos rusos; Roswell Gilpatric, subsecretario adjunto de defensa; Paul Nitze, asistente del secretario de defensa; e, intermitentemente en varias reuniones, el vicepresidente Lyndon B. Johnson; Adlai Stevenson, embajador ante las Naciones Unidas; Kenneth O'Donnell, colaborador especial del presidente, y Donald Wilson, que era el subdirector de la Agencia de Información de los Estados Unidos. Este fue el grupo que se reunió, habló, debatió y peleó junto durante aquel período crucial. De este grupo procedían las recomendaciones que el presidente Kennedy debía escoger para determinar su línea de acción.

Se trataba de hombres de la mayor inteligencia, laboriosos y consagrados al bienestar de su país. No constituye un baldón para ellos que ninguno mantuviera su opinión desde el primer instante hasta el último. Este tipo de mentalidad abierta, sin trabas, resultaba esencial. En algunos se producían sólo pequeños cambios quizás meras variantes de una misma idea. Otros mostraban continuos cambios de opinión cada día; algunos, por obra de la presión a que nos sometían los acontecimientos parecieron incluso haber perdido su capacidad de raciocinio y estabilidad.

El sentimiento general de los primeros momentos era que se debía adoptar algún curso de acción. Había quienes, aunque constituían una pequeña minoría, entendían que los cohetes no modificarían el equilibrio de poder y que por ende no era necesaria acción algu-

na. La mayoría, en esa etapa, consideraba que la única solución posible era un ataque aéreo contra los emplazamientos coheteriles. Mientras escuchaba las propuestas, le pasó una nota al presidente: "Ahora sé cómo se sentía Tojo cuando planeaba lo de Pearl Harbour".

DESPUES de la reunión en la Sala del gabinete, volví a pie a la mansión residencial con el presidente. Estábamos en apuros: las apuestas eran altas —y de índole muy pero muy sustancial—, pero él sabía que había que actuar. Estados Unidos no podía aceptar lo que habían hecho los rusos. Aún no estaba decidido cuál sería esa acción. Pero desde el comienzo el presidente estaba convencido de que tendría que hacer algo. Para que las discusiones se desarrollaran sin trabas y porque no querían despertar la atención, resolvió no asistir a todas las reuniones de nuestro comité. Sabía medida. Las personalidades cambian cuando se está ante el presidente, y a menudo incluso hombres energéticos formulán recomendaciones sobre la base de lo que ellos suponen que el presidente desea oír. Nos demandó que presentáramos recomendaciones para un curso de acción o, posiblemente, para varias alternativas al mismo.

Fue durante la tarde y la noche del primer día, martes, cuando comenzamos a discutir la idea de una cuarentena o bloqueo. El secretario McNamara, el miércoles, se convirtió en el más vigoroso abogado del bloqueo. Señaló que se trataba de una presión limitada, que podía acrecerse si las circunstancias lo exigían. Además, era una

presión dramática y poderosa, que sería comprendida y que, esto era aún más importante, nos permitía conservar el control de los acontecimientos. Posteriormente fortaleció su posición al informar que un ataque aéreo sorpresivo contra las bases coheteriles soalmente —un ataque aéreo quirúrgico, como se le llamó más adelante— era militarmente impracticable, según los jefes de estado mayor, ya que cualquier acción militar de esa naturaleza tendría que abarcar todas las instalaciones militares en Cuba y llevaría muy probablemente a una invasión. Quizás llegáramos a eso, alegó. Tal vez ese tipo de acción se tornara inevitable. "Pero no comencemos con esa clase de acciones" mientras pueda evitarse tal confrontación con Cuba y, necesariamente, con la Unión Soviética.

Quienes argumentaban a favor del ataque militar, en lugar del bloqueo, insistían en que éste, de hecho, no haría retirar los cohetes y ni siquiera produciría una detención del trabajo en los emplazamientos coheteriles. Los proyectiles ya estaban en Cuba. Con el bloqueo no haríamos más que "cerrar la puerta cuando el caballo ya se había escapado del establo". Además, aducían, tal medida nos llevaría a una confrontación con la URSS al detener sus barcos, mientras que debíamos concentrarnos en Cuba y Castro.

Su argumento de más peso era que si establecíamos el bloqueo alrededor de Cuba, invitábamos a los rusos a hacer otro tanto en Berlín. Si exigíamos el retiro de los cohetes en Cuba, como precio para levantar nuestro bloqueo, los rusos reclamarían que retiráramos los cohetes que rodeaban a la

Unión Soviética, como contrapartida.

Así discutíamos y así discrepannos; todos hombres dedicados, inteligentes, disentíamos y altercábamos sobre el futuro del país y de la humanidad. Entre tanto, el tiempo fluía lentamente.

Un examen de las fotografías tomadas el miércoles 17 de octubre mostró otras varias instalaciones, y al menos 16 —posiblemente 32— cohetes de 1.600 kilómetros de alcance. Nuestros expertos militares opinaron que esos cohetes dentro de una semana podían estar listos para ser disparados. El día siguiente, jueves, las evaluaciones de nuestro equipo de inteligencia determinaron que en Cuba había cohetes con un potencial de ojivas nucleares equivalente, aproximadamente, a la mitad de la disponibilidad total de cohetes intercontinentales de la URSS. Las fotografías revelaban que se estaba apuntando los cohetes a ciertas ciudades norteamericanas, y, según las evaluaciones, pocos minutos después de su lanzamiento 80 millones de norteamericanos habrían perecido.

Los miembros de la Junta de Jefes de Estado Mayor solicitaron unánimemente una acción militar inmediata. Presentaron vigorosamente su opinión de que el bloqueo no sería eficaz. El general Curtis LeMay, jefe del estado mayor de la fuerza aérea, aseguraba que no habría reacción. El presidente Kennedy era escéptico.

"Ellos, al igual que nosotros, no pueden dejar que esas cosas sucedan sin hacer algo. No pueden, después de sus declaraciones, dejarnos que les birlamos sus cohe-

tes, matemos unos cuantos rusos, y quedarse con los brazos cruzados. Si no hacen algo en Cuba, lo harán seguramente en Berlín".

El presidente, en su exposición, señaló, también que reconocía la validez de los argumentos planteados por los jefes de estado mayor, el peligro de que se instalaran cada vez más cohetes en Cuba y la probabilidad de que, si nada hacíamos, los rusos se pusieran en marcha en Berlín y otras zonas del mundo, al suponer que Estados Unidos era absolutamente impotente. Entonces no habría tiempo de emprender nada en Cuba, pues los cohetes ya serían operacionales.

El general David M. Shoup, comandante del Cuerpo de Infantería de Marina, resumió los sentimientos de todos: "Usted está en un bonito aprieto, señor presidente". El presidente respondió rápidamente: "Usted está conmigo". Todos se rieron y, sin resolución final, suspendimos la sesión.

Luego, el secretario McNamara, aunque aclaró que discrepaba con los jefes de estado mayor y que se inclinaba por un bloqueo más que por un ataque, informó al presidente que los aviones, hombres y municiones necesarios estaban siendo ubicados en los lugares adecuados y que podíamos estar listos para realizar los bombardeos aéreos el martes 23 de octubre, si tal fuere la decisión. Los planes fijaban un ataque inicial, consistente en 500 salidas; se golpearía todos los bancos militares, entre ellos las bases coheteriles, aeródromos, puertos y emplazamientos de artillería.

Apoyé la posición de McNamara a favor de un bloqueo. No por una convicción profunda de que constituiría un modo de acción exitoso, sino por el sentimiento de que era más flexible y suponía menos riesgo y obligaciones que un ataque militar. Además, y esto era más importante, al igual que otros no podía aceptar la idea de que Estados Unidos hiciera llover bombas sobre Cuba, matando militares y miles de civiles en un ataque por sorpresa. Tal vez las demás

posibilidades no fueran muy placenteras, pero, sencillamente, no veía cómo podíamos aceptar que nuestro país incurriera en una acción de ese tipo.

El ex secretario de estado Dean Acheson comenzó a asistir a nuestras reuniones y se manifestó vigorosamente en pro de un ataque aéreo. Yo era un gran admirador de Acheson. En 1961 el presidente Kennedy le había solicitado que preparara un informe para el Consejo Nacional de Seguridad, para estudiar el modo de acción que adoptaríamos ante la amenaza rusa a Berlín. Al escuchar su exposición entonces, me dije que nunca había oido a una persona tan lúcida y convincente y que nunca me agradaría, en un debate, encontrarme en el bando opuesto al de Acheson. Ahora desplegaba su argumentación en favor de un ataque aéreo y de una invasión como nuestra única posibilidad, y lo hizo de la misma manera clara y brillante. Señaló que el presidente de los Estados Unidos era responsable por la seguridad del pueblo de los Estados Unidos y de todo el mundo libre; que era su obligación adoptar la única acción que podía salvaguardar esa seguridad, y que ello significaba destruir los cohetes.

Con cierto azoramiento, aduje que, cualquiera fuera la validez de los argumentos políticos y militares en pro de un ataque aéreo y no de un bloqueo, las tradiciones y la historia norteamericanas no permitían al tipo de acción. Cualesquiera fueran las razones militares que él y otros pudieran poner sobre el tapete, pese a todo, en último análisis lo que nos estaban proponiendo era que una enorme nación lanzara un ataque sorpresivo contra una nación muy pequeña. Tal actitud, sostuve, no podía ser adoptada por los Estados Unidos si queríamos conservar nuestra posición moral en nuestro país y en el resto del mundo. Nuestra lucha mundial contra el comunismo suponía mucho más que la mera supervivencia física; tenía como esencia nuestro legado y nuestros ideales, y no debíamos destruir ese acervo.

Invertimos más tiempo en la discusión de este problema moral, durante los cinco primeros días, que en cualquier otro problema considerado aisladamente. En varias oportunidades se propuso que enviáramos una carta a Kruschov veinticuatro horas antes de desencadenar el bombardeo, que remitíramos una carta a Castro, que lanzáramos volantes y panfletos sobre Cuba en los cuales se indicaran los blancos, antes del ataque. Todas estas ideas, y otras muchas, se abandonaron por razones militares y de diversa índole. Luchamos y reñimos entre nosotros y con nuestras conciencias, porque se trataba de un problema que nos turbaba profundamente a todos.

En medio de todas estas discusiones, Andrei Gromiko se presentó para hablar con el presidente. Se trataba de una entrevista fijada mucho antes de que descubriéramos los cohetes, y el presidente entendió que cancelarla sería inhábil. Reflexionó acerca de si participaría al ministro soviético de relaciones exteriores nuestro conocimiento sobre la existencia de los cohetes, y finalmente decidió que, como aún no había optado por un tipo definitivo de acción y revelarle a los rusos lo que sabíamos podía equivaler a cederles la iniciativa, se limitaría a escuchar a Gromiko.

Se reunieron el miércoles por la tarde, en el despacho presidencial de la Casa Blanca. Gromiko abrió la conversación diciendo que Estados Unidos debía dejar de amenazar a Cuba. Todo lo que Cuba deseaba, aseguró, era coexistencia pacífica; no estaba interesada en exportar su sistema a otros países latinoamericanos.

Cuba, al igual que la Unión Soviética, sólo quería paz. El primer ministro Kruschov, continuó Gromiko, le había encargado dijera al presidente que la única ayuda que se suministraba a Cuba era para el desarrollo de la agricultura y del país, de modo que el pueblo pudiera alimentarse a sí mismo, más una pequeña cantidad de armas defensivas. Frente a toda la publicidad en la prensa norteamericana, dijo, que-

ría subrayar que la Unión Soviética nunca se mezclaría en un suministro de armas ofensivas a Cuba.

Gromiko manifestó que deseaba exhortar a los Estados Unidos y al presidente Kennedy, en nombre del primer ministro Krushev y de la Unión Soviética, a atenuar las tensiones que existían con Cuba.

El presidente Kennedy escuchaba asombrado, pero no sin cierta admiración por la osadía de Gromiko. Con firmeza, pero, si se tiene en cuenta la provocación, con mucho dominio de sí mismo, le dijo a Gromiko que no era Estados Unidos el que fomentaba la discordia, sino la Unión Soviética. La entrega de armas soviéticas a Cuba causaba profunda impresión al pueblo de Estados Unidos y era un fuerte motivo de inquietud. En virtud de las seguridades personales recibidas de Krushev, había adoptado la posición pública de que no era menester emprender una acción contra Cuba, pero, ello no obstante, la situación se volvía progresivamente más y más peligrosa.

Gromiko insistió en que el único objetivo de la URSS consistía en "dar pan a Cuba para evitar el hambre de ese país". En lo que guardaba relación con armas, la Unión Soviética sólo había enviado algunos expertos para adiestrar a los cubanos en el manejo de ciertos tipos de armamento, que eran meramente "defensivos". Dijo entonces que deseaba enfatizar la palabra "defensivos", y que ninguna de esas armas podía nunca tornarse en una amenaza para los Estados Unidos.

El presidente replicó que no debía haber equívoco alguno respecto a la posición de los Estados Unidos, la cual había sido expresada meridianamente a la Unión Soviética en reuniones entre el secretario de justicia y el embajador Dobrinin y en sus propias declaraciones públicas. Para evitar cualquier mala inteligencia, leyó en voz alta su exposición del 4 de setiembre, donde se hacía no-

tar que la instalación en Cuba, por parte de la Unión Soviética, de cohetes u otras armas defensivas, tendría las más graves consecuencias.

Gromiko le aseguró que nunca sucedería tal cosa, que los Estados Unidos no debían inquietarse. Después de rozar otros temas, se despidió.

Entré al despacho poco después de que Gromiko abandonara la Casa Blanca. Puede decirse que el presidente de los Estados Unidos estaba disgustado con el vocero de la Unión Soviética...

El miércoles de noche en nuestro grupo se había formado una mayoría favorable al bloqueo. Nuestra comisión se trasladó del Departamento de Estado a la Casa Blanca a las 21.15, aproximadamente. A fin de evitar la sospecha que podría despertar la presencia de una larga hilera de limusinas, fuimos todos en mi coche: John McCone, Maxwell Taylor, el conductor y yo apiñados en el asiento delantero, y otros seis sentados detrás.

Expusimos nuestras recomendaciones al presidente. Al principio pareció que la reunión transcurría ordenada y satisfactoriamente. Sin embargo, a medida que los presentes hablaban y que el presidente planteaba dificultades, personas y opiniones comenzaron a cambiar nuevamente, y no sólo en puntos menores. Algunos se fueron de un extremo al otro: al iniciarse la sesión abogaban por un ataque aéreo y cuando abandonamos la Casa Blanca eran partidarios de no adoptar ninguna medida. El presidente, no enteramente satisfecho, nos encomendó que prosiguiéramos nuestras deliberaciones. Como cualquier otra actitud despertaría sospechas, reemprendió sus actividades normales y su participación oratoria en la campaña electoral.

A la mañana siguiente, en nuestra reunión en el Departamento de Estado, de nuevo se promovieron ásperas desavenencias. La tensión y las horas de insomnio cobraban su tributo. Con todo, aun muchos años después, esas

debilidades humanas —impaciencia, arrebatos de ira— resultan comprensibles. A cada uno de nosotros se le había solicitado que hiciera una recomendación de la cual posiblemente dependía todo el futuro de la humanidad; una recomendación que, en caso de aceptarse y ser equivocada, podía significar la destrucción de la especie humana. Este tipo de presión obra de manera extraña en las personas, aun en hombres brillantes, maduros, experimentados y con confianza en sí mismos. En algunos hace manifestarse cualidades y potencias que tal vez ni ellos mismos supieran que tenían, mientras que en otros la presión es demasiado abrumadora.

Nuestra situación se volvía más difícil porque ninguna solución era obvia o simple. El dogmatismo, la certidumbre, resultaban simplemente imposibles. A cada posición le eran inherentes diversas fallas, y quienes se oponían a ellas las hacían constar, a menudo con efectos devastadores. Finalmente, convinimos en un procedimiento que nos permitiría formular varias recomendaciones sensatas al presidente. Sabíamos que pasaba el tiempo y que la demora no era admisible. Nos dividimos en grupos para redactar nuestras respectivas recomendaciones; comenzábamos con un bosquejo del discurso presidencial a la nación y seguíamos con todo el curso posterior de las acciones, tratando de prever todas las contingencias y explicando cómo se debía reaccionar, en nuestra opinión, ante las mismas.

A primeras horas de la tarde, intercambiamos los proyectos, cada grupo disecó y criticó el del otro, y luego se devolvieron las recomendaciones al grupo original para que éste desarrollara nuevas respuestas. Gradualmente, de todo esto comenzó a surgir el bosquejo de planes definitivos. Para el grupo que abogaba por el bloqueo, se trataba del bosquejo de la base legal para nuestra acción. la agenda de una reunión de la Organización de Estados Americanos, recomendaciones para el papel de las Naciones Unidas, los

procedimientos militares para detener los barcos y, finalmente, las circunstancias bajo las que se podía recurrir a la fuerza militar. Para el grupo partidario de una acción militar inmediata, en el bosquejo se señalaban las áreas que debía atacarse, una defensa de nuestra posición en las Naciones Unidas, sugerencias de cómo lograr apoyo de los países latinoamericanos y un proyecto de mensaje a Krushev para mostrarle la inconveniencia de actuar militarmente contra nosotros en el Caribe, Berlín o cualquier otra parte del mundo.

DURANTE todas estas deliberaciones, hablamos todos como iguales. No había rangos y, de hecho, ni siquiera tuvimos un director de debates. Dean Rusk, que como secretario de Estado podía haber asumido esa posición, tenía otras tareas durante ese período y a menudo no podía asistir a nuestras reuniones. Por lo tanto, con el estímulo de McNamara, Bundy y Ball, las conversaciones carecieron de toda inhibición o restricción. Cada uno tenía una oportunidad igual de expresarse y de que se le escuchara directamente. El procedimiento era extremadamente ventajoso, pese a que por lo general no se le aplicaba en la rama ejecutiva del gobierno, donde el rango suele ser muy importante.

Nos reunimos sin interrupción el viernes, hasta muy tarde. El sábado de mañana estábamos de nuevo en el Departamento de Estado. Varias veces hablé el viernes con el presidente. Este esperaba reunirse con nosotros a tiempo de fijar una línea de acción y anunciarla a la nación el domingo de noche. A las 10 de la mañana del sábado le telefoneé al "Blackstone Hotel" en Chicago: estábamos prontos para reunirnos con él. Todo estaba preparado para que actuara un solo hombre. Esta decisión no la adoptaría ningún comité. El presidente canceló su gira y regresó a Washington.

Mientras volvía a la capital, nuestras fuerzas armadas en todo el mundo pasaban al estado de alerta. Desde nuestra reunión en

el Departamento de Estado, el secretario McNamara ordenó telefónicamente que cuatro escuadrillas estuvieran listas para lanzar un ataque aéreo, caso que el presidente resolviera aceptar esa recomendación.

El presidente llegó a la Casa Blanca a las 13 y 40 y resolvió nadar un poco. Me senté en el borde de la pileta y charlamos mientras tanto. A las 14 y 30 fuimos al "Oval Room".

La reunión duró hasta las cinco y diez de la tarde. Convocada como sesión formal del Consejo de Seguridad Nacional, en ella se sentaba un grupo bastante amplio, en el cual figuraban algunos que no habían participado hasta ese entonces en las deliberaciones. Bob McNamara presentó la argumentación favorable al bloqueo; otros expusieron las razones en pro de un ataque militar. La discusión, en su mayor parte, fue correcta y ordenada, aunque, como en todas las reuniones de esa índole, se expusieron como indiscutibles axiomas algunas tesis de cuya validez yo, cuando menos, abrigaba reservas. Un miembro de la Junta de Jefes de Estado Mayor, pongamos por caso, adujo que podíamos usar armas nucleares, ya que nuestros adversarios usarían las suyas contra nosotros en caso de atacarnos. Recordé, al escucharlo, las muchas veces que había oído a los militares adoptar posiciones que, en caso de ser equivocadas, disfrutaban de la ventaja de que nadie estaría allí para contar el cuento.

El presidente se decidió esa tarde por el bloqueo. Hubo una reunión final a la mañana siguiente con el general Walter C. Sweeney, Jr., comandante en jefe del Comando Aéreo Táctico, quien dijo al presidente que ni siquiera con un gran ataque aéreo por sorpresa podíamos estar seguros de destruir todos los emplazamientos coheteriles y las armas nucleares en Cuba. Esto ahuyentó la pequeña duda que pudiera remolonear aún en su mente. Lo había inquietado el hecho de que el bloqueo podía ser insuficiente para retirar los cohetes; ahora quedaba claro que un ataque tampoco

podía cumplir enteramente esa tarea.

El argumento más contundente contra un ataque militar total, y nadie pudo contestarlo a satisfacción del presidente, era que tal ataque sorpresivo desgastaría, y quizás destruiría, la posición moral de los Estados Unidos en el mundo entero.

Adlai Stevenson, que había corrido a varias sesiones del Ex-Comm (Comité Ejecutivo del Consejo de Seguridad Nacional), vino de Nueva York para participar en la reunión del sábado de tarde. Siempre había tenido reparos acerca del ataque aéreo, pero en la reunión del sábado abogó por lo que sólo tentativamente me había sugerido días atrás, vale decir, que debíamos manifestar claramente a la Unión Soviética que si retiraba sus cohetes de Cuba, estaríamos dispuestos a retirar los nuestros de Turquía e Italia y abandonar nuestra base en la bahía de Guantánamo.

Algunos asistentes reaccionaron violentísimamente contra la sugerencia de Stevenson, y se sucedieron duras réplicas y contrarréplicas. El presidente, aunque rechazó la propuesta puntualizó que durante mucho tiempo había tenido reservas acerca del valor de los cohetes Júpiter en Turquía e Italia; hace algún tiempo había encargado al Departamento de Estado que negociara el retiro de los mismos. Pero no era éste el momento oportuno para recomendar tal acción, ni podíamos abandonar Guantánamo bajo la amenaza de los rusos.

Desde entonces se ha criticado públicamente a Stevenson por la actitud que asumió en esa reunión. Es menester destacar, pienso, que él presentaba un punto de vista desde una perspectiva diferente de las demás, por lo cual era importante que el presidente lo considerase. Aunque discrepó netamente con sus recomendaciones, entiendo que requirió valor el presentarlas y, por añadidura, que eran tan sensatas como algunas otras analizadas en ese período.

(En el próximo número publicaremos la segunda parte del manuscrito de Robert Kennedy).

te de venta y el resorte infaltable —con todos sus componentes sadomasoquistas— de la publicidad cinematográfica, verbigracia: "La muerte no tiene sexo", "Hasta lastimarte", "Fantasias eróticas de un asesino", "...incursión en los paraísos envenenados de las amistades particulares", o bien "Protest" que viene a ser, como lo explica el subtítulo, "Protesta y sexo en Praga"...

Durante más de un mes los medios masivos de comunicación se vieron monopolizados por la crisis checoslovaca, presentándola de una manera burdamente maniqueista. Los hechos de Praga provocaron un notable resquebrajamiento en las izquierdas. El PCI tuvo que apresurarse a convencer a los campesinos y a los obreros —en general partidarios de la "línea fuerte" y formados en el mito de Moscú— de los motivos de su posición oficial de rechazo de la intervención. La dirección de PSIUP —partido que agrupaba las tendencias pro-chinas y pro-cubanas— se descubre como el único grupo parlamentario italiano prosoviético. Se hace necesario un reajuste ideológico, con debates de fondo que versan sobre la coexistencia pacífica, la política de los bloques, el flirt entre el PCI y la socialdemocracia, el verdadero significado del Pacto Atlántico. Desatando la autonomía de juicio ante las jerarquías a las que cada cual (marxistas, castristas, maistas, anarquistas, católicos), obedece, el problema de Checoslovaquia obra como papel de tornasol y revela cuáles son las fuerzas que quedan para un real compromiso

En este sentido, es asombroso el avance de los católicos, en una profunda y coherente obra de esclarecimiento. Indudablemente estos "católicos del disentimiento", dentro o al lado del movimiento estudiantil más válido, tendrán el papel de protagonistas en la renovación de la sociedad italiana.

Los llamados "grupos espontáneos de compromiso político-cultural", que comenzaron a interesar a la prensa a comienzos de este año y a alarmar al Vaticano en vísperas de las elecciones de mayo, siguen proliferando.

El contagio ha cundido también en la ACLI (Asociación Católica de Trabajadores Italianos) que parecía indisolublemente ligada a la DC. En la zona de Belluno (60 % votos DC en las últimas elecciones) fueron expulsados 17 dirigentes del partido, pertenecientes a la ACLI. En el convenio de seiembre de Vallombrosa, la asociación polemiza sobre la iglesia oficial y el viaje del papa a Colombia, destacando un "pecado social", que es la explotación del hombre por el hombre; ésta es la interpretación que la separa de la DC ("la votamos demasiadas veces"), partido que aplica en Italia "la misma política imperialista que EE. UU. y URSS conducen en sus campos respectivos"; llegan a denominarse "cristianos absurdos" del lado de las fuerzas nuevas: el movimiento estudiantil, los "grupos espontáneos" y las últimas luchas proletarias.

En las mismas filas de la DC se produce una rebelión; prestigiosos diputados como Donat-Cattin (cuyo sobrino es uno de los líderes del movimiento estudiantil) votaron contra todos los decretos, presentados por el gobierno DC-monocolor, destinados a acallar la cuestión del SIFAR o a negar los derechos de los campesinos, los obreros y los estudiantes.

El papa (11/9) arremete contra "los fervorosos cenáculos que se valen del genio crítico y osan a veces atribuirse vocación y hasta virtudes carismáticas (...)" y consideran las fuerzas católicas como un gueto cerrado (...) hijos rebeldes de la teología, temperamentos indóciles y superficiales". El 14 de setiembre manda una carta a la Semana Social de los Católicos Italianos (Catania), en la que critica el régimen político ("los hijos malos de la política") y pide se cambie la constitución republicana. Todos los partidos se oponen a esta intervención y le recuerdan que es el jefe de un estado extranjero y no le corresponde tomar parte en los asuntos internos de otro estado. Los partidos de izquierda, en verdad, se sirven de tan autorizado juicio para avalar sus propias críticas, sin querer notar que el pontífice, aquí como en América Latina, plantea las contradicciones de una sociedad; el problema es-

tá en las soluciones que propone: aquí teocracia y allá caridad. De todos modos, los católicos reunidos en Catania realizaban otro tipo de análisis: "La primera violencia está en las cosas, en las leyes injustas, en los pactos infames, en las discriminaciones inicuas, en los privilegios intolerables. ¿Quién, si no nosotros, tiene el deber de combatir esta violencia?"

Ese mismo día la catedral de Parma luce un letrero insólito: "Il Duomo é ocupato". En un comunicado se informa que algunos católicos de la ciudad tomaron posesión de la catedral y que, "para invertir una lógica de conservadurismo e indiferencia que desgraciadamente es la actitud de gran parte del pueblo de Dios, es preciso una toma de conciencia con el consiguiente compromiso de todos los que siguen a Cristo para construir una ciudad terrenal donde estén vedados el hambre, la pobreza, la explotación y todo tipo de discriminación". Toda la población estaba invitada a debatir en la asamblea permanente que se había instalado en la nave central. Sin medias tintas, se denuncia que tal iglesia haya sido construida con dinero proveniente de bancos de la ciudad, se exige sean interpelados los feligreses, como los más directamente interesados, para la remoción o el nombramiento de sacerdotes; se define al semanario de la diócesis como "subproducto de la prensa clérigo-burguesa" y se ataca la cultura de seminario de la que salen curas "plagiados". La policía irrumpió y arrastró por la fuerza a los ocupantes fuera del templo.

El papa lamentará "las explosiones de locura" de los jóvenes y la moda de la impugnación, introduciendo en su vocabulario áulico en término familiar: "matusa". Es el apócope de Matusalén con que cierta juventud —la idiotizada por la TV y no la que está en agitación— definía todo lo viejo, lo superado. El término también perdió vigencia.

Detalles lingüísticos significativos: cabe consignar que la encíclica "Humanae Vitae" recibió de inmediato el motejo popular de "Copulorum Régessio"...

LA IGLESIA CATOLICA

PRIMER TERRATENIENTE ECUATORIANO

El Ecuador es uno de los más pequeños países de América del Sur: 270 mil kilómetros cuadrados. Su población está cerca de los seis millones. El ingreso por habitantes es de 170 dólares anuales. La agricultura absorbe el 50 % de la mano de obra. El 70 % de los ecuatorianos vive en el campo. El 83 % de los propietarios posee el 11 % de la tierra; el 0,3 % de los propietarios es dueño del 45 % de la tierra.

El autor del presente estudio es periodista y escritor de las jóvenes generaciones. Ha publicado dos libros: *EL YUGO FEUDAL*, un estudio sobre el problema agrario de su país, el Ecuador (dos ediciones); y *LA FLOR Y EL FUSIL*, poesía. Forma parte de la redacción de *MANANA*, revista semanal de izquierda. Es miembro directivo de la Asociación de Escritores Jóvenes. Hace poco ocupó la cátedra de Práctica Periodística en la Universidad Central, como profesor sustituto.

LA IGLESIA CATOLICA, PRIMER TERRATENIENTE DEL ECUADOR

La Iglesia Católica proclama en forma reiterada la necesidad de promover cambios substanciales en la tenencia de la tierra, allí donde esté el monopolio de ésta con los frutos que le son comunes: miseria y subdesarrollo.

La República del Ecuador no es ajena a la influencia de los vientos que hoy soplan desde Roma. También en este pequeño país de Sud América la Iglesia entona el salmo de la reforma agraria y, de un modo u otro, participa activamente de los planes encaminados —según se dice— a lograr esta imperiosa conquista social, base del desarrollo de un país que carece de industrias apreciables y cuya vida gira casi exclusivamente en torno a la agricultura.

El hecho es singularmente importante por la circunstancia de que la Iglesia —decirlo resulta un lugar común— es el primer terra-

teniente del país. Lo fue siempre, a partir de la Colonia. Donaciones y mercedes reales, compras y composiciones, herencias y capellanías, censos y usurpaciones, de éstos y de otros medios se valió entonces para constituir lo que seguramente fuera, guardando las proporciones, el latifundismo eclesiástico más concentrado y extendido de América.

No se ha logrado establecer estadísticamente el volumen y valor de sus propiedades agrarias durante aquel período. Pero hay un caso que sirve como elemento demostrativo: el de los jesuitas. Caso establecido por particulares hechos históricos, como fue su expulsión de América por Carlos III en 1767. Esto permitió que la Junta de Temporalidades de la Real Audiencia de Quito tomara a su cargo las haciendas de los jesuitas, las registrara y vendiera. El Profesor Aquiles Pérez, uno de los más severos investigadores de la vida colonial, cita en su obra *LAS MITAS EN LA REAL AUDIENCIA DE QUITO*, una lista de 131 latifundios que figuran en

los archivos de la mencionada Junta. Mencionemos algunos de ellos:

San Ildefonso, entre Ambato y Patate, con 300 indios mitayos, es decir sometidos al régimen de las mitas.

Chillo, con más de 10 leguas de circuito.

Pedregal, con 30 leguas de circuito y 20.000 cabezas de ganado vacuno.

Pimampiro, con 20 leguas de circuito, productora de caña, algodón y coca, con 20.000 cabras y 2.000 cabezas de ganado vacuno. (De esta región fugaron a las selvas orientales miles de indios cansados del despojo, la explotación y el terror de que fueron víctimas).

La Concepción, Santa Lucía, Santiago, Cachiyacu, Caldeira, Chalcayacu, Chamana y Tumbabiro, junto a los ríos Mira y Chota, haciendas productoras de caña y bebidas alcohólicas, trabajadas fundamentalmente con esclavos negros.

Soledad, con 8.200 matas de cacao.

San Pedro de Alcántara, con 33.000 matas de cacao, ganado vacuno, producción de caña y aguardiente.

Sin nombre, en las inmediaciones de Chilintomo, con 10.000 matas de cacao.

Tanlagua, con más de 10 leguas de circuito.

Píntag, con más de 20 leguas de circuito, hacienda ganadera, productora de granos y quesos.

Los ejemplos citados nos pueden dar una ligera idea del monopolio de la tierra en manos de la Compañía de Jesús. **Tierra ociosa**

6R

POR JAIME GALARZA ZAVALA

en su mayor parte y que al producir lo hacía mediante mano de obra servil o esclava.

Un antiguo jesuita, el Arzobispo González Suárez sostiene que la Compañía de Jesús llegó a poseer en el país "ochenta leguas cuadradas": 250 mil hectáreas, aproximadamente. Si a esto se agregan los fundos que poseían o administraban las altas jerarquías eclesiásticas, las órdenes monásticas y los curas doctrineros, arribaremos fácilmente a la conclusión de que el país entero había sido presa de una verdadera geofagia clerical.

En cuanto a los métodos de explotación del hombre empleados por el latifundismo eclesiástico son harto conocidos. Las mitas, verbigracia, según las cuales los indios debían cumplir forzosamente servidumbres de labranza, pastoreo, acarreo de leña y agua, etc. En relación con los obrajes —manufacturas de tejidos cuyo producto se destinaba al mercado—, un escritor conservador y católico, Pablo Herrera, afirma que las comunidades religiosas "hacían trabajar a los indios cargados de grillos, encerrados y muertos de hambre". Los obrajes, que requerían grandes cantidades de lana para la producción de paños, tenían su respaldo más eficaz en el monopolio de la tierra y de los rebaños y en la aplicación de las mitas.

Desde luego, no sólo el feudalismo estuvo vigente en las haciendas de la Iglesia. También la esclavitud de los negros. A comienzos del siglo XIX se contaban 22.000, de los cuales —según el investigador católico Alfredo Cos-

tales, en su estudio llamado COANGUE— el 69,3 % era propiedad de los jesuitas. Cuando la esclavitud declinaba en el resto del Continente, en el país estaba en su apogeo. Los negros sucumbían a la brutalidad del trabajo y del tormento (cepos, azotes, mutilación de órganos sexuales), mientras producían bebidas alcohólicas en los feudos de los jesuitas.

Posteriormente, el país se emancipó, pero la Independencia dejó intacto al latifundio eclesiástico. Cuando advino la Revolución Liberal de 1895, en medio de la tenaz resistencia del clero alzado en armas, aquél sufrió, si no un golpe de muerte, serias resquebrajaduras, particularmente con la Ley de Beneficencia mejor conocida como Ley de Manos Muertas, en virtud de la cual las haciendas de las congregaciones religiosas pasaron a poder del Estado, que los entregó a la Asistencia Pública.

Entre las haciendas expropiadas al clero las había muy extensas, como Ichubamba de Cebadas que tenía 18.000 hectáreas y Pesillo San Vicente 20.000. Cincuenta años después de dictada la Ley (lo fue en 1908) la Asistencia Pública indicaba que poseía 77 haciendas con un total de 110.000 hectáreas. Esto da una idea de la extensión que abarcaban los latifundios expropiados.

Hay que decir que no todas las haciendas del clero pasaron al Estado. Las correspondientes a la Curia y a los miembros individuales de la Iglesia, como los párrocos, no cayeron bajo la sanción

de la Ley. Además, como el torrente revolucionario que encabezaba entonces el liberalismo radical, se anunciaba con fuertes notas antifeudales y anticlericales, las congregaciones se apresuraron a efectuar ventas reales y ficticias que les permitieron salvar la mejor parte de sus latifundios. Contribuye a probarlo, por vía indirecta, la violenta oposición del alto clero a la Ley de Manos Muertas. Este publicó su **Protesta** en que, con anticipos futuristas, clama ya contra el comunismo:

"Protestamos contra esa ley, porque esa ley es un crimen contra la Religión, un atentado contra la sana moral, un abuso de autoridad y una violencia de los derechos... La religión ha sido gravemente ultrajada; la autoridad temporal ha extendido su mano sobre los bienes sagrados, se ha apropiado de ellos sacrílegamente... Han dado carta de ciudadanía al Comunismo, arrogándose el dominio sobre la propiedad particular!..."

Firmaban la **Protesta**: Federico, Arzobispo de Quito y Administrador Apostólico de Guayaquil; Manuel María, Obispo de Cuenca, la ciudad donde los curas lo son todo, según Bolívar; Ulpiano, Obispo de Ibarra; José Antonio, Obispo de Loja; Andrés, Obispo de Bolívar; Juan María, Obispo de Portoviejo. En suma, el Alto Clero.

Asesinado Alfaro y sus tenientes en 1912, la Revolución Liberal perdió su fuerza. Páralatinamente, la Iglesia recuperó su poder económico-político de siempre.

1936. Un golpe militar convierte

LA IGLESIA CATOLICA

PRIMER TERRATENIENTE ECUATORIANO

en dictador al ingeniero Federico Páez. Se abre un período, si bien corto, de los más sombríos en la convulsionada historia del país.

Páez desata el terror mediante una Ley de Seguridad Nacional típicamente fascista. Centenares de ciudadanos son reducidos a prisión o confinados en Galápagos, el temible Archipiélago, a mil kilómetros del Continente. Los indios de Pull se sublevan contra la explotación latifundista; el ejército, los barre a metralla; se subleva el Regimiento Calderón: es abatido por las armas. Reinan el sable, el garrote y la sangre. En medio de ello, el dictador hace grandes concesiones a la United

Fruit Company y suscribe el **Modus Vivendi** con el Vaticano. Entre los favores que este instrumento hace a la clerical, figuran en primer término la indemnización por las haciendas expropiadas cuando la Ley de Manos Muertas y el derecho a la adquisición de tierras sin limitaciones.

¿Cuál es el resultado de la restauración del poder clero, apenas disimulada? Diez años después de firmado el **Modus Vivendi**, concretamente en 1947, el panorama del latifundismo eclesiástico, débilmente pintado en sus tremendas proporciones y rasgos, es el que sigue:

DETALLE DE PREDIOS RUSTICOS POR CANTONES PERTENECIENTES A INSTITUCIONES RELIGIOSAS EN LOS CATASTROS DE 1947 (1)

Nº Registro	Nombre del Propietario	Nombre del predio
CANTON TULCAN		
1 0341	Curia de Ibarra	Cofradía
2 0342	Curia de Ibarra	Cofradía El Ejido
3 0145	Iglesia Parroquial Huaca	Cofradía
CANTON MONTUFAR		
4 0417	Curia de Ibarra	La Calera
5 0418	Curia de Ibarra	Taltún
6 0419	Curia de Ibarra	La Cofradía
7 0420	Curia de Ibarra	Chiltarán
CANTON ESPEJO		
8 0638	Cofradía de la Iglesia	Iquequer
CANTON IBARRA		
9 0127	Concejo Gubernativo de los Bienes de la Compañía Hijas de la Caridad	La Argentina
10 0197	Curia de Ibarra	La Esperanza
11 0198	Curia de Ibarra	Cochicaranqui
12 0199	Curia de Ibarra	San José de Monjas
13 0200	Curia de Ibarra	El Abra
14 0201	Curia de Ibarra	Santa Lucía
15 0202	Curia de Ibarra	Chorlaví de Monjas
16 0203	Curia de Ibarra	Yacucalli
17 0627	Curia de Ibarra	Puella
18 0404	Iglesia Parroquial Caranqui	Toabara
19 0405	Iglesia Parroquial Caranqui	Puella
20 0406	Iglesia Parroquial Salinas	La Finca
21 0407	Iglesia Parroquial Salinas	Terrenos
CANTON COTACACHI		
22 1059	Curia de Ibarra	Iltaqui Chiquito
23 1060	Curia de Ibarra	Quitumba
CANTON ANTONIO ANTE		
24 1271	Curia de Ibarra	Santiago de Monjas
25 1272	Curia de Ibarra	Chorlaví Monjas
CANTON QUITO		
26 0420	Concejo Gubernativo de la Arquidiócesis	El Condado
27 1381	Concejo Gubernativo de la Arquidiócesis	El Colegio
28 2790	Concejo Gubernativo de la Arquidiócesis	Alto Perú
29 0390	Colegio San Gabriel	Noviciado Loyola
30 2465	Congregación de Misioneros Oblatos	Molino
31 0421	Curia Metropolitana	Terrenos
32 0422	Curia Metropolitana	Terrenos Oyacoto
33 0423	Curia Metropolitana	Común Pomásqui

(1) Los catastros son los registros de propiedades urbanas y rurales. Se los lleva por cantones. El país se divide en provincias, la provincia en cantones regidos por un concejo municipal. Los cantones se subdividen en parroquias.

Nº Registro	Nombre del Propietario	Nombre del predio
34 0424	Curia Metropolitana	Los Comunes
35 0425	Curia Metropolitana	Terreno Conocoto
36 0426	Curia Metropolitana	Terrenos Amaguaña
37 2475	Curia Metropolitana	Terrenos Puembo
38 0618	Fundación Matilde Alvarez de Fernández Salvador	Turubamba
39 0617	Fundación Matilde Alvarez de Fernández Salvador	Cataguango
40 0619	Fundación Matilde Alvarez de Salvador	La Perla
41 0740	Hermanos Cristianos	Singuna
42 0741	Hermanos Cristianos	Lote Magdalena
43 0743	Hermanos Cristianos	El Carmen
44 0744	Hermanos Cristianos	Estrella de San José
45 0762	Instituto Mercedes Enríquez	Bellavista
46 2581	Madres Oblatas	Terreno Calderó
47 0877	Madres de la Providencia	Quinta del Noviciado
48 1421	Sociedad de Cultos Israelitas	Terrenos Magdalena
49 1420	Sociedad Literaria Santo Tomás de Aquino	La Victoria
50 0463	Sociedad Directora de Colegios	Noviciado Loyola
51 1418	Sociedad Directora de Planteles de los Sagrados Corazones	Nazareth
52 1464	The Corporation of Roman Catholics	Niño de Jesús
53 1465	The Corporation of Roman Catholics	Carcelén
54 0532	Padre Aurelio Espinoza Pólit, jesuita	El Carmen
55 0547	Padre Juan Espinoza Pólit, jesuita	San Francisco del Tena
56 0558	Padre José Espinoza Pólit, jesuita	La Armenia
57 1822	P. José Espinoza Pólit, jesuita	El Tambo
58 0751	Haegus Joseph, jesuita	El Batán
59 2589	Miguel Medina, oblat	Terreno Quinché
60 0541	Misioneros Oblatos	Bellavista
61 1332	Ramón Gavilanes, mercedario	Convalescencia
62 2881	Ramón Gavilanes, mercedario	La Clemencia
63 1415	Sociedad Anónima Agrícola (Mercedarios)	Cunucayacu
64 2690	Sociedad Anónima Agrícola	La Victoria
65 1416	Sociedad Anónima Agrícola	Toctiuco
66 0283	Edelma Nazuel, dominico	San Higinio
CANTON MONCAYO		
67 2274	Curato de Malchingui	La Cofradía
68 1835	Fundación Matilde Alvarez	Pantzaleo
CANTON RUMIÑAHUI		
69 2370	Concejo Gubernativo de la Arquidiócesis	Carmelo Pinlocoto
70 2446	Concejo Gubernativo de la Arquidiócesis	San Antonio
71 2447	Concejo Gubernativo de la Arquidiócesis	Zuro
72 2448	Concejo Gubernativo de la Arquidiócesis	El Salto
73 2439	Sociedad Literaria Santo Tomás de Aquino	San Miguel de Pujilate
CANTON LATACUNGA		
74 0120	Cura Párroco	Centro
75 0121	Cura Párroco	Censo
76 0345	Asociación Protectora de la Educación Religiosa	Toallín
77 0122	Concejo Gubernativo de la Arquidiócesis	Mulalo
78 0538	Concejo Gubernativo de los Bienes de la Arquidiócesis	Razuvacu-Cotopilaló
79 0123	Curia Metropolitana	Páramo de Churupinto
CANTON SALCEDO		
80 0634	Asociación de Enseñanza Católica	Vicallin-San Miguel
81 1437	Comunidad de Macas	Estación Macas
CANTON PUJILÍ		
82 0961	Maria Lucrecia Cepeda y Rosa Procel, Marianitas	El Tejar
CANTON AMBATO		
83 0446	Colegio La Providencia	Miraflores
84 0452	Convento de Santo Domingo	Capote Alto
85 0851	Iglesia Parroquial de Pasa	Igualó y Pueblo
86 0852	Iglesia Parroquial de Pilahuín	Centro Pilahuín
87 1902	Carlos María de la Torre (actualmente Cardenal)	Pondoa
CANTON RIOBAMBA		
88 0030	Colegio Jesuita San Felipe	Melobog
89 0129	Colegio Jesuita San Felipe	El Toldo
90 0369	Colegio Jesuita San Felipe	Tunzhi

LA IGLESIA CATOLICA

PRIMER TERRATENIENTE ECUATORIANO

Nº Registro	Nombre del Propietario	Nombre del predio
91 0677	Colegio Seminario	Santa Cruz
92 0133	Convento Parroquial	Censos y Anexos
93 0150	Iglesia Parroquial de Chambo	Terrenos Chambo
94 0365	Madres de la Inmaculada	Seminario Lizarzaburu
	CANTON GUANO	
95 0732	Curia de Riobamba	San Vicente
96 0733	Curia de Riobamba	San Isidro Nº 1
97 0734	Curia de Riobamba	San Isidro Nº 2
	CANTON COLTA	
98 0980	Colegio Jesuita San Felipe	Colegio-Gastuc
99 0988	Colegio Seminario	La Merced
100 0988	Colegio Seminario	Monjas Corral
	CANTON ALAUSI	
101 1317	Colegio Seminario	Zula y Anexos
102 1460	Iglesia Parroquial	Lleglli
103 1461	Iglesia Parroquial	Chusillcón
104 1462	Iglesia Parroquial	Hoya
105 1463	Iglesia Parroquial	Salado-Caullay
106 1464	Iglesia Parroquial	Bayusú-Torreloma
107 1465	Iglesia Parroquial	Terreno Alausí
	CANTON GUAMOTE	
108 1236	Iglesia Parroquial	Cofradía Cebadas
109 1258	Iglesia Parroquial	Cuadra Parroquial
110 1850	Iglesia Parroquial	Cementerio San Juan
	CANTON CHUNCHI	
111 1706	Iglesia Parroquial	Callanga
	CANTON GUARANDA	
112 0309	Iglesia de Guaranda	Matiavi
113 0310	Iglesia de Guaranda	Quinta San José
	CANTON CHIMBO	
114 0888	Iglesia de la Magdalena	La Cofradía
	CANTON AZOGUES	
115 0043	Convento de San Alfonso	San Agustín
116 0110	Iglesia Parroquial de Azogues	Buil v Cochapamba
	CANTON CANAR	
117 0406	Colegio Seminario	San Pedro y Anexos
118 0503	Hermanos Cristianos	Paguancay
119 0007	Orfelinato Valdivieso de Cuenca	San Rafael
120 0407	Orfelinato Valdivieso	Ayaguaico
121 0504	Orfelinato Valdivieso	Chuchucán
	CANTON BIBLIAN	
122 0748	Madres Oblatas	Cuitún
123 0288	The Corporation Of Roman Catholics	El Paraíso
	CANTON CUENCA	
124 0375	Comunidad de Catalinas	Machángara
125 0163	Comunidad de Salesianos	San Luis de Gutzo
126 0182	Comunidad de Salesianos	Quinta Don Bosco
127 0240	Comunidad de Salesianos	Yanuncay
128 1724	Comunidad de Salesianos	Noviciado
129 2104	Iglesia Parroquial de Cumbe	Cumbe y Niniz
130 0639	Padres Jesuitas	Yanuncay
131 1223	Padres Mercedarios	Narancay
132 0187	Padres Redentoristas	San Agustín
133 0557	The Corporation Of Roman Catholics	Pumapungo
134 0558	The Corporation Of Roman Catholics	Ingachaca
	CANTON GUALACEO	
135 0797	Iglesia Parroquial	Cuchquín
136 0798	Iglesia Parroquial	Tacuripata
137 0799	Iglesia Parroquial	Gupancay
138 0897	The Corporation Of Roman Catholics	Lallic
	CANTON PAUTE	
139 0993	Consejo Misional Salesiano	Pumacay
140 1009	Curia de Cuenca	El Cenáculo Guachapala
	CANTON GIRON	
141 1254	Iglesia Parroquial	Cofradía San Fernando
142 1255	Iglesia Parroquial	Cuadras Nabón
143 1438	Iglesia Parroquial	La Cofradía Asunción
	CANTON SANTA ISABEL	
144 1439	Iglesia Parroquial	Patapata
145 1440	Iglesia Parroquial	San Nicolas

Es necesario comentar la lista que acabamos de transcribir. Incompleta, defectuosa y todo, nos servirá de una especie de hilo de Ariadna para salir del laberinto en que todo investigador cae al estudiar la materia, ora por la carencia de datos, ora por la deformación de los mismos y siempre por la enorme dificultad que representa llegar a las fuentes informativas cuando se trata de las riquezas eclesiásticas. Anotemos, pues, lo siguiente:

Primero. El autor del presente estudio publicó esta lista en las dos ediciones de su libro "El Yugo Feudal" (Visión del Campo Ecuatoriano), en 1962 y 1966. Nunca fue —no podía serlo— refutado. El extenso comentario acerca del libro, suscrito por Jacques Verité y publicado con motivo de la primera edición en "Meridiano", periódico que edita la Imprenta Vida Católica de la Curia Metropolitana, no impugnó aquella lista. Y Jacques Verité, según alguien reveló en carta dirigida a la revista "Mañana" con ocasión de dicho comentario, no era ningún clérigo ignorante sino el Padre Orellana, jesuita, Rector de la Universidad Católica de Quito. A su vez, el CIDA (Comité Interamericano para el Desarrollo Agrícola), en el estudio al que luego nos referiremos, señala que desconoce "que aquella lista de propiedades hubiera sido rechazada o impugnada, por incorrecta o espuria".

Segundo. La lista es auténtica; fue tomada de medios oficiales. Pero no refleja con exactitud el volumen del problema. Basta señalar que corresponde únicamente a 9 de las 19 provincias que tiene el país. Faltan allí la Provincia de Loja, en la Sierra, don-

de existe una gran concentración de la tierra en manos de la Iglesia desde los días iniciales de la Colonia; las Provincias de la Costa, que contienen casi la mitad de la población nacional; y las del Oriente, donde están ubicados los gigantescos feudos de las misiones, algunos de los cuales registraremos más adelante.

Tercero. No hacemos constar el avalúo ni la superficie de estas propiedades, en los poquísimo casos que consignan los catastros, porque, como señalamos en "El Yugo Feudal", no reflejan ni lejanamente la verdad. Señalamos el caso de Taltún y Tunzhi, inscritas las dos en menos de un millón de sures, cuando su costo real era, respectivamente, de diez y veinte millones. Jacques Verité no pudo desmentirnos.

Cuarto. Es importante observar que muchos de los propietarios inscritos resultan verdaderos fantasmas. Su existencia o su labor nunca fueron conocidos en el país. En el caso de los "consejos gubernativos", las "sociedades agrícolas", "las sociedades llerarias", etc. A nuestro juicio, la única razón de ser de tales propietarios es el afán de despistar a los investigadores, eludir impuestos y dificultar eventuales medidas de los gobiernos contra el latifundismo clerical. Un caso ilustrativo: en la lista hay seis propiedades en distintas provincias a nombre de "The Corporation of Roman Catholics". El autor ha probado con un ejemplo que esta "corporation" es la Compañía de Jesús. El ejemplo se refiere a Pumapungo, Cantón Cuenca, Parroquia Huaina Cápac, que en la lista está a dicho nombre pero que en la realidad es de los jesuitas, habiendo sido donado a la Compañía por el padre Agustín Vásquez. En sus

ferrenos se levantan hoy los modernos edificios del Colegio Jesuita Rafael Borja.

Ahora bien. En estricto rigor, no todas aquellas propiedades constituyen latifundios; varias son fincas relativamente pequeñas. Además, el crecimiento de las urbes después de 1947, la parcelación de unas pocas haciendas y la conversión de otras en negocios no agrícolas, han modificado sin duda nuestro cuadro. Pero si esto es una verdad también lo es la siguiente: de 1947 en adelante la Iglesia ha incrementado sus propiedades agrícolas como producto de su creciente influencia sobre los gobiernos. Esta afirmación se vuelve particularmente sensible en lo que toca al gobierno de Camilo Ponce Enríquez - 1956-1960.

Terrateniente, conservador por sus orígenes políticos, dirigente del partido clerical llamado Movimiento Socialcristiano, miembro de una verdadera dinastía feudal, Ponce hizo numerosas concesiones territoriales al clero, como las otorgadas a los Padres Combonianos —españoles— mediante decreto N° 1.326 de 5 de agosto de 1957, así como a las órdenes religiosas integradas por laureanitas, vascongados y claretianos, todas desconocidas hasta entonces en el Ecuador. Pero el caso más notable en este aspecto fue la entrega de Matiaví a la Curia de Guaranda.

Matiaví había pertenecido a la Congregación de El Rosario y cayó bajo la Ley de Manos Muertas, pasando a cargo del Estado. Sobre él crecieron, a lo largo de medio siglo, poblaciones campesinas, fincas medianas y pequeñas, etc. Nada de esto fue óbice para que Ponce entregara el latifundio a Monseñor Cándido Rada. ¡Y el latifundio tenía 100 mil hectáreas!

LA IGLESIA CATÓLICA

PRIMER TERRATENIENTE ECUATORIANO

Volvamos al CIDA. Durante varios años esta entidad investigó en el Ecuador el problema agrario. Auspiciada por la OEA, la CEPAI, la FAO y otros organismos internacionales, la misión del CIDA gozó de no pocas facilidades para su labor, siendo la primera el acceso a las fuentes informativas. Al término de sus trabajos, la Unión Panamericana editó en Washington, 1965, el estudio denominado

"Ecuador. Tenencia de la Tierra y Desarrollo Sócio-económico del Sector Agrícola".

El estudio del CIDA ilustra mucho acerca del fenómeno que nos ocupa. Y a más de referirse a nuestra lista en los términos que consignamos antes, publica su propia lista de propiedades rurales de la Iglesia, la misma que transcribimos a continuación (1).

- (1) La extensión figura sin las fracciones de hectárea que trae el original. El número de orden nos corresponde. Hemos suprimido las parroquias donde están ubicadas las propiedades, pues, como indicamos en el caso de la lista anterior, los catastros donde se encuentran registradas se llevan en cada cantón. Esta referencia cantonal basta.

PROPIEDADES DE INSTITUCIONES ECLESIÁSTICAS Y RELIGIOSAS QUE CONSTAN EN EL CATAstro DE PREDIOS RUSTICOS

Nº	Nombre de la Institución	Nombre del Predio	Cantón	Extensión (hectáreas)	Avalúo (sucres)
1	Curia Diocesana	Centro	Cuenca	—	55.000
2	Curia Diocesana	Mangal	Cuenca	—	1.000
3	Curia Diocesana	Centro Pueblo	Cuenca	—	10.640
4	Curia Diocesana	Allpayacu	Cuenca	—	12.750
5	Curia Diocesana	Tablón	Cuenca	—	4.000
6	Curia Diocesana	Pucará	Cuenca	—	1.500
7	Curia Diocesana	Ashapud	Cuenca	—	10.000
8	Curia Diocesana	Viola	Cuenca	—	6.000
9	Curia Diocesana	Monay	Cuenca	—	15.000
10	Curia Diocesana	Cofradía Paccha	Cuenca	—	20.000
11	Curia Diocesana	Centro Paccha	Cuenca	—	10.000
12	Curia Diocesana	Cofradía Quingeo	Cuenca	—	8.500
13	Curia Episcopal	Putuzhú	Cuenca	—	10.000
14	Curia Diocesana	Cristicenáculo	Paute	—	125.000
15	Curia de Guaranda	La Merced	Guaranda	—	35.000
16	Curia de Cañar	El Sacramento	Cañar	—	28.000
17	Curia de Ibarra	Cofradía Sur	Tulcán	40	84.000
18	Curia de Ibarra	Hda. Cofradía	Tulcán	286	703.920
19	Curia de Ibarra	Mirador y Bretaña	Tulcán	450	228.500
20	Curia de Ibarra	Cofradía Norte	Tulcán	40	25.200
21	Curia de Ibarra	En la Esperanza	Ibarra (1)	323	263.600
22	Curia de Ibarra	En Agochagua	Ibarra	303	870.700
23	Curia de Ibarra	En Cahuasquí	Ibarra	90	180.700
24	Venerable Cabildo	En San Fco.	Ibarra	55	150.000
25	Venerable Cabildo	En Caranqui	Ibarra	7	35.000
26	Curia de Ibarra	Paribuela	Ibarra	186	2.280.000
27	Curia de Guayaquil	Huertas	Naranjal	—	19.200
28	Curia Metropolitana	El Colegio	P. Moncayo	350	60.000
29	Curia Metropolitana	En Pintag	Quito	—	14.000
30	Curia Metropolitana	En Puembo	Quito	—	70.000
31	Curia Metropolitana	En Pomasqui	Quito	—	79.800
32	Curia Metropolitana	En Salvador	Quito	—	9.000
33	Curia Metropolitana	En Zámbiza	Quito	—	110.000
34	Curia Metropolitana	En Calderón	Quito	—	21.000
35	Curia Diocesana	Montecristi	Loja	—	350.000
36	Comunidad Redentorista	San Agustín	Cuenca	—	315.000
37	Comunidad Redentorista	Machángara	Cuenca	—	37.000
38	Comunidad El Buen Pastor	Santa María	Cuenca	—	461.000
39	Comunidad de Conceptas	Gañadel	Cuenca	—	53.900
40	Comunidad de Conceptas	Chaulabamba	Cuenca	—	96.000
41	Comunidad de Conceptas	Jerusalem	Cuenca	—	22.000

- (1) Cuando la lista del CIDA no trae nombre del predio —porque seguramente tampoco consta en los catastros— nosotros ponemos en la columna de predios la ubicación parroquial, como en este caso: "En La Esperanza".

Nº Registro	Nombre del Propietario		Nombre del predio	
42	Comunidad de Conceptas	Chaguarchimbaná	Cuenca	27.000
43	Comunidad Salesiana	Conchanló	Cuenca	10.500
44	Comunidad Catalinas	La Compañía	Cuenca	56.000
45	Comunidad Mercedarios	En El Vecino	Cuenca	72.000
46	Comunidad Sagrados Corazones	En Biblián	Biblián	3 —
47	Comunidad Cristo Rey	Malal	Cañar	624 —
48	Comunidad Cristo Rey	Porvenir	Cañar	710 —
49	Comunidad Dominicana	Racar	Cuenca	— —
50	Comunidad Oblatos	Cuncay	Cuenca	— —
51	Comunidad de Sitios	Macas	Cuenca	— —
52	Comunidad Narancay	Narancay	Cuenca	— —
53	Comunidad Salesiana	En Paute	Paute	60.000
54	Comunidad Redentoristas	San Agustín	Azogues	130 310.000
55	Congregación Lauritas	El Hoto	Tulcán	59 150.000
56	Convento Oblatas	Charasol	Azogues	— 30.000
57	Comunidad Carmelita	En El Carmelo	Tulcán	— 9.000
58	Hermanos de la Caridad	Montúfar	Montúfar	47 —
59	Religiosas Agustinas de la Encarnación	San Isidro	Latacunga	2.150 1'468.000
60	Consejo Provincial de Redentoristas	San Gerardo y Lucul	Riobamba	— 103.800
61	Consejo Provincial de Redentoristas	San José	Riobamba	— 117.000
62	Madres Marianitas	Lá Esperanza	Riobamba	— 42.336
63	Madres de los Sagrados Corazones	Solar	Pasaje	— 500.000
64	Directores de los Colegios Jesuitas	En Chóngón	Guayaquil	1.470 441.000
65	Convento Carmelitas	El Sagrario	Ibarra	3 20.000
66	Sociedad Menores Capuchinos	En San Antonio	Ibarra	5 50.000
67	Cofradía Virgen "Cotolambo"	En Purunuma	Conzanamá	— 100.000
68	Cofradía Jimbura	En Amaluza	Calvas	— —
69	Cofradía del Pueblo	En Jimbura	Calvas	— —
70	Comunidad Franciscana Guanquilquí	En Ascázubi	Cayambe	40 38.500
71	Congregación Misioneros Oblatos	En Alangasí	Quito	— 56.500
72	Hijas de la Caridad	En Alangasí	Quito	— 18.400
73	Comunidad de Padres Agustinos	En Quinche	Quito	— 134.000
74	Comunidad Santo Domingo	En Quinche	Quito	— 160.000
75	Consejo Gubernativo Provincial Mercedario	En Quinche	Quito	— 145.000
76	Centro Misional de Madres Lauritas	En Calderón	Quito	— 72.000
77	Congregación Misioneros Oblatos	En Calderón	Quito	1.623 4'075.000
78	Congregación Misioneros Oblatos	En Nanegalito	Quito	200 154.000
79	Comunidad Padres Agustinos	En Conocoto	Quito	— 350.000
80	Comunidad de Padres Agustinos	En Chaupicru	Quito	— 210.000
81	Padres Josefinos	Conocoto	Quito	— 20.000
82	Padres Josefinos	En Magdalena	Quito	— 41.200
83	Consejo Gubernativo Mercedario	En Cotocollao	Quito	— 30.000
84	Madres de la Visitación de Santa María	En Cotocollao	Quito	— 182.200
85	Madres Franciscanas de San Diego	En Cotocollao	Quito	— 192.000
86	Padres Jesuitas	En Cotocollao	Quito	— 2'111.200
87	Sociedad de Directores de Colegios Jesuitas	En Cotocollao	Quito	— 3'420.200

De la lista confeccionada por el CIDA hemos eliminado las propiedades que trae la anterior, para evitar repeticiones. Sumando las dos, tenemos un total de TRES-CIENTOS CINCO PREDIOS RUSTICOS BAJO DOMINIO DE LA IGLESIA. Respecto de la extensión de éstos, anótese que son contados los casos en que su área figura en los catastros. Y si consta, está falseada la verdad.

Lo dice el mismo CIDA al referirse a las propiedades de Cristo Rey.

En la segunda lista encontramos la hacienda Malal con 624 hectáreas y la hacienda Porvenir con 710. Pero en el estudio del CIDA se inserta una carta de la propia Comunidad de Cristo Rey, en que ésta presenta Malal con 2.500 hectáreas, o sea con 1.876 hectáreas más de lo que figura en los registros del Estado. En cuanto a la hacienda Porvenir no aparece en la mentada carta, pero en cambio las monjas de dicha comunidad citan estos fundos que no figuran en la lista y que forman parte de sus heredades:

— Hacienda Chanlabán, 2.579 hectáreas.

— Hacienda Celel Ayaguaico, 1.500 hectáreas.

— Hacienda Ger, 1.900 hectáreas.

— Hacienda Puruvín, 2.500 hectáreas.

— Hacienda Chanlud, 1.500 hectáreas.

En 1966, cuando los pobladores de la Provincia de Cañar, donde están ubicadas todas estas propiedades, demandaron la parcelación, salió a la escena otro latifundio de Cristo Rey, llamado Guantuc, que había sido donado a la Comunidad por la yeata Florencia Astudillo, personaje de anécdota por su proverbial tacañería.

Entonces Cristo Rey sostuvo que todas las demás haciendas suyas no eran sino secciones de Guantuc, pero si aquéllas suman algo más de 12 mil hectáreas, el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización —IERAC— estableció que Guantuc tenía

NADA MENOS QUE TREINTA MIL HECTAREAS.

Como contraste, citaremos el caso, registrado por el Censo Agropecuario, de los campesinos pobres de la Provincia de Cañar, en que se encuentra Guántuc: mientras éste posee, como hemos dicho, 30 mil hectáreas, 13 mil campesinos pobres de la provincia tienen apenas 20 mil hectáreas.

Recordemos ahora una cifra dada en líneas anteriores: 305 predios en manos de la Iglesia. Preguntémonos: ¿esto es todo lo que posee el clero en el campo ecuatoriano? No. Por nuestra parte, mencionaremos los siguientes casos:

—Haciendas Ingapirca, Atuna Virgen y El Colegio, en la Provincia de Cañar; propietario, la Curia de Cuenca.

—Latifundio de 10.000 hectáreas en las márgenes de los ríos Cuis y Zamora; propietario, la orden de los Salesianos.

—Concesión de 20.000 hectáreas hecha por el Instituto de Colonización a favor de los Padres Reentoristas, región del río Napo, zona oriental.

—Concesión de 5.000 hectáreas a favor de la Misión Josefina, otorgada por la dictadura militar en 1964, en la región oriental.

Luego de todo lo visto, es fácil dar la razón a la revista norteamericana "Visión", que en su número de 25 de diciembre de 1964 afirmaba esto:

"En el Ecuador, la Iglesia es el primer terrateniente del país; sus propiedades inmuebles están valoradas en MIL MILLONES DE SUCRES —54.200.000 dólares—, aunque su verdadero valor es mucho mayor".

Para apreciar lo que esta suma significa, conviene señalar que el presupuesto del Estado fue, el mismo año del dato, algo mayor a dos mil millones de sucre.

Respecto de que la Iglesia es el primer terrateniente del país, como se afirma corrientemente y lo repite "Visión", se trata de una aseveración que tiene pleno fun-

Nº Registro	Nombre del Propietario	NOMBRE DEL PREDIO
68	Sociedad de Directores de Planteles Jesuitas	En Cotocollao Quito - 1'550.000
69	Congregación de Madres Franciscanas	En Chaupicruz Quito - 140.000
70	Congregación de Madres Oblatas	En Champicruz Quito - 201.500
71	Consejo Gubernativo de Bienes Arquidiocesanos	En Chaupicruz Quito - 35.000
72	Hijas de la Caridad	En Chaupicruz Quito - 750.000
73	Madres de San Diego	En Nayón Quito - 109.000
74	Comunidad de Santo Domingo	En Pintag Quito 154 964.800
75	Convento El Tejar	En El Salvador Quito - 65.700
76	Madres de la Providencia	En San Sebastián Quito - 50.900
77	Madres Lauritas	En Zambiza Quito - 818.000
78	Hermanos de las Escuelas Cristianas	La Merced Túcán 318 372.400
79	Hermanos Cristianos La Salle	Mururco Azogues - 3.000
80	Consejo Gubernativo de los Hermanos Cristianos	La Envidia Yaguachi - 15.000
81	Consejo Gubernativo de los Hermanos Cristianos	En Conocoto Quito - 124.000
82	Hermanos Cristianos La Salle	En Conocoto Quito 49 624.000
83	Hermanos Cristianos del Cebollar	En Puembo Quito - 46.800
84	Hermanos Cristianos del Cebollar	En Santo Domingo Quito - 7.500
85	Comunidad Espiritual Baja	En Nayón Quito - 82.009
86	Iglesia Parroquial María	María Cuenca - 53.000
87	Iglesia Parroquial Azhapud	Azhapud Cuenca - 29.000
88	Iglesia Parroquial La Quinta	La Quinta Guaranda - 10.000
89	Obispo de Guaranda	La Liria Guaranda - 90.000
90	Iglesia Parroquial San Vicente Chacapamba	San Vicente Chacapamba Azogues - 23.000
91	Iglesia Parroquial En Caranqui Ibarra - 50.000	
92	Iglesia Parroquial Dos Lotes Gonzanamá - 100.000	
93	Casa Parroquial Zhuyo Riobamba - 20.000	
94	Centro Parroquial Cinco Lotes Riobamba - 21.952	
95	Iglesia Parroquial Tres Lotes Riobamba - 44.093	
96	Iglesia Matriz Guzgús Alausí - 26.600	
97	Iglesia Parroquial La Moya Alausí - 155.000	
98	Iglesia Parroquial Varios Riobamba - 39.000	
99	Iglesia Parroquial En Chunchi Chunchi - 261.000	
100	Censo Parroquial Cofradía Guamote - 453.000	
101	Censo Parroquial En Palmira Guamote - 28.000	
102	Censo Parroquial En Matriz Guamote - 10.000	
103	Casa Parroquial Macají-Hospital Colta - 68.000	
104	La Matriz La Capellania Machala - 15.600	
105	La Iglesia de Machala Santísimo Machala - 29.500	
106	Iglesia Machala Las Animas Machala - 3.250	
107	Iglesia Parroquial Solar-edificio Pasaje - 1.850	
108	Iglesia Parroquial Solar-edificio Pasaje - 110.000	
109	Capilla Evangélica Solar-edificio Pasaje - 200.000	
110	Iglesia Parroquial Solar-edificio Pasaje - 50.000	
111	Iglesia Parroquial En Urcuquí Ibarra - 6'020.000	
112	Iglesia Parroquial Cahuasquí Ibarra - 22.400	
113	Iglesia Parroquial En Salinas Ibarra - 13.300	
114	Iglesia Parroquial Colombo y Ashayacu Conzanamá - 16.900	
115	Sindicato de Iglesias En Conocoto Quito - 100.000	
116	Curato de Atahualpa En Amaguaña Quito - 10.000	
117	Casa Parroquial En Perucho Quito - 13.000	
118	Curato de Perucho En Monay Cuenca - 61.000	
119	Seminario Mayor Zulac y otros Alausí - 182.000	
120	Colegio Seminario Varios Piñas - 1.074 1'200.000	
121	Prelatura de El Oro Varios Piñas - 45.700	
122	Prelatura de El Oro Varios Piñas - 13.600	
123	Prelatura de El Oro Marcabelí Piñas - 5.100	
124	Seminario Diocesano Villa Elvita Piñas - 30.000	
125	de El Oro Prelatura de El Oro Loma Larga Zaruma - 125.000	

Nº Registro	Nombre del Propietario		Nombre del predio	
146	Seminario Prelatura de El Oro	Torota	Zaruma	- 1.200
147	Seminario Prelatura de El Oro	Aroapamba	Zaruma	- 65.000
148	Seminario Prelatura de El Oro	Posada	Zaruma	- 5.500
149	Seminario Prelatura de El Oro	Cochicarama	Zaruma	- 10.000
150	Seminario Prelatura de El Oro	La Florida	Zaruma	- 105.000
151	Co egio de Bethlemitas	En Sagrario	Ibarra	4 38.000
152	Seminario Apostólico San Vicente	En Conocoto	Quito	560 3'060.000
153	Fundación Cornelio Espinosa Pólit	Alambi	Quito	222 301.000
154	Asociación de Enseñanza Católica	Toallín	Salcedo	- 55.100
155	Instituto Estupiñám	La Igua	Litacunga	- 464.600
156	Instituto Santo Tomás	San Miguel	Salcedo	- 10.000
157	Junta de Colegios Católicos de Niñas	Miraflores	Mejía	4 16.000
158	Fundación Matilde Fernández de Salvador	Calmango	Quito	240 18'946.000
159	Fundación Mailde F. de Salvador	Dos Lotes	Quito	633 14'334.700
160	Fundación Inés Rodríguez Albornoz	San Pablo	Ambato	105 1'500.000

damento. Ningún latifundista privado, nacional o extranjero, posee tan vastas tierras como el clero. En cuanto al Estado, según los datos del CIDA —estudio mencionado— está en posesión de 192 predios con 190.344 hectáreas, cifras muy inferiores a las registradas para el monopolio eclesiástico del suelo.

Nos situamos ahora ante dos interrogantes: 1) ¿Cuáles son las consecuencias derivadas del latifundismo clerical que sufre el Ecuador? 2) ¿Cuál es la actitud de la Iglesia frente al problema de la tierra y a la reforma agraria?

Las consecuencias saltan a la vista:

En el orden económico, un freno al desarrollo del país, dado que esos latifundios permanecen ociosos en su mayor extensión,

EN DICIEMBRE APARECE

TIEMPO DE CINE

NUMERO 24

¿UN NUEVO CINE ARGENTINO?

Reportajes a Jusid, Sarquis, Paternostro, Solanos, Fisherman y... los otros

¿GODARD O ANTI-GODARD?

Críticos argentinos divididos por el realizador francés

TORRE NILSSON / LEONARDO FAVIO

¿Qué es lo que vendrá...?

HACIA UN NUEVO CINE LATINOAMERICANO

(Pesaro / Mérida / Cuba)

LA IGLESIA CATOLICA PRIMER TERRATENIENTE ECUATORIANO

mientras medio millón de familias campesinas están completamente privadas de tierra. Guántuc es una demostración palmaria de este aserto: cuando el IERAC estableció que dicho fundo abarcaba 30.000 hectáreas, comprobó al mismo tiempo que cultivaba únicamente 500 hectáreas, y esto a través de formas serviles, mediante huasipungueros a quienes se les da en usufructo una pequeña parcela bajo obligación de trabajar con sus familias para el amo durante cuatro o cinco días por semana.

En el orden social, el latifundismo eclesiástico contribuye decididamente a prolongar la existencia de sistemas feudales y esclavistas de explotación del hombre nacido en la colonia. La privación de tierras para la masa campesina lo explica fácilmente, y lo demuestran el huasipungo, el concertaje o servidumbre de la gleba, los diezmos y primicias, los sacramentos y priostazgos que la Iglesia pone en práctica desde su fuerte: el monopolio del suelo.

Ni que decir en el orden político. Cercado y aplastado por tan tremendo poder material, el Estado ecuatoriano no mueve ni la hoja de un árbol sin el visto bueno de la Iglesia. A través de los partidos que le son adictos, y que generalmente son su obra, como el Conservadorismo y el Movimiento Socialcristiano, controla parlamentos, gobiernos centrales, regencias provinciales, concejos municipales, cortes de justicia, etcétera. El Arzobispo forma parte de la Junta Nacional de Defensa, que supervigila lo militar. El Estado subvenciona a la educación confesional (la dictadura militar fijó esta subvención en 50 % de todo lo que cuesta, según la Iglesia, dicha educación). Hay academias militares en manos de religiosos. En fin de cuentas, la Iglesia constituye de por sí un poder político, y éste le sirve para mantener aquel poder económico.

Pero la Iglesia habla un lenguaje de justicia social y preconiza cambios de estructura. En abril de 1963 el Episcopado ecuatoriano publicó una Pastoral dedicada a examinar el problema de la tierra. En ella se pronunciaba encérgicamente por una reforma agra-

ria integral. Poco después, el 11 de julio de ese año, saludaba con alborozo el golpe militar inspirado sin tapujos por el embajador norteamericano Maurice Bernbaum, y un año más tarde, el 10 de agosto de 1964, bendecía públicamente la promulgación de la Ley de Reforma Agraria confeccionada por la dictadura con la asesoría de la Alianza para el Progreso.

Luego, Manuel de Jesús Serrano Abad, Arzobispo de Cuenca, exhortaba a los fieles en los siguientes términos:

"La Reforma Agraria... tiene por objeto el bien común, esencialmente, el bienestar del trabajador y del obrero. Por consiguiente, es necesario apoyarla y llevarla a cabo, no obstante los sacrificios que impone. No es mala, ni siquiera antojadiza, sino buena, justa y provechosa. No destruye la propiedad privada, sino que la respeta y parte de ella".

En su turno, el Obispo de Guayaquil, César Mosquera, rompe lanzas a favor del IERAC, organismo ejecutor de aquella ley:

"El IERAC está llevando a cabo una obra redentora que tiende a elevar el nivel económico de nuestros pueblos, para que ellos se levanten de la postración en que han vivido, pues ese es el anhelo del Gobierno de la Junta Militar, de estas instituciones y de la Iglesia, así como de todas las personas que se cobijan con la Bandera Nacional y viven a la sombra de una misma cruz".

La razón de estas fervorosas manifestaciones de las jerarquías católicas estriban en que saben con toda certidumbre que la Ley deja intocado el latifundio en general y el latifundio eclesiástico en particular, pero al mismo tiempo alivia la peligrosa tensión social, creando algunos miles de propietarios minifundistas, y atenua el rumor del oleaje revolucionario al sembrar ilusiones entre vastos sectores del campo y de las urbes.

En efecto, el artículo 33 de la Ley garantiza la propiedad agraria hasta 3.500 hectáreas en la Costa y 1.800 hectáreas en la Sierra, regiones éstas las más pobladas y desarrolladas de las cuatro

(Continúa en la pág. 48)

LIBERTAD DE PRENSA Y CENSURA

EN LA REVOLUCION RIOPLATENSE

por
EFRAIN QUESADA

La "Sociedad Patriótica" dejó de perorar en el Café Mallo. Monteagudo había inaugurado el frente al gobierno y a toda la crema religiosa, política e intelectual porteña, apostrofando contra el despotismo ("Yo prefiero una prcelosa libertad a la esclavitud más tranquila"). La situación era entonces inquietante. En el propio seno del gobierno se habían promovido reyertas. Todo hacía prever un desgarramiento interno, en circunstancias en que había de reunirse la asamblea instituida por el estatuto de 1811. El pueblo venía reclamándola. Rivadavia, "decidido a capear el temporal, se apresta a amparar al gobierno con la fuerza. Proyectó entonces demorar la reunión...". La sociedad debatió entonces, bajo una espada de recelo y protesta, "los derechos del pueblo para peticionar la convocatoria de la Asamblea". Era la última quincena de febrero de 1812. Los ánimos se exaltaron y se adoptó una actitud verdaderamente sedicosa. "La reacción del gobierno no se hizo esperar: patrullamiento, medidas de seguridad de todo orden", "casi al mismo tiempo adoptaba otras providencias para amordazar a la tribuna de la Sociedad Patriótica".

"Se comisionó al Intendente de Policía, instruyéndolo sobre la forma en que debía desarrollar su cometido." La acusación era que la sociedad ventilaba temas "ageños" y que eran capaces "de dividir la opinión, en prejuicio de los intereses de la patria."

Según las instrucciones, el intendente de policía debía cerrar la boca a quienes se extralimitaran. Con su natural vehemencia, Monteagudo replicó desde la Gaceta: "Desgraciado el pueblo donde el gobierno teme que los ciudadanos entren a examinar su conducta, pero aun más infeliz, aquel donde la LIBERTAD que se concede sólo pueda sostenerse entre las trabas y contrastes que sufre, el que quiera usar de ella. Un gobierno justo y protector de los derechos del pueblo, jamás debe temerle..."

En sus reflexiones, Monteagudo exponía que, de seguir la situación, llegaría un tiempo en que nadie se atrevería a publicar sus opiniones y que no había nadie que asistiera a una asamblea cuya primera obligación era la de "guardar un profundo y misterioso silencio, acerca de todo, lo que no juzga arreglado, al Intendente de Policía"; aconsejaba que los

hombres libres escaparan del lugar donde se renovaría "el humillante cuadro de nuestra esclavitud" y agregaba: "Quizá sé me dirá que el gobierno no intenta destruir la LIBERTAD, pase, pero quién querrá usar de ella? Si todos, aun se resienten del temor servil que inspiraba el sistema antiguo, ¿habrá quién se decida ahora a pensar libremente?". Finalizaba Monteagudo reclamando "la abrogación" de la medida policial, ya que sostenerla sería decretar "disuelta la sociedad que tanto anhelamos perfeccionar". El artículo del líder pensante de la Sociedad Patriótica fue un impacto; pero la mayor sorpresa fue que Pazos Silva, su "irreconciliable rival", lo elogiaría. Según Canter, como "consecuencia de la acusación fiscal de Agrelo contra Pazos, que debería constituir la primera intentona contra el abuso de libertad de prensa". La "intentona" fue un artículo de Pazos Silva en "El Censor" —similar a otros— en que refiriéndose a los sucesos venezolanos especulaba contra la juventud de la sociedad y la conveniencia de no permitir "los progresos del filosofismo", que sólo podían ponerse en práctica en "las cabezas calcinadas de los

jóvenes fogosos". Es decir, censurar a la "Gazeta", que defendía los conceptos del "filosofismo".

CLAUSURA POR CENSURA

La "reflexión sobre el oficio del Superior Gobierno al Intendente de Policía" de Monteagudo, en la "Gazeta", y el apoyo de Pazos Silva en "El Censor", sacudieron a Rivadavia, quien descargó un mazazo sobre los dos redactores, al enviarle un oficio firmado por Herrera, secretario del gobierno, en el que les comunicaba que con el fin de evitar "*el extravío de la opinión, y sofocar el espíritu de partido que por efecto de una mal entendida rivalidad fomentaban los periódicos publicados en esta capital*", se suspendía la edición de los periódicos semanales la "Gazeta" y "El Censor". El motivo de la clausura, evidentemente no era la rivalidad de los dos periodistas, sino la predica conjunta y coincidente sobre la conveniencia de que la asamblea se reuniera con amplios y plenos poderes; y la necesidad de frenar las arbitrariedades. El oficio agregaba que los periódicos serían suplantados por la "Gazeta Ministerial", dependiente del Poder Ejecutivo; les informaba también, que ya no cobrarián sus sueldos, pero que la disposición no les prohibía editar periódicos por su cuenta. Monteagudo comenzó de inmediato a publicar "Mártir o Libre", donde reclamó que se interviera en las discusiones, con libertad "*por haber sido abolida la censura previa*". Señalaba también "*la propensión que tenían los gobiernos a tiranizar*". "Mártir o Libre" era el grito de protesta de los jóvenes que seguían los principios de Moreno. El gobierno continuó su persecución contra los plumíferos y el periódico debió suspender su salida. La Sociedad Patriótica, verdadera "universidad revolucionaria", resolvió editar su periódico "El Grito del Sud" que defendió la independencia y la democracia, en actitud conciliadora con el gobierno, e integracionista, con la Logia. "El Grito..."

desaparecía con la convocatoria, no sin antes amonestar a Pazos, pidiéndole "*respeto a la ley y el alejamiento de las ambiciones*". Pazos, mientras tanto, se debatía infructuosamente, tratando de imprimir su periódico. La Junta Protectora de la Libertad de Imprenta informó favorablemente su pedido, pero la imprenta estaba en manos de uno de sus enemigos, hombre de la sociedad y de Monteagudo, y la publicación se le hizo imposible. La libertad de publicar se veía, pues, cercenada por la propiedad de la imprenta.

CONCEPTOS FRANCESES Y NORTEAMERICANOS

Las foráneas ideas de la independencia norteamericana, de los enciclopedistas y de la Revolución Francesa, así como la Ilustración inglesa (Locke), fueron las que derrumbaron "*el edificio colonial levantado por Portugal y España en tres siglos de historia*". Todo ello en poco menos de 25 años. Los conceptos que habrían de predominar en la interpretación de la libertad de prensa en estas regiones del Plata, se basaron y sustentaron por esa corriente liberal que se lanzó contra el caduco sistema. "*La libertad de publicar sus pensamientos —dice Voltaire— es el derecho natural del ciudadano. Puede servirse de su pluma como de su voz.*" "*La Declaración de los Derechos del Hombre*" (1798) reafirma el concepto: "*La libre comunicación de los pensamientos y de las opiniones, es uno de los derechos más preciosos del hombre; todo ciudadano puede, pues, escribir e imprimir libremente, salvo la responsabilidad por el abuso de esta libertad, en los casos determinados por la ley*". Años antes, en la "*Declaración de los Derechos*" insertada antes de la Constitución de los Estados Unidos, se exponía que "*el Pueblo tiene derecho para hablar, escribir y publicar sus sentimientos, y por lo tanto la Libertad de la Imprenta, no debe ser coartada*". En las "*Correcciones*" se aclara que no se "pondrá

límite a la libertad de la Prensa". La Constitución de Massachusetts reafirma: "*La libertad de la imprenta es esencial para la seguridad de Libertad de un Estado; por lo tanto no debe ser limitada*"; la de Pennsylvania afirmaba que "*ninguna ley se hará jamás para coartar el derecho de ella*" y agregaba claras ideas de Voltaire: "*todo ciudadano puede libremente hablar, escribir o imprimir sobre cualquier asunto, siendo responsable del abuso de esa libertad*". Estos conceptos norteamericanos y franceses serán los sostenedores del ideario revolucionario de Mayo y del gobierno artiguista. Debemos admitir, sin embargo, que ellos se apoyan en el pensamiento inglés de mediados del siglo XVII. En Milton, sobre todo. La línea sajona del derecho de libertad de prensa, será sostenida aquí por el más antiguo de los periódicos montevideanos, "La Estrella del Sur" que comienzan a editar los invasores ingleses en mayo de 1807. Anteriormente, en la región platense, se habían conocido "El Telégrafo Mercantil" (1801) donde colaboraron Belgrano y Castelli, y "El Semanario de Agricultura, Industria y Comercio" de Hipólito Vieytes, que se publicó desde fines de 1802 hasta la 1^a invasión inglesa (1806), para reaparecer y dejar de publicarse durante la 2^a invasión (1807); en él se propagaban ideas económicas, orientando a la gente de campo en los problemas del agro y abogando por la libertad de comercio". La bilingüe "Estrella del Sur" publicó en su primer número montevideano, una incitación a la libre expresión: "*Hasta ahora, nunca se ha experimentado en esta región, las ventajas de una imprenta libre*". La ley británica establecía, según Voltaire, que no se debía prohibir "*ni el escribir, ni el hablar*" y que "*los delitos hechos con la pluma deben ser penados como los delitos cometidos por medio de la palabra*". "*Tal es la ley de Inglaterra —dice el filósofo francés— país monárquico, pero donde los hombres son más libres que en otros países, porque son más ilustrados.*"

(Continúa en pág. 7)



Promiscuidad y hacinamiento

BOLIVIA

LO QUE PROGRESA ES LA DEUDA

Por Gumersindo M. Amengual

Bolivia presenta obstáculos naturales para su integración económica y nacional. A las dificultades para comunicar las extensas llanuras del oriente del país se agrega el problema lingüístico, ya que la mayoría de la población india no habla el español. Recordemos que los discursos de Víctor Paz Estensoro para anunciar la reforma agraria en los predios rurales los pronunciaba en quechua. Pero no es menos cierto que la clase dominante, primero en la Colonia y después en la República, amparándose en el argumento de la "fatalidad geográfica", se dedicaron a las explotaciones tradicionales de la minería y a asociarse al imperialismo para procurarse capitales, y claro, el tiburón se traga a las sardinas, y éstas tienen que depender del apetito del escualo.

A pesar que los extensos llanos de la región oriental, los departamentos de El Beni y de Santa Cruz, junto con el Pando en el norte, podrían alimentar a toda la población nacional, casi nada se ha hecho para la explotación

de estas regiones tropicales. Estas dos terceras partes de la superficie del país permanecen incomunicadas y despobladas; la densidad demográfica de estos tres departamentos no llega a un habitante por kilómetro cuadrado y ni siquiera la gran riqueza maderable de sus bosques es debidamente aprovechada.

Si en alguna república latinoamericana puede apreciarse diáficamente la deformación que impone el imperialismo al desarrollo económico, ésa es Bolivia. Con todas las posibilidades de desarrollo armónico, el país continúa siendo un exportador de estafío, producto que desde 1959 ha sobrepasado todos los años el 81 % del valor total de sus exportaciones.

La penetración del capital extranjero

Bolivia no ha sido de los países más atractivos para el capital estadounidense hasta después de la segunda gue-

rra mundial. De los U\$S. 102 millones que sumaban las inversiones privadas extranjeras en 1946, los Estados Unidos tenían sólo el 10,6 %, U\$S. 10.8 millones. En dicho año, todavía el Reino Unido representaba la mayor parte, el 78 por ciento.

En los empréstitos fueron más emprendedores, pues entre 1917 y 1928 el gobierno de los EE.UU., hizo cuatro empréstitos (la modalidad del tiempo) que sumaban U\$S. 68.4 millones, con los intereses entre el 6 y el 8 por ciento, que se destinaron por el gobierno boliviano a liquidar deudas a corto plazo y a obras públicas. Estos empréstitos fueron del tipo de emisiones de bonos emitidos por el país recipiendario, que el banco designado como fideicomisario lanzaba al mercado internacional. Dicho banco, o grupo de bancos, los corredores y demás intermediarios en la operación financiera, descontaban intereses, comisiones, correajes y otros gastos, de entregar al prestatario el importe de los bonos por debajo de su valor nominal. Entre

los gastos y la especulación con los bonos, el país que contraía la deuda solía recibir menos del 90 % del valor de la emisión.

Como Bolivia se cuenta entre los países de mayor inestabilidad política y, hasta el triunfo de la revolución de 1952, pocos gobiernos terminaban su mandato, prestamistas e inversores privados han pasado por ciertos períodos de nerviosismo. En 1930 una de las tantas juntas militares que se han apoderado del poder, decretó una mora para la redención periódica de los bonos del empréstito ya mencionados y poco después suspendió también el pago de los intereses. Hasta 1948 no se reanudaron los pagos sobre esta deuda, y en 1951 el gobierno boliviano debía de los 4 empréstitos de que venimos tratando U\$S. 56.3 millones, a lo que se convino agregar U\$S. 5.6 millones por intereses dejados de pagar, en total U\$S. 61.9 millones, o sea 6.5 millones de dólares menos que el importe nominal de los bonos emitidos.

El desarrollo de la deuda exterior

A partir de 1956, los saldos de la deuda exterior a largo plazo han ido aumentando todos los años, con excepción de 1961. En 1960, se había más que duplicado sobre el saldo de 1956 (118 %) y en 1965 se había más que triplicado (224 % de aumento sobre 1956). Los detalles, por año, en el Cuadro N° 1.

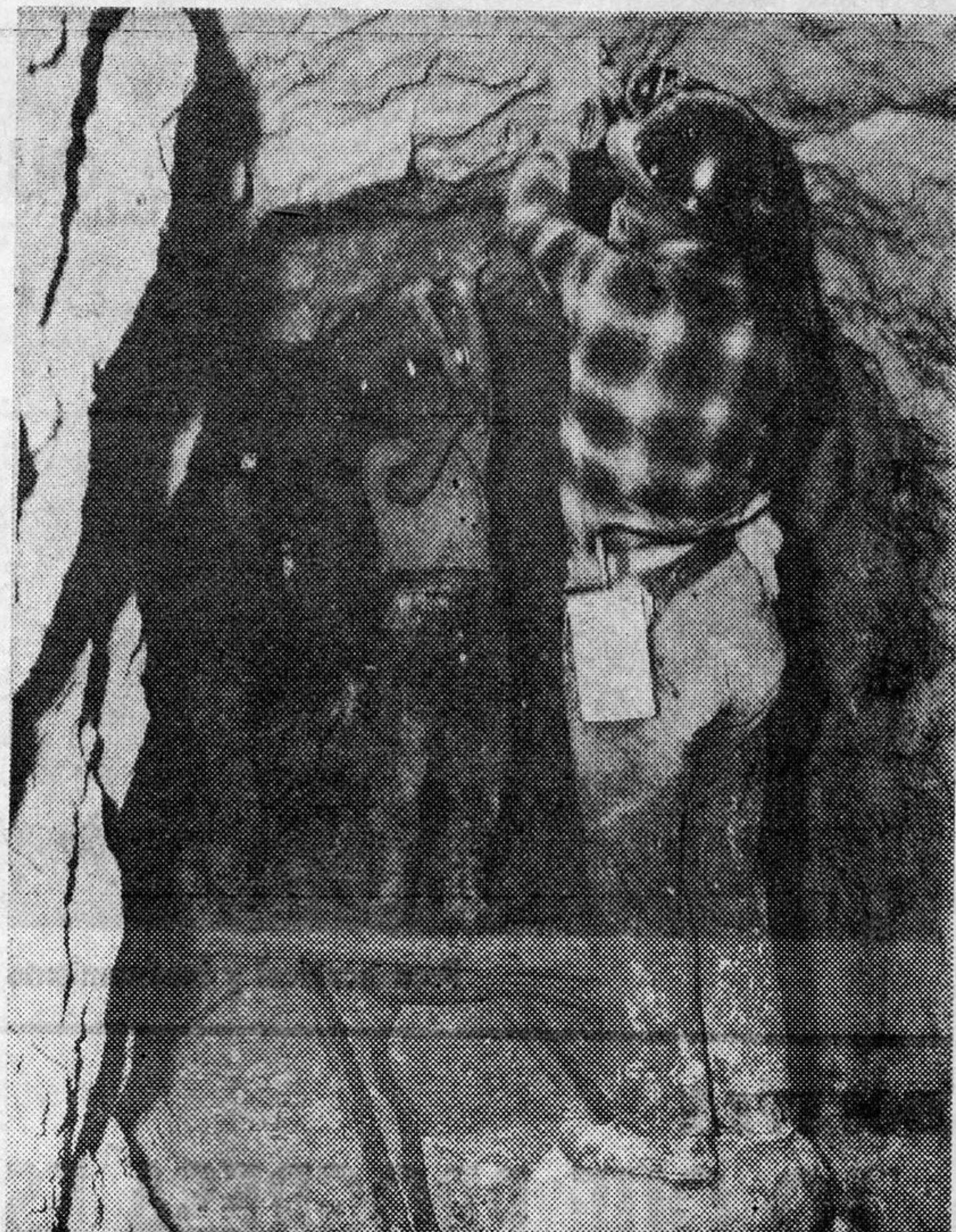
No obstante este crecimiento de la deuda, sobre todo a partir de 1960, se ha reflejado muy levemente en el incremento del producto bruto interno. Porque en el aumento de éste en un 28 % en el período de 1960-65, influye el alza del precio del estadio, en 1964 un 53 % y en 1965 el 74 sobre el precio de 1960.

Los saldos de la deuda exterior que aparecen en el CUADRO N° 1, se fijan de acuerdo con el procedimiento que siguen el BIRF y el FMI, que incluyen el monto contratado aunque una parte del mismo no haya sido desembolsado y excluyen las operaciones hechas en la moneda del país receptor. No concuerdan, por tanto, con los saldos que publica el Banco Central de Bolivia, quien considera como adeudo sólo la cuantía recibida y no hace distinción entre adeudos a pagar en dólares y a pagar en moneda nacional, aunque en los últimos las cifras estén convertidas a dólares. De acuerdo con las normas del Banco Central de Bolivia el saldo debido en 1964 ascendía a U\$S. 242.2, millones y en 1965 a U\$S. 256.3 millones.

Todavía en 1965 Bolivia arrastraba las consecuencias de las moras y suspensiones de pagos de intereses, pues en dicho año una de las partidas de los adeudos contabilizados por el banco boliviano correspondía a intereses capitalizados, ascendente a U\$S. 14.1 millones.

El servicio de la deuda exterior

Siguiendo también el procedimiento del BIRF y del FMI, se inserta en el Cuadro N° 1, el monto de los pagos



Las pérdidas de los inversionistas se remesan

CUADRO N° 1.

BOLIVIA/DEUDA EXTERIOR A LARGO PLAZO
(EN MILLONES DE DÓLARES)

Año	Saldo deuda	Total	SERVICIO DEUDA	
			Amortiz.	Intereses
1955	93.1	—	—	—
1956	91.0	3.3	2.1	1.2
1957	147.9	1.7	0.4	1.3
1958	153.0	6.4	4.5	1.9
1959	159.8	4.3	3.2	1.1
1960	198.9	5.9	5.4	0.5
1961	187.5	14.4	14.0	0.4
1962	198.3	4.7	4.0	0.7
1963	252.2	3.8	3.6	0.2
1964	304.5	12.2	9.4	2.8
1965	295.3	15.8	13.4	2.4

Fuentes: Hasta 1963, el trabajo del BIRF inserto en la publicación de las NN. UU. "Le Commerce et le Développement Economique", Paris, 1965. Posterior a 1963.

Informe Anual del BIRF, años 1965-66 y 1966-67.
Banco Central de Bolivia, Memoria anual de 1965.

LO QUE PROGRESA ES LA DEUDA INTERNA



El país que en 1952 hizo una revolución que prometía, se encuentra estancado

hechos por el servicio de la deuda exterior, en total, y el desglose en amortizaciones e intereses pagados. Los zigzagueos en el importe de las amortizaciones y de los intereses, se explican por la irregularidad en los pagos de que anteriormente se ha hecho mención.

La tendencia es a que aumente, tanto el importe de las amortizaciones como el de los intereses, puesto que con posterioridad a 1962 hasta 1965 se habían contratado préstamos por U\$S. 97 millones, y los períodos de gracia deben estar ya vencidos en los tres años próximos, en cuanto a las amortizaciones; en lo referente a los intereses, al completarse los desembolsos por los prestamistas, hay que pagar mayor tasa de interés, generalmente del 4,5 al 5 por ciento más. Al 31 de

diciembre de 1965, según el Banco Central de Bolivia, la parte contratada y no desembolsada ascendía a U\$S. 48 millones.

Las inversiones directas

Una de las rarezas que nos encontramos al analizar la economía de Bolivia, que son varias, es que las inversiones directas han venido dejando pérdidas desde 1951, según los datos publicados por la CEPAL y por el FMI. También raro es que el importe de las pérdidas se remese anualmente al país inversionista, es decir que descapitalizan su valor. Según los datos en "Year book of national account statistics" de 1958-1964, la depreciación de los equipos es mayor que las cantidades remesadas, en el total nacional,

por lo que, sin datos más precisos, nos inclinamos a creer que lo remesado es lo correspondiente a la depreciación hecha en las pertenencias de las compañías extranjeras establecidas en Bolivia. De todas formas, es raro que a empresas que sufren pérdidas se les retiren fondos.

Pero, según las cifras en el Cuadro N° 2, en el quinquenio de 1956 a 1960 invirtieron U\$S. 66,2 millones, después de haber cerrado el quinquenio anterior con pérdidas por U\$S. 14,9 millones. 1956-1960 es el período presidencial de Hernán Siles Suazo, quien no encontró otro medio para afrontar la crisis que afligía al país que ceder a las imposiciones del Fondo Monetario Internacional, es decir, se le premió por su conducta "razonable". Porque

Año	Global en u\$s. millones (a)	per cápita en u\$s. (a)	P.I.B.	P.I.B.	Crecimiento anual	Exportación	Importación
			del per cápita en %	Inversión en % del P.I.B.	Consumo en % del P.I.B.		
1958	281.6	83.8	—	16.8	92.6	16.0	25.4
1959	280.7	82.2	-1.9	13.7	95.8	22.1	31.5
1960	292.8	79.2	-3.6	17.9	93.4	19.5	30.8
1961	298.9	78.9	-0.4	14.2	98.5	19.2	31.9
1962	315.5	81.7	3.5	21.8	94.4	19.6	35.8
1963	331.0	85.0	4.0	20.0	94.7	20.7	35.4
1964	354.3	87.2	2.6	20.7	92.4	19.9	33.0
1965	373.9	90.4	3.7	21.2	96.0	20.7	35.4
1966	396.2	98.3	8.7	20.0	96.8	14.5	31.2

Fuentes: Yearbook of National Accounts Statistics, NN.UU., 1965, para los datos de 1958-1964 — Extracto del Estudio Económico de la CEPAL, 1966, para 1965 y 1966.

(a) La conversión a dólares se ha hecho sobre la base de 11.935 \$b. por dólar de 1958.

El costo de la vida

La cotización del peso boliviano se mantuvo inalterable desde 1958 a 1963 al tipo de 11.935 por dólar, estabilidad monetaria que exigía el Fondo Monetario Internacional para conceder préstamos compensatorios, destinados a enjugar los déficit en las balanzas de pagos, aunque últimamente las intervenciones del Fondo han sido para imponer devaluaciones, porque nada es más variable que la política seguida por estos amos de las finanzas del mundo capitalista. Bolivia ya tuvo su experiencia cuando su signo fiduciario era el bolíviano, que llegó a cotizarse a varios miles por un dólar. (1)

Sin embargo, a pesar de que el peso boliviano no se ha devaluado desde 1958 a la fecha, el costo de la vida en La Paz (porque del interior del país ni hay datos, ni nadie creería en ellos), de un índice de 100 en 1958 ha ido ascendiendo a 134 en 1960, a 153 en 1963, a 169 en 1964, y en 1965, último año en que se dispone de información, la espiral inflacionaria ha alcanzado un índice de 177, a pesar del gobierno de "orden" del general Barrientos. Un aumento del 77% en 7 años, que el Banco Central de Bolivia lo califica de inflación moderada, para la moderación con otros países latinoamericanos que sufren inflaciones galopantes.

Conclusión

Un país con un rico potencial agrario y riquezas minerales que aunque mermadas todavía son estimables, a pesar de que su desarrollo posible está entrado por presiones exógenas y endógenas, por el contubernio de las oligarquías locales con el imperialismo, resulta el más pobre de Sudamérica. El país que en 1952 hizo una revolución que prometía transformaciones radicales, cuyos líderes tuvieron el coraje de nacionalizar las minas del triunvirato de los "barones del estaño", ha ido cayendo hasta el bajo nivel en que hoy se encuentra. El epílogo de esa revolución ha sido el golpe militar de Barrientos, a fines de 1964, quien asesistó el golpe mortal a un organismo moribundo. De la revolución sólo queda la reforma agraria, quizás atinada en los primeros momentos, pero en defi-

nitiva contraproducente, por cuanto hizo proliferar el minifundio y preparar así el camino al encaudillismo.

Ahora, si el pueblo boliviano quiere conquistar su verdadera independencia económica, tiene que volver a empezar. Verdad es que ahora puede emprender el camino con mucha más experiencia, y sabe que tendrá que eliminar a los dirigentes vacilantes.

El servicio del capital extranjero en porcentajes del valor de las exportaciones

Como ya hemos visto que las inversiones directas han dejado pérdidas desde el quinquenio de 1951 a 1955, y limitamos este trabajo al período de 1958-1965, el costo del servicio del capital extranjero que se detalla en el Cuadro N° 3, se refiere únicamente a

las salidas de Bolivia por concepto de amortizaciones e intereses de la deuda exterior a largo plazo.

Concentrando nuestra atención en los dos últimos años que aparecen en el Cuadro, observamos que el servicio ha alcanzado el 12.8 y el 12.6 por ciento del valor de las exportaciones, y como se dijo anteriormente la tendencia es a que en los próximos años aumenten las erogaciones correspondientes a la deuda exterior.

Es dudoso que la economía boliviana pueda soportar una mayor carga en los próximos años, salvo los imponderables, como que se mantenga alto el precio del estaño. Porque la única fuente para adquirir divisas de Bolivia está en las exportaciones, y decir exportaciones es decir estaño. Si se examina la balanza de pagos, Cuadro número 4, se notará que en todos los años ha sido deficitaria, aún en los años

CUADRO N° 2 BOLIVIA/INVERSIONES DIRECTAS (EN MILLONES DE DÓLARES)

Año	Valor	Crédito (d)	Débito	Saldo
1946 (a)	102.0	—	—	102.0
1946-50 (b)	102.2	0.2	46.7	— 46.5
1951-55 (b)	90.9	3.6	— 14.9 (e)	— 11.3
1956-60 (b)	151.4	66.2	— 5.7	60.5
1961 (c)	161.0	11.4	— 1.8	9.6
1962 (c)	169.8	10.1	— 1.3	8.8
1963 (c)	174.3	5.8	— 1.3	4.5
1964 (c)	174.5	1.5	— 1.3	0.2
1965 (c)	186.2	12.5	— 0.8	11.7

(a) "Las inversiones extranjeras en América Latina". NN.UU. Nueva York, 1955. Uss. 102 millones en que se valorizan las inversiones directas en 1946, correspondían a los siguientes países inversores, en Uss. millones: Reino Unido 78.2 (76.7%), EE.UU. 10.8 (10.6%), Suiza 6.6 (6.5%), Canadá 6.4 (6.2%). Incluye los Uss. 46.8 millones de las inversiones del grupo del estaño (Patiño, Hochschild y Aramayo) empresas constituidas en el extranjero, nacionalizadas en 1952.

Parte de las acciones están en manos de capitalistas privados británicos y estadounidenses.

(b) "El financiamiento externo de América Latina", CEPAL, Nueva York, 1964.

(c) "Balance of Payments Yearbook", F.M.I., 1966.

(d) Incluye reinversiones.

(e) Las inversiones directas, pérdidas, según las fuentes consultadas, y el importe de ellas de remesa, la mayor parte como depreciación, por tanto constituyen desinversión.

Fuentes: Las indicadas en las notas "a", "b" y "c".

LO QUE PROGRESA ES LA DEUDA INTERNA



También el transporte es rudimentario en Bolivia

1964 y 1965, en que el estaño alcanzó precios de U\$\$. 1.53 y 1.77 por libra respectivamente. Los llamados invisibles, (flete y seguro sobre mercancía) han participado en estos resultados negativos en los pagos en 1964 con el 66 % del déficit y en 1965 con el 50 por ciento. El hecho de que Bolivia sea un país mediterráneo, privado de la salida al mar, afecta grandemente el costo de los fletes. Y tampoco se ha logrado una balanza comercial favorable en 1965, a pesar del alto precio del estaño. En síntesis, un país sin salida al mar, que sus entradas de

divisas dependen del precio y de la demanda de un solo producto en el mercado mundial, con déficit en sus balanzas comercial y de pagos, no puede soportar un crecimiento proporcional del servicio de su deuda exterior respecto al valor de sus exportaciones.

Un 12 o un 13 por ciento del valor de las importaciones es soportable para otros países, lo que se llama margen de flexibilidad para endeudarse, pero para Bolivia, dada su organización actual respecto al comercio exterior y a la producción resulta peligroso.

La balanza de pagos

Ya hemos tratado de algunos aspectos de la balanza de pagos en relación con el costo del servicio de la deuda. Según las cifras del FMI, insertas en el Cuadro N° 4, el total del déficit en el octenio de 1958-1965 ascendió a U\$\$. 282.6 millones, promediando U\$\$. 35.3 millones anuales. La balanza comercial, negativa en 7 de los 8 años del período estudiado, contribuyó al déficit total en los pagos con U\$\$. 102.5 millones, es decir, con un 36.3 %. La otra partida importante que afecta al desbalance en los pagos, son los "invisibles" que ocasionaron un déficit de U\$\$. 104.1 millones, mayor que el de la balanza comercial.

El comercio exterior y los términos de intercambio

Sobre la base del intercambio comercial en 1959, en 1966 las exportaciones habían aumentado en un 97 %, y las importaciones en un 111 por ciento.

La proporción del estaño en el valor de las exportaciones en igual período osciló entre el 81.6 % en 1960 y la más alta, 89.3 % en 1962.

El precio del estaño por libra fina fue subiendo de U\$\$. 0.99 en 1958 a 1.15 en 1963. En 1964 experimentó una fuerte alza cotizándose a U\$\$. 1.53, continuando la tendencia en 1965 al alcanzar U\$\$. 1.74. Sin embargo, la producción de 1965 fue de 21,370 toneladas largas, 2,829 menos que el año anterior, un descenso del 11.6 % que anulaba el 11.4 % de alza en el precio. Estas mediciones tan cuidadosamente exactas no son anormales dado que el control del mercado mundial lo tienen los países altamente industrializados, en especial EE.UU. y lo que exporta Bolivia es el concentrado, el mineral sólo despojado de la ganga. La fundición y el acabado se hace en el extranjero.

Otra de las rarezas que se encuentran en el estudio económico de Bolivia, es que en la balanza comercial deficitaria que ya hemos visto lejos de influir negativamente los términos de intercambio en el comercio exterior le son favorables y progresivamente. En el trienio de 1954-1956, el índice fue de 114. En 1963 había subido a 138 y en 1964 a 181.

BOLIVIA/BALANZA DE PAGOS

	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
A) MERCANCIAS, SERVICIOS Y TRANSFER. PRIVADAS								
Exportaciones, f.o.b.	50.4	60.5	52.6	61.5	60.5	67.4	95.6	112.2
Oro no monetario	0.9	1.1	1.8	2.8	3.1	4.5	4.5	3.3
Importaciones f.o.b. (Menos)	-74.1	-82.4	-63.2	-74.7	-92.5	-93.1	-98.1	-125.6
BALANZA COMERCIAL	-22.8	-8.08	-13.8	-11.9	-28.9	-26.2	-2.0	-11.1
Flete y seguro sobre mercancías	-11.3	-9.7	10.2	-10.9	-13.8	-14.7	-14.5	-19.0
Ingreso por inversiones	-6.5	1.9	1.2	-0.7	-2.8	-2.6	-3.0	-3.6
Otros servicios	-3.5	-16.5	-7.9	-6.1	-4.2	-5.6	-8.3	-5.8
Transferencias privadas	0.2	0.1	0.2	0.6	0.6	2.9	2.3	1.1
SALDO BALANZA DE PAGOS ..	-43.9	-25.0	-30.5	-23.0	-40.1	-46.2	-21.5	-33.4
B) CAPITAL (Excluyendo Grupo "C") ..								
Inversiones directas	13.4	19.0	17.5	9.6	12.9	7.6	3.1	16.0
Préstamos recibidos sector privado (neto)	16.6	15.5	16.5	11.4	10.1	5.8	1.5	12.5
Aportos netos en Inst. Monetarias privadas (Aumento -) y Miscelánea.								
Capital Privado	-2.4	2.2	-	1.6	-0.6	-0.9	-2.0	-0.3
Intereses capitalizados (Neto pagado -)	3.5	-0.7	-0.5	1.2	2.3	1.5	1.1	1.5
Suscripciones a Organismos internos no monetarios	0.6	-1.1	0.2	0.8	0.1	2.9	4.0	1.7
C) AYUDA ECONOMICA OFICIAL TOTAL ..								
Donaciones de EE.UU. y NN.UU.	24.8	24.8	13.4	27.7	34.4	49.2	44.9	34.5
Préstamos recibidos de ADI y BID (neto)	23.6	21.7	12.3	20.7	18.9	24.4	19.6	12.2
Otros préstamos del Gob. EE.UU. sector privado (neto)	-	-	-	0.7	2.9	1.8	4.6	7.9
Préstamos rec. por el Gob. Central del Gob. Argentino (neto)	-	2.2	0.3	-	1.4	2.0	0.3	1.2
Préstamos rec. Gob. Central del Gob. EE.UU.	2.4	2.1	-	1.6	1.3	0.2	1.7	-
Teencia de moneda boliviana por Gob. EE.UU.	-4.2	1.2	0.8	1.3	-1.3	2.6	6.3	7.2
Operación triangular: Préstamos (neto)	-	-	-	0.1	0.6	4.4	7.0	6.1
D) EXIGENCIAS Y OBLIGACIONES (netos) ..								
E) MOVIMIENTO SECTOR MONETARIO TOTAL								
	2.8	-16.5	-3.1	-6.8	-2.3	-5.2	-9.7	1.8
	2.9	-2.3	2.7	-2.5	4.1	-5.4	-16.8	-13.9

Claro que en esta anomalía se ve la deformación impuesta por el imperialismo con la tolerancia, si no con la complacencia de las oligarquías dominantes. Porque este es el mejor de consumo no duraderos, inclusive alimentos, en una proporción excesiva, así como que los bienes de capital iridio de que Bolivia importa bienes de capital que importa del extranjero si son bien seleccionados ni tienen un empleo eficiente.

Uno de los trucos más visibles del imperialismo y una forma bien mal encubierta de subsidiar a sus exportadores, es el de determinar la capacidad de compra de un país, y en Bolivia tenemos un excelente ejemplo. ¿Qué constituye la capacidad de compra o para importar, de acuerdo con la contabilidad que impone el mundo capitalista? Pues el valor de las exportaciones más los capitales no compensatorios que entran en el país. En el sexenio 1960-1965, en Bolivia, la capacidad para importar excedió al valor de las importaciones en U\$\$. 29.5 millones: en el mismo período recibió capitales no compensatorios, es

dicir, préstamos, créditos e inversiones directas por U\$\$. 234.5 millones. Así el sobrante en la capacidad para importar se convertía en una incapacidad real para importar de U\$\$. 205 millones.

El producto interno bruto .

El producto interno bruto de Bolivia es de los más bajos de Latinoamérica. Tomando como base 1958, en 1965 había aumentado en un 32.8%, a un promedio mensual de 4.7% en los siete años.

En el per cápita alcanzó en 1966 a U\$\$. 98.3 acusando un aumento sobre 1958 de 17.3%, un promedio anual de 2.2%. Y este promedio de aumento se debe sobre todo al crecimiento de 8.7% en 1966. Tomando el producto por habitante de 1965, sobre la misma base de 1958, se reducía al 7.9% en los siete años, a un promedio anual de 1.1%. Es el más bajo producto bruto por habitante de Latinoamérica, si se exceptúa a Haití.

Analizando los porcentajes insertos en el Cuadro No. 5, resalta el elevado

porcentaje del producto interno bruto global destinado al consumo, en ningún año inferior a 92% y con el 98.5% en 1961. No podía esperarse otro resultado, dada la desproporción entre el porcentaje de las exportaciones y el de las importaciones sobre el producto bruto global, desnivel más marcado en los años 1965 y 1966, los más recientes. Está bien claro que parte del consumo nacional procede de la importación, alrededor del 14%, en los dos últimos años citados.

Comparando la distribución en porcentajes del producto interno bruto global de Bolivia con otros países de los menos desarrollados de Latinoamérica, tenemos los siguientes resultados: Paraguay 85.8% de promedio de consumo, y Ecuador 84.5%.

¿Qué puede capitalizar Bolivia con un producto global tan bajo y un consumo tan desproporcionado y con parte de ese consumo procedente de las importaciones? y obsérvese que en los años en que el precio del estano ha experimentado gran mejoría, aumenta la proporción del consumo de bienes y servicios importados.



Bolivia 1968: las "cholas" siguen lavando la ropa al borde del río, con las criaturas a cuestas

hay la coincidencia de que otra vez en 1965, cuando se acababan de apoderar del gobierno los militares (René Barrientos y A. Ovando Candia, como jefes de la Junta Militar) después de 14 años consecutivos de pérdidas se invirtieron U\$S. 12.5 millones, cifra que no se alcanzaba desde 1960. Y otra coincidencia a anotar, en ese mismo año de 1965, disminuyeron las pérdidas de los inversores privados a menos de un millón de dólares.

Comparando el producto interno bruto, por sectores de actividad económica, del año 1958 con el de 1965 (no hay este tipo de dato sobre 1966), a precios constantes, se llega a las siguientes conclusiones:

—El sector agropecuario produjo el 31.7% del producto global en 1958, descendiendo en 1965 al 28%, y esto ocurre en un país en el que el 73% de la población depende de este sector. En los siete años que transcurren entre la base y el último (1965) el sector agropecuario aumentó en un 17.3%, por debajo del porcentaje de aumento del producto global, que fue del 33%. Otras participaciones sectoriales en el producto total, en el mismo período, fueron las siguientes: Industria manufacturera (que incluye la extracción petrolera) ascendió de 15.1 a 15.9%. En minas y canteras (donde figura el estaño), de 9.4 descendió a 8.2%. El transporte y las comunicaciones permanecieron sin variación con el 8.5%.

En cambio, se produjeron alzas en dos sectores que no participan en la producción material, como el del comercio y servicios financieros (que se dan englobados por alguna causa no confesable) del 12.8 a 13.1% y el de Administración pública y defensa, que se elevó del 7.7 al 10.1%, con un aumento en los siete años del 74.3%, más de dos veces el aumento registrado en el producto global.

Este somero análisis nos parece suficiente para dar un panorama del deformado, cada vez más, desarrollo económico de la república del altiplano y de la miseria tan espantosa que padece el pueblo.

Porque es importante decir que si el promedio del producto per cápita ha subido en 1966 a U\$S. 98.3, en los países más atrasados de Latinoamérica la proporción que ingresa a las capas más bajas, que constituyen el 50% de la población, es de 7 a 1, es decir por cada ocho dólares del promedio las clases de menores ingresos reciben uno; y naturalmente, cuanto más bajo el promedio nacional mayor desnivel se produce en el reparto entre las distintas capas de la población, es decir mayores penalidades para los de abajo. Claro que en casos como el de Bolivia, también los llamados sectores medios tienen que sufrir las consecuencias,

BOLIVIA/POR CIENTO DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DEL SERVICIO DE LA DEUDA EXTERIOR

Año	Total	Amortizaciones	Intereses
1958	12.7	8.9	3.8
1959	7.1	5.3	1.8
1960	11.2	10.2	1.0
1961	23.4	22.7	0.7
1962	7.8	6.6	1.2
1963	5.6	5.3	0.3
1964	12.8	9.9	2.9
1965	12.6	—	—

Fuentes: AL, basado en las mismas del Cuadro N° 1.

(Viene de la página 10)

de la Iglesia chilena. "Mensaje" planteaba una serie de preguntas —todas ellas capitales para comprender la tarea a seguir— dirigidas a tirios y troyanos: ¿tiene la Iglesia un papel frente a las funciones y estructuras seculares? ¿Cuál? ¿Las exigencias del amor evangélico se agotan en la lucha revolucionaria o aportan algo específico a la misma lucha? ¿Cómo se hará la reforma de la Iglesia? Como se comprende, sin perjuicio de su contexto chileno, la respuesta a estas preguntas implica algo más que una mera referencia inmediata a la coyuntura de Chile: alcanzan un nivel de generalidad que fundamenta toda una perspectiva teológica y pastoral, relacionada de modo especial con la presencia de la Iglesia en una sociedad que adviene a una situación revolucionaria. Pues bien, la "Exhortación" expresa la respuesta de los obispos de Chile a muchos de los problemas planteados. Respuesta rica, compleja, significativa y a nuestro juicio apresurada. Veamos brevemente qué dice.

—Comienza: "No vamos a hablar para "agradar a los hombres" sino "para agradar a Dios". Quisiéramos ser "la conciencia de los hombres" pero antes que eso somos los "testigos de Dios". Tenemos un carisma que no lo tienen los teólogos, ni los presbíteros, ni cada fiel en particular, ni grupo alguno de fieles, ni la opinión pública. A nosotros, sucesores de los apóstoles, nos toca en unión con el sucesor de Pedro regir la iglesia de Dios. Somos "profetas" en la Iglesia y nos corresponde "discernir los espíritus", regular el ejercicio de los carismas en la comunidad, llamar bien al bien y llamar mal al mal", como se nos ordenó en el día de nuestra consagración episcopal. No tenemos derecho a callar." Y sigue: "La Iglesia de Cristo es la Iglesia de los

pobres y es la Iglesia de los jóvenes porque Cristo quiso que fuera así. Los pobres y los jóvenes son los más. Son el futuro. Pero no por eso vamos a permitir que sean marginados de la iglesia o se hallen incómodos en ella los que no son tan pobres ni tan jóvenes. La iglesia es de todos, y cada cual tiene algo valioso que aportar a ella. No nos dispersemos". Hasta aquí, entonces, la explicación del por qué no callar y del primer motivo para hablar.

—Veamos un segundo motivo: "En un punto... seremos intransigentes...: mantendremos íntegra la fe y la moral del evangelio... Preferiríamos quedarnos solos en nuestras iglesias desiertas antes que claudicar en este punto", y luego: "Buscar a Dios en el prójimo solamente, o en la sociedad humana, en una comunión de anhelos con los hombres de nuestro tiempo, sin buscarlo a la vez en él mismo, en el estudio de su palabra, en la contemplación de su misterio, es engañarse... Para cambiar al mundo debemos primero, o al mismo tiempo, cambiarnos nosotros mismos... Llevamos al Evangelio o a la iglesia al remolque de nuestras ideologías, morales, sociales o políticas, o hacemos de él un punto de partida, el fundamento de todo nuestro ser?..." Un hombre... no puede decirse buen católico y defender las relaciones prematrimoniales, o negar abiertamente la obediencia a una encíclica papal, sea *Populorum Progressio* o *Humanae Vitae*".

—Un tercer motivo: "Un inmenso anhelo de justicia recorre el mundo... Vamos hacia una nueva era histórica (...) En un punto, sin embargo, queremos expresarnos con absoluta claridad. Una cosa es la justicia y otra el marxismo. No decimos que todo el marxismo sea errado o sea malo. Pero sí decimos, respaldados por la ex-

periencia de medio siglo de comunismo, que la filosofía marxista, a la cual le es esencial el ateísmo, la moral marxista, y en particular su moral política, y en general la mentalidad marxista, son incompatibles con la fe cristiana, con la moral del Evangelio y con la conducta política que de ella se desprende (...) Los cristianos tenemos nuestros propios planteamientos y nuestro propio estilo. Hay sin duda una gran fuerza en la obra de Marx. Pero hay infinitamente más fuerza, más luz y más verdad en el Evangelio de Jesucristo y en la enseñanza y la práctica de la iglesia a través de 20 siglos".

—Y un cuarto motivo: "La injusticia es un desorden, y sólo se corrige el desorden mediante la lucha (...) Pero la lucha no es la violencia. Una fuerte tentación de violencia sacude a toda América latina. Se presenta la violencia como la única solución eficaz, se enaltece su heroísmo y se exalta su mística, que es irreal. Porque en el fondo de esta violencia impaciente, hay más odio que amor, más pasión que razón, más voluntad de ver y destruir el mal presente que de construir el bien futuro..."

—La "Exhortación" culmina directamente: "Desaprobamos ciertas actitudes de algunos dirigentes estudiantiles de la Universidad Católica. Desaprobamos ciertos artículos publicados en "Mensaje". Son extremistas y no sentimos por ellos el hábito del amor, del amor cristiano a los hombres, hecho de respeto y de humilde servicio"; y luego de atacar también "las posiciones asumidas, desde otro bando", suplican que "no desaten la violencia en nuestra patria" y urgen "a todos los que tienen poder" que eliminan cuanto antes "todos los estados que producen violencia". El documento finaliza, las respuestas de los obispos, hoy por hoy, parecen explícitas.

CUADERNOS DE AMERICA LATINA N° 2

LOS ESTUDIANTES

ACABA DE APARECER:

SARTRE — MALRAUX — ARON — MARCUSE — FUENTES — KASTLER
— GARAUDY — DUTSCHKE — COHN-BENDIT — SAUVAGEOT — PRIETO
NEGRO — DAVIDSON.

\$ 300.—

Giros y cheques a la orden de:

MARIO MARTINEZ

CANGALLO 1958 "16"

BUENOS AIRES

ESE domingo Leo Gerner estaba con gripe, en cama. Se había levantado sólo para ir con su hermano Federico hasta la comisaría seccional 5^a a denunciar el robo de una motoneta. La motoneta era usada por los dos hermanos y se acostumbraba a dejarla por la noche en la puerta de la casa de los padres, donde Freddy vivía. El sábado la motoneta había desaparecido y ese mismo día (pero los hermanos Gerner todavía el domingo no lo sabían, y en la seccional 5^a les recibieron la denuncia sin informarles) un agente policial se había tiroteado con dos hombres que iban en el vehículo robado. Los hombres habían huído y la motoneta apareció abandonada unas cuadras más allá del lugar del incidente. Para los hermanos (Leo trabaja en el Sindicato Médico y vende productos plásticos; Freddy es empleado de una librería) todo se reducía a un enojoso episodio de delito común —la motoneta era su pequeño y único capital— y para Leo, especialmente, a un domingo doblemente molesto por el incidente y por la enfermedad. Pero a las cinco de la tarde, llegó el comisario de la seccional 12^a. La esposa de Leo lo hizo pasar; venía acompañado de un subcomisario y de un sargento: era una partida completa. El engripado Leo se sorprendió ante la movilización: “¿Qué? ¿Apareció la motoneta?” Sí había aparecido, pero ellos querían conversar de otra cosa. Leo le mostró cómo estaba; que le dejaran una citación y se presentaría el lunes. “No —dijo el comisario—. Hoy, porque va en calidad de detenido. No nos obligue a sacarlo de la cama por la fuerza. Su hermano ya fue detenido”.

El muchacho se vistió; cuando iba a salir, el comisario miró hacia la esposa, con su hija de meses en brazos. “La señora también”, dijo. Afuera, la manzana estaba rodeada de un espectacular aparato policial: hombres con metralletas en las esquinas, tres jeeps con policías dentro y el alboroto consiguiente del vecindario. Los subieron a un patrullero y antes de salir hacia la seccional 12^a el comisario tomó el micrófono y se comunicó con la Jefatura: “Procedimiento positivo”, informó.

Una Tradición Repugnante Torturas:

ESPECIAL DESDE MONTEVIDEO, por
CARLOS MARIA GUTIERREZ

CON NOMBRE Y APELLIDO

Así, con la sensación algo irreal que los procedimientos policiales introducen en la existencia cotidiana de la gente común y decente, empezaron los tres días de Leo Gerner. En esos tres días, los procedimientos más degradantes serían empleados por los policías para quebrar su espíritu y atormentar su físico. No ha sido el primer preso torturado en las célebres dependencias de Inteligencia y Enlace, ni los miserables y sádicos que actuaron en esos días y noches lo hacían por primera vez con jóvenes indefensos. Pero las torturas de Leo Gerner poseen una condición particular y proponen a toda persona decente una actitud. Fueron practicadas por sujetos identificados por el detenido (algunos con su nombre, otros mediante una minuciosa descripción física), ocurrieron en una repartición de la Jefatura que Gerner también identifica; fueron dispuestas y respaldadas por un jerarca con nombre y apellido. El episodio se inscribe, además, en una circunstancia especialísima: la de la vigencia de medidas de seguridad, donde las garantías individuales no existen y la posibilidad de difundir estas lacras está bloqueada por una prensa comercial que, a una semana de saberse los hechos, no ha dicho una palabra. A esa complicidad de cronistas policiales que ejercen la visita gorda y la compinchería con los torturadores —un tema de ética profesional que alguna vez el sindicato de los periodistas tendrá que abordar en serio— se añaden los intereses políticos que obstruyen una posible investigación administrativa o, simplemente, desaconsejan sacar la cara por “extremistas”. Pero si el descuido o la desvergüenza de los torturadores ya los lleva a ejercer sus canalladas a cara descubierta y a proclamar su responsabilidad y también su impunidad, al mismo tiempo aquella actitud obligatoria para las personas honradas es más fácil: desde la magistratura o desde el Parlamento, quienes todavía pueden enjuiciar o acusar, deben hacerlo.

LAS VEDETTE Y LA PRENSA

Leo Gerner militó en la Federación Anarquista Uruguaya — organismo político disuelto por decreto presidencial en diciembre de 1967 — y aunque ya no lo hace, mantiene naturalmente las ideas consustanciales a ese grupo. Para la gente normal, es un joven trabajador con ideas de izquierda. Para esta mezcla de psicópatas, sádicos y burócratas que juegan en el Uruguay a la policía política, es el enemigo a destruir; el desafío que representa quien piensa con cabeza propia ante los que, para usar la picana eléctrica o para difamar o ensuciar reputaciones desde los partidos políticos, sólo cuentan con los manuales de sus instructores norteamericanos.

Gerner pasó al juez de Instrucción de 1er. Turno, doctor Daniel Pereyra Manelli, el martes, tres días después de haber sido arrestado. El juez ordenó su inmediata libertad, la de su hermano y la de su esposa, ante la absoluta carencia de pruebas acerca de ningún delito. (Para los delirantes de Inteligencia y Enlace se trataba simplemente de seguir embarullando a la opinión pública, inflando procedimientos y utilizando estas investigaciones ficticias a beneficio de lo que realmente los mueve: su pugna burocrática interna; si el comisario fulano recibirá más fondos especiales que el inspector mengano, o si la beca a los Estadounidos le tocará a perengano. A mayores titulares y fotografías en los diarios, más abordada foja de servicios; los comisarios de Inteligencia y Enlace son como las vedettes de televisión: si durante dos semanas los columnistas no hablan de ellos, piensan enseguida en el tubo de barbitúricos y se sienten fracasados.) De esos tres días compuestos de tormentos, frío, cansancio y asco, Gerner emergió con el espíritu intacto, aunque su cuerpo estuviera quebrantado; al día siguiente, desde el lecho de enfermo comenzó a reconstruir, ante un grabador, su peripecia.

Ese relato es un impresionante documento humano: en su texto se advierte hasta dónde puede llegar la degradación de los torturadores a quienes los diarios encumbran y el gobierno confía facultades casi ilimitadas; al mismo tiempo, la serena victoria que, en la

terrible soledad de la tortura y en el desamparo de la cárcel, alcanza un hombre si está asistido de la convicción de la verdad. La grabación de Gerner, que abarca más de treinta páginas dactilogrifiadas es la base de una denuncia criminal que el abogado de ambos hermanos, el doctor Hugo Fabri, presentó esta semana al juez de Instrucción, pidiendo el careo de sus clientes con los torturadores y el procesamiento de estos últimos.

Nadie se hace muchas ilusiones. Pero ese mismo texto será elevado a parlamentarios independientes, no trabados por falsas lealtades políticas o insensibilizados por prejuicios reaccionarios. Y el relato de Gerner contiene tres aspectos básicos para que, aunque sea por la vía parlamentaria, cobren estado gubernamental el repudio y el asco que estos episodios suscitan. Primero: un testigo y víctima a la vez, *acusas con nombre y apellido a dos jerarcas*, el comisario Alejandro Otero y el subcomisario Pablo Fontana, de haber ordenado (y practicado, en el caso de Fontana) torturas que han llegado a la práctica aberrante; segundo: el mismo testigo *identifica con descripción física* a funcionarios que compusieron el equipo de torturadores; tercero: ese testigo y víctima *establece con precisión donde fue atormentado*, y describe las oficinas de Inteligencia y Enlace y los despachos de Otero y Fontana. La tortura policial es un delito que, de acuerdo a disposiciones claras del Código de Instrucción Criminal, permite al magistrado actuar de oficio; en este caso, además, media rá denuncia documentada de parte. Pero aunque un juez —sometido, como muchos saben, a increíbles presiones políticas— a veces elija no proceder y, pensando el asunto en su conciencia, se considere más útil en un puesto desde el que puede garantizar en otro plano la tutela de perseguidos y no arriesgue el traslado o la amonestación (como ya ha pasado) que quizás le acarree su audacia de tocar a la policía, el caso Gerner alberga tales condiciones de escándalo y de ultraje a derechos elementales, que resulta difícil suponer una totalidad insensibilidad judicial.

LAS OTRAS CULPAS

El relato de Gerner ha sido ampliamente difundido en la prensa por *Extra* y *El Popular* (los demás diarios han ignorado el asunto) y en él el joven anarquista describe los procedimientos de Fontana y su equipo de torturadores; también, los diálogos con el comisario Otero, la filosofía que este curioso personaje ha incorporado a su desdorosa tarea, el ritmo pendular —y verdaderamente psicopático— por el que estos sádicos de alma deformada alternan la cordialidad y los castigos. Es un texto objetivo; Gerner se limita allí a describir ante el magistrado los procedimientos de los miserables que turturan, el avasallamiento de derechos que practican los comisarios, las frases con que los *tiras* de segunda categoría (seguros del anonimato y de la impunidad) ultrajan a la esposa de Gerner y a sus suegros, amenazan el destino de la hijita de meses o procuran vejar la virilidad del detenido. Pero sin aludirlas, Gerner está describiendo otras culpabilidades, que permanecen irremediablemente detrás de los amores de Inteligencia y Enlace: las de la estructura policial organizada para estas degradaciones; las del ministro del Interior; inclusive las del presidente de la República, que en este país tan chico y donde todos nos conocemos, está a un golpe de teléfono o a pocos metros del locuaz coronel en cuyas dependencias se atenta de tal modo contra un ser humano. Y también, fuera de la natural escala jerárquica que empieza en el funcionario que ata una piola en los testículos de Gerner y gradúa los tirones con las preguntas o en el increíble individuo que baña lentamente al preso con agua helada, (aunque sepa perfectamente que está con 40 grados de fiebre) y sube hasta el presidente de la República, están las otras culpabilidades, que existen inexorablemente por omisión, a menos que actúe en contrario: las de los parlamentarios y los magistrados en cuya esfera de actuaciones los procesamientos de oficio, las interpelaciones o las comisiones investigadoras pueden contribuir a sanear los aspectos corrompidos en el funcionamiento de la policía.

TORTURAS: UNA TRADICION REPUGNANTE

QUÉNES SE DEGRADAN

La acusación de Gerner es contra el comisario Alejandro Otero y el subcomisario Pablo Fontana. "La autoridad policial —dice el doctor Fabbri en su escrito de denuncia— sólo puede detener (No

die puede ser preso —afirma el artículo 15 de la Constitución— sin in flagranti delito o habiendo semi prueba de él") por orden escrita de juez competente. En nuestro caso, Leo Gerner fue detenido sin que se hubiese configurado in flagranti delito y sin que hubiera mediado la orden escrita de juez competente. Basta esto para configurar abuso de funciones. Pero, además, aunque hubiera mediado orden escrita de juez competente, dentro de las 24 horas hubo de ser remitido a éste. Los comisarios Otero y Fontana mantuvieron detenido a Leo Gerner sin que mediase ni el in flagranti delito ni la orden escrita de juez competente, y no lo remitieron a éste "dentro de las 24 horas", sino luego y fuera de éstas: a las 45 horas".

Pero el lenguaje jurídico, por más que establezca irrefragablemente las violaciones que la policía comete sin que nadie pestañee (la juridicidad es una noción abandonada por este gobierno con mayoría de hombres de Derecho en su Gabinete), no es tan elocuente como las propias palabras de Gerner, en el relato grabado que Fabbri incorporó a su escrito. En los ocho interrogatorios hay golpes, dolor físico, cansancio y terror; sin embargo, los torturadores saben también que cuando el detenido es un hombre honrado e idealista, hay agresiones morales más terribles que la picana eléctrica. Mientras Gerner yace en el piso del baño del comisario Otero, desnudo, empapado, pateado por Fontana y con una interminable noche por delante, oye en los intervalos en que lo dejan recuperarse de los vahídos, estos diálogos sobre su esposa, igualmente detenida: "Cuando me estaban torturando en el baño, estando la puerta entornada también conversaban en un tono bien fuerte para que les oyese. Y recuerdo —¿cómo olvidarlas?— las frases: 'Está buena la hembra de Leo. Qué te parece esta noche? ¡No pero mirá que tiene premio / No; para siempre, no. Sólo una pasadita, esta noche'". Y no son los tiras solamente, esos subordinados cuyas lacras morales los editoriales de la prensa acostumbran a disimular con lamentos por "la mala paga" y la falta de "dignificación profesional". Otro personaje que gana bien (o por lo menos no se

queja) y representa, según parece, los procedimientos científicos que enseñan a nuestra policía las misiones norteamericanas, también participa en el más cobarde vejamen: "Recuerdo que este mismo 'humanista' de Otero —relata Gerner— en presencia de mi esposa, delante mío, simulando delicadeza dice nada menos que esto: 'Mire, señora, le voy a hacer una pregunta un poco difícil: ¿su esposo es hombre?' Y otro, un subalterno o instrumento del mismo humanista Otero, el tira Daniel (rubio, con cara de pibe, pituco) le pregunta también a mi esposa: '¿Sospecha usted de que su marido ande con otras mujeres?' Y ese mismo instrumento del humanista se dirige a mí, para preguntarme, así, directamente: 'Decime, flaco, ¿vos te acostás con tu cuñada?' Y traen a mi hermano, y so pretexto de careo: 'Vos no te acostás con la mujer de Leo?'.

Transcribir estos párrafos encuentra resistencia en toda persona bien nacida. Pero ellos revelan —como decía Henri Alleg, en otra circunstancia lejana pero de igual signo— de qué manera la tortura degradada al torturador sin que, a veces, roce con su suciedad al torturado. El asco y la ira que estas bajezas suscitan, sólo puede intentar transmitirse, para que quienes pueden hacerlo recojan la exigencia de una justicia ejemplarizante aplicada a los autores de tales procedimientos.

Para los políticos encallecidos, para los coroneles que desde hace décadas usurpan la función civil de la policía y para una justicia cuyo aparato se ha anquilosado, las torturas pueden ser nada más que una tradición; repugnante, pero tradición. Para un país ensimismado en una crisis donde episodio tras episodio aumentan lo tenebroso de la situación, y que espera con fervor algunos atisbos de luz, reveladores de que no todo se ha corrompido, este pequeño y terrible drama de Leo Gerner puede ser el punto de partida —si los jueces o los legisladores lo quieren— para afirmar en algo su confianza. Si Otero y Fontana tuvieran que encarar su responsabilidad por lo que han hecho, entonces otras recuperaciones son posibles.

(Viene de la pág. 34)

que posee el país. En cuanto al Oriente —donde, como vimos, hay feudos misionales hasta de 20 mil hectáreas— la Ley no fija límite alguno. Y el Oriente viene cobrando cada vez más importancia, tanto por la iniciación del saqueo petroífero que el consorcio Gulf-Texaco ha iniciado en la región del río Napo, cuanto por las proyectadas Vía Interoceánica y Carretera Marginal de la Selva, que atravesarian parte de la región.

Cuando la Ley favorece la expropiación del latifundio, son tantas las excepciones y facilidades que otorga al terrateniente que éste puede evitar cómodamente la expropiación. Con decir que es suficiente presentar planes de cultivos o el clavar plantaciones baratas para escapar a la medida. En los hechos, hasta hoy no se ha dado un solo caso de expropiación. Y si se da, la Ley facilita al terrateniente impugnarla a través de los Juzgados de Tierras y de las Salas Especializadas de las Cortes —creados para tal fin—, cuando en el Ecuador hay pleitos judiciales por la tierra desde la Colonia, como son los que sostienen numerosas comunidades indígenas contra los usurpadores feudales.

El artículo 36 establece que los fundos de las entidades públicas y sociales que sean expropiados, recibiran trato preferente en cuanto a pago, "de modo que el precio pactado pueda producir una renta que compense la que percibían anteriormente". ¿Quién puede impedir que esta renta, que nunca fue controlada, en el caso de la Iglesia, ni establecida por nadie, hoy asome duplicada si no centuplicada? Además, en este asunto como en todos, el Estado terrateniente vela por los privilegios de la Iglesia terrateniente. Cuando se habló de parcelar los latifundios de Cristo Rey, oficialmente se dijo por la prensa: "En consideración a la humanitaria labor que desempeña el Instituto Cristo Rey, se ha resuelto que cada parcela abone diez mil sures como cuota de entrada, en dinero efectivo, con el fin de asegurar al Instituto una renta que exceda en el doble la que ahora percibe" (1).

Diez mil sures como cuota de entrada en una Provincia y en haciendas donde los indios apenas logran un ingreso de dos mil sures anuales por familia! Sólo los adinerados podrán adquirir en tales condiciones las parcelas de Cristo Rey, y éste obtendría en dinero contante y sonante, sólo como entrada, treinta millones de sures únicamente en Guántuc, cuyas 30 mil hectáreas serían fraccionadas en 3 mil parcelas. Suma fabulosa; un verdadero regalo para un feudo parasitario y ocioso.

Por fin, el mismo artículo 36 garantiza que dichas entidades públicas y sociales "puedan ser beneficiadas con herencias, legados y donaciones", cuando justamente el imperio territorial de la Iglesia proviene de herencias, legados y donaciones.

Todo esto explica el fervor de la Iglesia por la "Reforma Agraria" elaborada por la Alianza para el Progreso e iniciada por una ignominiosa dictadura militar.

Pero la Iglesia no se contenta con haber apadrinado la Ley, con haber participado en su elaboración, con formar parte del directorio del IERAC y tener en sus manos, gracias a empréstitos yanquis, los Institutos Campesinos, la Misión Andina que labora entre los indios y las Escuelas Radiosónicas del Campo. Quiere más. Bajo el pretexto de distribuir 20 mil hectáreas entre 1.800 familias campesinas de la Sierra, pretende constituir su propio instituto de reforma agraria, su propio IERAC. Así lo proclamó públicamente, con apoyo del gobierno civil que sustituyó a la dictadura militar, el 4 de mayo de 1966. La prensa informó ampliamente sobre los técnicos extranjeros que llegaron al país para estudiar y perfeccionar el plan de la Iglesia ecuatoriana, como informó también acerca de la financiación del proyecto. El modus operandi sería como sigue: el BID presta el dinero por el valor de aquellas 20 mil hectáreas; con esos fondos, la Iglesia monta su instituto de reforma agraria y distribuye parcelas a 1.800 familias; éstas pagan el valor de las parcelas al BID a través del instituto. Todo, mientras el Estado ecuatoriano queda al margen, a menos que sirva

como testigo y garante —también. Lo cual prueba, de que los jerarcas católicos Ecuador, lejos de renovarse, tienen el antiguo vicio histórico para la libertad y el greso, de convertir a la Iglesia un Estado dentro del Estado.

Un ensayista ecuatoriano, Osvaldo Albornoz, escribió hace poco que así como el pez no puede vivir sin agua la Iglesia no puede vivir sin tierra. El estudio que aquí hemos hecho parece darle la razón. Pero si la Iglesia no puede vivir sin tierras, tampoco puede hacerlo el pueblo, y el pueblo lo integran ante todo las mayorías campesinas.

Las ilusiones en la Ley de Reforma Agraria han muerto. Se ha creado un nuevo sector —tal vez 20 mil parceleros— de propietarios, que en la mayor parte han recibido menos de una hectárea y se han convertido en deudores del Estado. Surge en ellos un agrio y violento ánimo de frustración. Pero esto no es lo peor para el sistema. Lo grave, lo inmensamente peligroso es la masa que en cuatro años de Ley no ha escurrido sino promesas, en el mejor de los casos, cuando no ha sido esquilmada por los funcionarios del IERAC so pretexto de linderaciones, o despedida por los terratenientes que, dada su mentalidad primitiva, creen que esta Ley puede obligarles a entregar tierras a sus peones. Esta masa lo integra medio millón de seres desesperados, ofendidos y hambrientos. Destruídas las ilusiones en la Ley, ¿quién podrá impedirle que busque de hecho lo que se le niega de derecho? ¿Qué promesa podrá detener su violencia?

Las raíces del gran conflicto existen. Temprano o tarde se presentará la crisis. Y todo hace prever que la Iglesia, tomada en conjunto y a partir de sus altas jerarquías, ahora como en 1895 se pondrá de lado del sistema moribundo, de los terratenientes, del latifundio.

(1) *El complemento de la cita y más datos sobre el problema, en el diario "El Comercio", Quito, 1, 2 y 4 de mayo de 1966.*

A De próxima aparición

"POCAS PULGAS"

DE ACIDO NITRICO

Acido Nítrico, creador de Olegario —uno de los personajes más ingenuos y a la vez más profundos del humor argentino— nos entrega en un derroche de agudeza un libro desopilante, pleno de actualidad.

De próxima aparición

"CANCIONES DE MEDIA NOCHE"

CARLOS WAXEMBERG;

Carlos Waxemberg canta como él sabe hacerlo, con esa ductilidad a la que nos tiene acostumbrados. Sin duda es uno de los exponentes más importantes de la llamada "Nueva música Argentina". Pero a diferencia de otros intérpretes él se preocupa y se compromete con su tiempo.

Editora

**AMERICA
LATINA**

di
lic
se,
ist
e

EXCLUSIVO

JUAN L. ORTIZ

CONVERSACIONES

UN REPORTAJE DE JOSE TCHERKASKI,
Y POEMAS LEIDOS POR SU AUTOR

A los 72 años, JUAN L. ORTIZ, uno de los poetas más importantes de nuestra literatura e injustamente olvidado, descubre para la Editora América Latina, los secretos de su poesía, en un diálogo lleno de ternura.

Por primera vez su voz se mezcla con el tiempo, en un disco suggestivo y testimonial, para esta Editorial. Rescatar a Juan L. Ortiz es una de las conquistas más importantes en la historia de la auténtica poesía Argentina.

EDITORIA

AMERICA LATINA